

**Apuestas Pedagógicas y Proyectos Productivos desarrollados por ASOCUNT como
Estrategias de Transformación Territorial en Usme**

Sara Milena Carmona Ramos

Código: 2021260069

Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en Ciencias Sociales

Asesor: Cristhian Camilo Ortiz Castiblanco

Bogotá D.C.

2026

Agradecimientos

A mi familia, por haber sido un bastón constante a lo largo de este proceso, por hacer posible mi permanencia en la carrera y por acompañarme en cada una de mis transformaciones. Gracias por haberme visto en todas mis versiones, incluso en aquellas atravesadas por la duda, el cansancio y la incertidumbre, y por seguir estando ahí con amor, paciencia y confianza.

A mi colectivo Güechas Hijxs de Usminia, gracias por permitirme caminar junto a ustedes, por enseñarme que los horizontes comunes se construyen hombro a hombro junto a quienes luchan. Su fuerza cotidiana, su inmensa sensibilidad y su compromiso con el territorio me recordaron, incluso en los momentos más difíciles, por qué sigue siendo necesario sostener la esperanza, la rebeldía y la dignidad como apuestas políticas para imaginar otros mundos posibles.

Un agradecimiento especial para ASOCUNT por abrirme las puertas de sus procesos organizativos, por la confianza depositada y por permitirme aprender junto a sus experiencias, sus voces, luchas, resistencias y apuestas colectivas. Este trabajo no habría sido posible sin su inmensa disposición, su generosidad y la posibilidad de compartir espacios de reflexión, diálogo y construcción. Su compromiso cotidiano con la paz territorial deja profundas enseñanzas sobre la potencia transformadora de la organización comunitaria.

A mis amigas y amigos, por el afecto, la compañía y el apañe durante todos estos años. Gracias por creer en mí y por cada palabra de aliento, por la escucha generosa, por celebrar los pequeños avances y por hacer más liviano este recorrido. Su presencia fue refugio, impulso y recordatorio permanente de que ningún proceso importante en la vida se transita en soledad.

Entre ustedes, un agradecimiento profundo y desmedido de cariño para Carolina, una mujer increíble que con su absoluto amor siempre estuvo para mí con su fuerza, su fuego y su dulzura. Por su extraordinaria capacidad de entender y de sentir, por las infinitas alegrías que me ha dado.

Para Oscar, por su solidaridad, quien me acompañó en las etapas más complicadas de esta investigación, pero que siempre con su mano amiga estuvo presente para apoyarme. Gracias por la amistad, por el ejemplo, la entrega y la convicción hasta el final de los tiempos.

Finalmente, agradezco a quienes, desde distintos lugares y momentos, hicieron parte de este proceso formativo e investigativo que me lleva a ejercer mi lugar como Licenciada en Ciencias Sociales. Particularmente, interminables gracias a la educación pública, a los procesos populares y a los profesores que pasaron por mi vida y me convirtieron en la persona que soy hoy en día.

“Porque el amor es la certeza de la vida. Es la sensación de la inmortalidad”

-Jaime Bateman Cayon

Resumen

La presente investigación analiza la contribución de las apuestas pedagógicas y los proyectos productivos desarrollados por la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT) a los procesos de transformación territorial y construcción de paz en la localidad de Usme durante el periodo 2020-2026. El estudio parte de la necesidad de comprender las formas situadas que adquiere la reincorporación en contextos urbanos y periurbanos, problematizando enfoques institucionales centrados exclusivamente en dimensiones económicas e individuales. A partir de la experiencia concreta de ASOCUNT, se propone entenderla como una construcción territorial, relacional y comunitaria, sostenida en prácticas organizativas, pedagógicas y productivas que fortalecen el arraigo, el tejido social y la construcción cotidiana de paz.

Desde un enfoque cualitativo-interpretativo, sustentado en la sistematización de experiencias y apoyado en entrevistas semiestructuradas, observación participante, desarrollo de grupos focales y revisión documental, se identificó que las apuestas organizativas de la Asociación han permitido fortalecer procesos de identidad territorial, articulación comunitaria por medio de prácticas vinculadas a la educación popular, la soberanía alimentaria y la economía solidaria que configuran escenarios concretos desde los cuales se construyen formas situadas de paz territorial.

Palabras clave: Paz territorial, educación popular, feminismo comunitario, reincorporación comunitaria.

Abstract

This research analyzes the contribution of the pedagogical initiatives and productive projects developed by the Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT) to territorial transformation and peacebuilding processes in the locality of Usme during the 2020–2026 period. The study arises from the need to understand the situated forms that reincorporation acquires in urban and peri-urban contexts, questioning institutional approaches focused exclusively on economic and individual dimensions. Based on the concrete experience of ASOCUNT, reincorporation is understood as a territorial, relational, and community-based process sustained through organizational, pedagogical, and productive practices that strengthen territorial rootedness, social bonds, and the everyday construction of peace.

Using a qualitative-interpretive approach grounded in the systematization of experiences and supported by semi-structured interviews, participant observation, focus groups, and documentary review, the study identified that the Association's organizational initiatives have strengthened processes of territorial identity and community articulation through practices linked to popular education, food sovereignty, and solidarity economy. These practices create concrete settings from which situated forms of territorial peace are constructed.

Keywords: territorial peace, popular education, community feminism, community reincorporation.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	2
Resumen.....	4
Abstract.....	5
Introducción	9
Justificación	12
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Capítulo I — Toda siembra comienza en la palabra: Coordenadas teóricas para comprender a ASOCUNT.....	16
1.1 El territorio como construcción social y campo de disputa	16
1.2 La paz como proceso territorial y práctica transformadora	22
1.3 Pedagogías populares, memoria y educación para la paz	29
1.4 Agroecología, soberanía alimentaria y economía solidaria como prácticas territoriales	39
1.5 Reincorporación como proceso territorial, político y comunitario.....	47
1.6 Hacia una lectura integrada del caso ASOCUNT.....	55
Metodología	58
Capítulo II — La tierra guarda memoria: Usme como territorio en disputa	66
2.1 Configuración histórica y socioespacial de Usme	66
2.2 Prácticas festivas y construcción de territorialidades en Usme	74
2.3 Conflicto armado, desplazamiento y huellas territoriales.....	78
2.4 Organizaciones sociales y construcción de paz local	83

2.5	ASOCUNT en el territorio: origen, composición y proyecto político.....	88
Capítulo III — Labrar organización, cosechar territorio: Experiencias de transformación territorial		
	territorial	96
3.1	La Granja Agroecológica Tíbares como escenario pedagógico y productivo	98
3.2	Proyectos productivos: diversificación económica y economía solidaria	105
3.3	Apuestas pedagógicas: educación popular, memoria y formación política	115
3.4	Articulaciones territoriales: ASOCUNT y el ecosistema organizativo de Usme	126
3.5	Análisis de la transformación territorial	137
Capítulo IV — Cultivar esperanza como acto pedagógico para la paz		
	146	
4.1	Fundamentos de la propuesta: ¿Qué enseñan los hallazgos?.....	146
4.2	Diseño de la propuesta formativa	151
4.3	Posibilidades y límites de la propuesta en el contexto actual	161
Conclusiones.....		165
Bibliografía.....		173
Anexos		178
Anexo A – Enlace de instrumentos utilizados		178
Anexo B – Pilotaje de intervenciones grupo focal ASOCUNT.....		179
Anexo C – Conversatorios realizados en ASOCUNT		180
Anexo D – Guion de entrevistas semiestructuradas		181
Anexo E – Diarios de campo		182
Anexo F – Entrevista a Patricia Piedrahita (Firmante de paz) ASOCUNT ASOCIADOS		183
Anexo G – Entrevista a Isai Medina (Firmante de paz) ASOCUNT ASOCIADOS.....		184

Anexo H – Entrevista a Felipe Sánchez (Estudiante/Fotógrafo popular) ASOCUNT PARTICIPANTES	185
Anexo I – Entrevista a Mechas (Gestor de diálogo social) ASOCUNT COMUNIDAD	186
Anexo J – Registro desarrollo pilotaje grupo focal ASOCUNT.....	187
Anexo K – Entrevista a Julián Jiménez (Estudiante de Comunicación Social) ASOCUNT COMUNIDAD.....	188
Anexo L – Entrevista a Angelica Ballen (Víctima del conflicto armado) ASOCUNT ASOCIADOS.....	189
Anexo M – Fotografías eventos asistidos	190
Anexo N – Entrevista a Dina Montaña (Lideresa comunitaria) ASOCUNT COMUNIDAD.....	191
Anexo Ñ – Entrevista a Karo Usmeke (Mediadora Territorial) ASOCUNT ASOCIADOS	192
Anexo O – Entrevista a Juanita Sandoval (Trabajadora Social) ASOCUNT PARTICIPANTES	193
Anexo P – Plan de intervenciones investigación ASOCUNT	194
Anexo Q – Registro desarrollo plan de intervenciones investigación ASOCUNT	195
Anexo R – Cartilla pedagógica: “Tejiendo territorio: experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT”	196
Anexo S – Estructura Operativa de la Propuesta Formativa.....	197

Introducción

El siguiente trabajo de grado; identifica las apuestas pedagógicas y productivas que se han originado en la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT) en el periodo 2020-2026. Esta cooperativa nace fruto del acuerdo final que dio por terminado los diálogos de paz, llevados a cabo entre la insurgencia de las FARC-EP¹ y el Gobierno Nacional encabezado por el presidente Juan Manuel Santos entre los años 2012-2016. Aquí es clave mencionar, que, en un primer momento, la Asociación estuvo conformada por firmantes de paz, pertenecientes a diferentes grupos poblacionales; entre ellos se pueden destacar; la población indígena y afrodescendiente, las comunidades campesinas, líderes y lideresas ambientales, sectores LGBTIQ+, organizaciones de mujeres, entre otros. Con el paso del tiempo, su composición se ha enriquecido, llegando a abarcar población urbana en diferentes sectores del país, especialmente en la ciudad de Bogotá D.C, donde la Asociación ha apostado firmemente por proyectos agroecológicos como estrategia para la construcción de paz territorial.

El relacionamiento con la Asociación se lleva en el marco del trabajo mancomunado que esta desarrolla con otras organizaciones sociales, entre ellas, el Colectivo Güechas Hijxs de Usminia² el cual inicia en el año 2022, producto de una reunión por parte de la Alcaldía Local de Usme para una caracterización de organizaciones que hacen presencia en la localidad. En medio de esa reunión, se identifican las amplias brechas institucionales que sufren, tanto el Colectivo

¹ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo: Guerrilla colombiana de origen campesino y con el tiempo de ideología Marxista-Leninista, surgida en el año de 1964, posteriormente convertida en Partido Político tras la negociación de paz del año 2016.

² Dicho proceso surge en el año 2021 durante el denominado “Estallido Social” como un escenario de articulación entre diversas individualidades que ejercieron roles como comunicadores populares, defensores de derechos humanos, brigadas médicas, primeras líneas, educadores populares y artistas que coinciden en la defensa de la vida, la dignidad y la búsqueda por la justicia social en la localidad 5 de Usme.

como ASOCUNT. Es por ello; que en el año 2023 se fortalece el relacionamiento a través de una propuesta de soberanía alimentaria que realizó el Colectivo a distintas organizaciones rurales y que, en el caso particular de ASOCUNT, encontró receptividad en una serie de afinidades políticas y objetivos comunes frente a la resolución de problemáticas sociales en la localidad.

La mayoría de las articulaciones se han llevado a cabo en La Granja Agroecológica Tíbares, ubicada en la Vereda Chiguaza, localidad quinta de Usme, desde el año 2020 en el contexto del post-acuerdo, lugar donde se ha realizado durante estos años una articulación que permita comprender cómo las apuestas de la Asociación se han convertido en una herramienta transformadora para el desarrollo integral de las comunidades. Así como también; los desafíos y oportunidades que enfrentan los firmantes de paz en su proceso de reincorporación a través del desarrollo de un proyecto político que apuesta por la justicia social desde un actor NO armado.

Asimismo, la presente investigación busca aportar a la discusión relacionada con el estudio de los procesos de reincorporación en contextos urbanos y periurbanos, particularmente en Bogotá D.C, donde confluyen dinámicas campesinas, comunitarias y urbanas que han sido históricamente minimizadas. La mayoría de los trabajos existentes se han concentrado en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) ubicados en zonas rurales, lo que ha dejado de lado potentes experiencias como la de Usme, en las que la reincorporación se articula con disputas por el territorio, el desarrollo de soberanía alimentaria y la producción cultural. En este sentido, el caso de ASOCUNT representa una oportunidad para analizar cómo la reincorporación no solo implica cumplir con un acuerdo político, sino también resignificar el espacio, recrear prácticas comunitarias y disputar sentidos en un territorio urbano-rural.

En este sentido, es necesario entender la articulación que lleva a cabo la Asociación entre los proyectos productivos y sus procesos pedagógicos, donde ambos se relacionan y permiten la construcción de prácticas que fortalecen la organización comunitaria para resignificar las formas de habitar el territorio. Cada experiencia, parte por comprender las realidades contextuales que viven los integrantes de ASOCUNT y las personas participes en las actividades que desarrollan, propiciando aprendizajes colectivos que den respuesta a las problemáticas propias de las comunidades y a la creación de alternativas de bienestar que beneficien las iniciativas generadas por la organización.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta problema para la investigación: **¿De qué manera las iniciativas productivas y pedagógicas desarrolladas por ASOCUNT, en articulación con firmantes de paz, han contribuido a la transformación territorial y a la construcción de paz en la localidad de Usme durante el periodo 2020-2026?**

Justificación

El siguiente trabajo; tiene en cuenta tres características base para su desarrollo. En primer lugar, la pertinencia social, la cual atraviesa otras dimensiones como la política, donde se puede observar que los procesos de reincorporación siguen siendo uno de los puntos más frágiles y a la vez más decisivos de la implementación de los Acuerdos de Paz. Otra dimensión; es el papel pedagógico, donde el área de Ciencias Sociales y el rol de los educadores, los cuales contribuyen al fortalecimiento y reconstrucción del tejido social, especialmente en zonas donde el conflicto ha tornado narrativas violentas e imposibilitado un modelo de paz territorial y una reincorporación efectiva en Colombia que dé respuesta a los imaginarios colectivos estigmatizantes alrededor de dichas iniciativas en tiempos de postconflicto.

En segundo lugar, la investigación busca dar respuestas a los diferentes vacíos académicos existentes sobre las categorías tratadas. Por ejemplo, la falta de estudios que integren de manera sistemática las prácticas pedagógicas y productivas fruto de los acuerdos de paz, los cuales permiten visibilizar el crecimiento de los procesos organizativos. La experiencia de ASOCUNT muestra cómo ambos aspectos se entrelazan en la práctica, pues las huertas, talleres y procesos comunitarios se convierten en escenarios pedagógicos permanentes y, al mismo tiempo, en apuestas de subsistencia. En este sentido, el análisis permite reconocer cómo estas iniciativas comunitarias se insertan en dinámicas territoriales más amplias que requieren ser comprendidas desde el campo de investigación educativo, donde la organización colectiva se convierte en un elemento central para sostener procesos de transformación territorial.

En tercer lugar, la viabilidad del estudio se sustenta en el relacionamiento directo con la organización y el vínculo previo y conocimiento con sus integrantes, para facilitar el trabajo de campo y fortalecer la legitimidad de la investigación frente a la comunidad. Por otro lado, la factibilidad metodológica se garantiza mediante el uso de enfoques cualitativos como la investigación-acción participativa y la sistematización de experiencias, que permite integrar a los miembros de ASOCUNT en el proceso investigativo desde el inicio hasta el final, así como la triangulación de la información, recurriendo también a la disponibilidad de fuentes primarias y secundarias de literatura, producciones audiovisuales y relatos orales que ofrecen un sustento sólido para el análisis integral de los resultados obtenidos durante la presente investigación.

De este modo, el trabajo no solo es posible en términos prácticos, sino que además resulta necesario en términos académicos y sociales, al contribuir a la comprensión de un campo de investigación emergente y visibilizar experiencias de paz territorial desde la ciudad.

En coherencia con la pregunta problema planteada, esta investigación se orienta desde una perspectiva que articula la educación popular como horizonte de lectura de las prácticas pedagógicas y productivas, la noción de territorio entendida como una construcción social en permanente disputa y la paz territorial estructurada como categoría para comprender los procesos locales de transformación social. Desde este marco, las experiencias desarrolladas por ASOCUNT son analizadas como prácticas organizativas situadas que permiten interpretar la relación entre reincorporación, formación colectiva y resignificación territorial en el contexto particular de la localidad de Usme. Estas coordenadas conceptuales orientan la lectura analítica del caso y serán desarrolladas con mayor profundidad en el capítulo teórico.

Objetivo General

Analizar la contribución de las apuestas pedagógicas y los proyectos productivos desarrollados por los integrantes de ASOCUNT para la construcción de paz y reconciliación dentro de las comunidades, por medio de la transformación territorial en el contexto del post-acuerdo colombiano.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar las principales apuestas pedagógicas y proyectos productivos implementados por ASOCUNT y el impacto sociopolítico que generó a partir de las articulaciones, intercambios y experiencias del trabajo conjunto en Usme rural y urbano.
2. Identificar las formas en que las iniciativas pedagógicas y productivas están promoviendo la soberanía alimentaria, las economías solidarias y el empoderamiento comunitario en los territorios y cómo estos factores se relacionan con el proceso de reincorporación y las percepciones locales sobre estos cambios.
3. Elaborar un recurso pedagógico fruto de la reflexión conceptual y práctica de la investigación que fortalezca las apuestas pedagógicas y los proyectos productivos de la organización ASOCUNT, en contribución a la construcción de paz y la diversificación de las formas de lucha por medio del trabajo comunitario y la educación popular.

El trabajo cuenta con una estructura que busca facilitar su lectura. En primera medida, se encuentra la introducción, la presentación del problema, la pregunta de investigación, la justificación, el objetivo general y los objetivos específicos del trabajo. El capítulo I, denominado *“Toda siembra comienza en la palabra — Coordenadas Teóricas para Comprender a ASOCUNT”* realiza el marco teórico, permitiendo precisar las categorías a relacionar con el objeto y problema de investigación. El capítulo II *“La tierra guarda memoria: Usme como territorio en disputa”* presenta la caracterización territorial de la localidad de Usme y la caracterización de la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT), así como las apuestas desarrolladas para la construcción de paz territorial. El capítulo III *“Labrar organización, cosechar territorio — Análisis de la Transformación Territorial”* contiene la sistematización de las actividades productivas y pedagógicas realizadas por ASOCUNT tras el desarrollo del trabajo de campo hecho, así como el análisis de resultados entre las categorías y subcategorías de análisis con el objeto de investigación y la metodología propuesta. El capítulo IV *“Cultivar esperanza como acto pedagógico para la paz”* incluye la creación de una propuesta pedagógica, sus fundamentos, el diseño y las posibilidades/límites de la propuesta en el contexto actual. Finalmente, el apartado de conclusiones, las cuales permiten dar respuesta a la pregunta de investigación y los objetivos planteados.

Capítulo I — Toda siembra comienza en la palabra: Coordenadas teóricas para comprender a ASOCUNT

1.1 El territorio como construcción social y campo de disputa

Los siguientes autores: Boaventura de Sousa Santos, Milton Santos, Carlos Walter Porto-Gonçalves y Arturo Escobar presentan los avances conceptuales en las categorías de territorio y territorialización. A través de ellos, se pretende argumentar cómo el territorio se convierte en un espacio de construcción social en el cual emergen una serie de disputas de carácter cultural, político, económico, entre otros, que dan cuenta de un escenario de conflicto simbólico y material que es necesario tener en cuenta para el presente análisis.

Por ejemplo, Boaventura de Sousa Santos (De Sousa Santos & Meneses, 2014) plantea el territorio como un espacio vital que implica una interacción constante entre conocimiento, poder y cultura por medio de una perspectiva del Sur Global, que, vinculándolo a su enfoque sobre la Epistemología del Sur, nos da cuenta de que el territorio no es simplemente un espacio geográfico, sino una construcción social y política determinada por relaciones de poder, resistencia y saberes locales. Para el autor, el territorio está asociado con las luchas por la justicia social y ambiental, donde los pueblos buscan no solo defender su espacio físico, sino también su forma de vida, cultura y autonomía. En este sentido, el territorio se convierte en un escenario de confrontación entre la globalización neoliberal y las formas de vida comunitarias. El territorio está vinculado directamente con las necesidades específicas de una sociedad y su crecimiento.

Desde su perspectiva, el territorio, en este sentido, es un espacio atravesado profundamente por la colonialidad, que lo presenta de la siguiente manera:

“El colonialismo, además de todas las dominaciones por las que es conocido, también ha sido una dominación epistemológica, una relación extremadamente desigual entre saberes que ha conducido a la supresión de muchas formas de saber propias de los pueblos y naciones colonizados, relegando muchos otros a un espacio de subalternidad.” (De Sousa Santos & Meneses, 2014, pág. 5).

De tal manera que el espacio no se limita a una dimensión física, sino que constituye un escenario donde se producen, legitiman y disputan distintos conocimientos. Así, el territorio se configura como un campo de disputa donde ciertos saberes, particularmente los occidentales, constantemente se imponen sobre otros, invisibilizando conocimientos locales y comunitarios, lo que permite comprenderlo como una construcción social e histórica atravesada por desigualdades, resistencias y procesos de reexistencia.

Pero los análisis de la geografía crítica Latinoamérica³, no se detienen solamente en Boaventura. Para ello, es necesario traer a colación la perspectiva y obra del geógrafo Milton Santos, quien plantea que el espacio geográfico no puede comprenderse únicamente como un soporte físico o natural, sino como una construcción social que resulta de la interacción entre múltiples actores, objetos técnicos y prácticas sociales.

En este sentido, el territorio se configura históricamente a partir de las relaciones que las sociedades establecen con el espacio que habitan y transforman. Como señala Santos, “el espacio

³ Enfoque dentro de la Geografía Humana que, desde las ciencias sociales, analiza el territorio como una construcción histórica, política y social atravesada por relaciones de poder, desigualdades y disputas que retoma perspectivas propias del contexto regional para cuestionar modelos hegemónicos de desarrollo.

está formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente” (Santos, 2000, pág. 53) lo que implica reconocer que el territorio se produce a partir de dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales que se desarrollan en contextos específicos. Desde esta perspectiva, el territorio se convierte en un escenario donde confluyen diferentes racionalidades, intereses y formas de organización social, lo que permite comprenderlo como un espacio dinámico atravesado por relaciones de poder, conflictos, procesos de transformación constantes y las tensiones generadas, las cuales están necesariamente interconectadas unas con las otras.

Teniendo en cuenta esto, hacer una lectura del territorio en el caso colombiano implica recoger una serie de elementos bastante complejos y diversos. Sobre todo, en un escenario de post-acuerdo como el que vive el país actualmente, en donde el tema con relación a la tenencia de la tierra y su propiedad ha sido ampliamente discutido en el país. El territorio colombiano ha estado permanentemente en el marco del conflicto, especialmente las zonas rurales, lo cual ha generado enfrentamientos durante décadas y, en esa misma medida, ha traído consigo la disputa por el control territorial por parte de diferentes actores estatales y también algunos al margen de la ley, como lo son los grupos insurgentes y, en algunos casos, las bandas de delincuencia organizada, entre muchos otros, lo cual se ha traducido también en lógicas de control social, político, de recursos y poblacional. Esto ha representado un alto costo para la humanidad mediante la transformación de las dinámicas del espacio en función de quien tenga el poder temporalmente en el territorio y sus intereses.

Es de esta manera; como la ausencia histórica del Estado en Colombia ha configurado que el territorio, no solo como espacio geográfico, sino como el lugar donde la territorialidad genera una apropiación del espacio por parte de sus habitantes, tras años de violencia acumulada, genere una diversidad de retos y desafíos para subsanar el dolor que el conflicto armado ha dejado en el país y en el deseo de avanzar hacia el fortalecimiento de un espacio de reconciliación, que también abre un campo de análisis desde otras vertientes un poco más cercanas al contexto colombiano.

En diálogo con estas perspectivas, Carlos Walter Porto-Gonçalves profundiza en la idea de que el territorio debe entenderse como una construcción social vinculada a procesos históricos de apropiación, disputa y resignificación del espacio por parte de distintos sujetos colectivos. Para este autor, el territorio no es una realidad fija o preexistente, sino el resultado de procesos sociales que configuran múltiples formas de territorialidad. En este sentido, sostiene que:

“El territorio no es algo anterior o exterior a la sociedad. Territorio es espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, en definitiva, el territorio es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él. Así, hay, siempre, territorio y territorialidad” (Porto-Gonçalves, 2009, pág. 127).

Esta comprensión permite analizar el territorio como un campo donde se expresan diversas territorialidades que responden a intereses, identidades y proyectos políticos distintos. En el contexto colombiano, estas reflexiones resultan particularmente relevantes para comprender los procesos de construcción de paz territorial, en la medida en que la paz no puede

entenderse únicamente como el silenciamiento del conflicto armado, sino como un proceso profundamente ligado a las disputas por el control, el uso y el significado del territorio en los espacios locales.

Otros autores, como Arturo Escobar, antropólogo colombiano, quien también se apoya en el pensamiento de Sousa Santos para afirmar que la lucha por el territorio no es solo material, sino también una disputa central por el conocimiento. Plantea el territorio como un espacio de vida y relaciones donde se tejen múltiples formas de conocimiento que se ven constantemente enfrentadas a la globalización y el despojo que pretende destruir las formas de vida comunitaria y que, desde el otro lado, la lucha es por resignificar el territorio, su defensa y la transformación desde sus propias prácticas, memorias y horizontes colectivos. (Escobar, 2014).

Es así como este autor retoma un elemento clave, al manifestar su vínculo con el Buen Vivir (Sumak Kawsay) una concepción indígena que plantea una forma de vida basada en la armonía con la naturaleza y el bienestar colectivo, justo como lo menciona “el territorio no se ve tanto en términos de ‘propiedad’ (aunque se reconoce la propiedad colectiva); sino, de apropiación efectiva mediante prácticas culturales, agrícolas, ecológicas, económicas, rituales, etc.” (Escobar, 2014) marcando una clara relación afectiva con el espacio físico, no solo en materia de su uso que es importante, sino también de su conexión y que en términos de esta investigación, brinda elementos certeros para desarrollar el análisis de esta categoría en articulación con los planteamientos de los procesos de reincorporación, las apuestas de trabajo organizativo y los proyectos realizados por organizaciones sociales que se gestan en la localidad de Usme dando cuenta de dichas articulaciones en la práctica.

Las perspectivas de Sousa Santos, Porto-Gonçalves, Santos y Escobar nos dan un acercamiento a las lecturas que se han hecho del territorio y que, en este caso particular, se vuelven sumamente apropiadas para realizar el análisis de esta categoría a través de los proyectos productivos y pedagógicos desarrollados por ASOCUNT y que podrán observar en el presente trabajo. Es así como, estas iniciativas inciden directamente en las dinámicas sociales, culturales y productivas que configuran la vida cotidiana de las comunidades. A través de ellas se reorganizan las formas de uso del suelo, se fortalecen redes de cooperación y se generan nuevas formas de interacción entre los actores que habitan el territorio. En este sentido, estas apuestas no solo movilizan recursos materiales, sino que también inciden en los modos de vida, el desarrollo de trabajo colectivo y las formas en que las comunidades se relacionan con el espacio que habitan.

Desde esta lectura, dichas iniciativas pueden comprenderse como parte de procesos de territorialización⁴, en la medida en que contribuyen a producir y resignificar el territorio mediante prácticas económicas, sociales y organizativas concretas. En el escenario del post-acuerdo colombiano, estos procesos han sido especialmente relevantes para la reincorporación de firmantes de paz, ya que han permitido construir alternativas económicas y formas de organización que buscan consolidar condiciones de vida en los territorios donde se gestan, abriendo la posibilidad de construir nuevas relaciones sociales en contextos marcados por la violencia y las huellas que ha dejado el conflicto armado.

⁴ Se define como un proceso mediante el cual actores sociales individuales y colectivos producen, organizan y dotan de sentido un espacio determinado a través de prácticas materiales y simbólicas para intervenir, transformar y resignificar el espacio que habitan en función de sus intereses, necesidades y formas de vida.

En este marco, esta forma de entender el territorio como una construcción social, dinámica y en disputa permite leer el caso colombiano no solo como un proceso de implementación de políticas públicas, sino como una reconfiguración territorial en la que los actores locales, particularmente los firmantes de paz participan activamente en la producción de nuevas territorialidades. En el contexto específico de Usme, esto se expresa en iniciativas que articulan lo productivo con lo comunitario, donde organizaciones como ASOCUNT impulsan proyectos que no solo buscan la sostenibilidad económica, sino también la reconstrucción del tejido social, la apropiación del territorio y la resignificación de espacios históricamente atravesados por el conflicto. De esta manera, el territorio en Usme puede leerse como un escenario de transición a través de las relaciones que lo habitan, pero también como un espacio de posibilidades donde emergen prácticas de resistencia, organización y construcción de paz desde lo local a través de diversas iniciativas, como lo observarán más adelante.

1.2 La paz como proceso territorial y práctica transformadora

La paz ha sido objeto de múltiples debates en las Ciencias Sociales, especialmente en contextos atravesados por conflictos armados prolongados como el colombiano. En este sentido, las discusiones contemporáneas sobre la paz han incorporado enfoques que reconocen las tensiones existentes entre los acuerdos institucionales, las dinámicas locales y las condiciones estructurales que inciden en la vida de las comunidades, dando lugar a reflexiones sobre la construcción de paz desde los territorios y las experiencias organizativas que emergen en ellos.

Para definir esta categoría, es posible remitirse a autores como Freire, que plantea este concepto como algo que no puede ser ajeno a la justicia social y el empoderamiento de los

oprimidos. No es simplemente la ausencia de conflicto, sino una condición activa de transformación social que se logra a través de la liberación y la concientización de las personas. (Freire, 1969) En su visión, la paz implica la lucha contra la opresión y la inequidad, construyendo una sociedad más equitativa y democrática mediante el diálogo y la participación.

Se plantea esta definición en consideración de que la paz solo es posible cuando “Los caminos de la liberación son los del mismo oprimido que se libera: él no es cosa que se rescata sino sujeto que se debe autoconfigurar responsablemente”. (Freire, 1969) dando lugar a un proceso continuo de humanización que surge cuando las personas toman conciencia de sus propias realidades y se comprometen a transformar las estructuras de opresión que los despojan de su sensibilidad. Así, la paz no es un estado pasivo, sino, por el contrario, se convierte en una acción liberadora con la participación activa de los sujetos, lo que implica el reconocimiento de la dignidad humana y la promoción de la justicia social por medio de la creación de condiciones que permiten a las personas vivir cómodamente en el establecimiento de relaciones justas.

Mientras que, desde otra mirada, si nos remitimos a autores como Johan Galtung, uno de los pioneros de los estudios de paz, se entiende la idea de paz desde una dicotomía que presenta a la **“paz negativa”** y a la **“paz positiva”**. A través de estos dos conceptos, se plantea el caso de la paz negativa como la ausencia de violencia directa o guerra, incluyendo también los conflictos de carácter armado, lo que se traduce en una forma de paz bastante superficial en donde persisten los ambientes de desigualdad y las formas de violencia estructural permanecen. Por otro lado, la paz positiva incluye una serie de condiciones como lo son la justicia social, la equidad y el

desarrollo sostenible, aunque no se piensa radicalmente en las condiciones estructurales que generan las desigualdades sociales (Galtung, 2003).

Esta perspectiva se encuentra en varios puntos con la postura de Freire sobre el tema; sin embargo, la paz positiva se profundiza en las manifestaciones de la violencia y le apunta a una discusión mucho más amplia en torno a las relaciones humanas equitativas, mejores oportunidades de desarrollo y el bienestar colectivo por medio del cumplimiento de sus derechos.

Por otra parte, diversos autores han desarrollado el concepto de **paz territorial** como una categoría analítica fundamental para comprender los procesos de construcción de paz en contextos como el colombiano. Esta perspectiva ha cobrado especial relevancia en el escenario del post-acuerdo, en la medida en que plantea que la paz no puede entenderse únicamente como un proceso institucional o como la implementación de medidas definidas desde instancias centrales del Estado que dejan por fuera la experiencia cotidiana de las comunidades.

Por el contrario, la noción de paz territorial propone que los procesos de construcción de paz deben surgir y consolidarse desde los propios territorios, reconociendo las particularidades históricas, sociales, económicas, culturales y ambientales que caracterizan a cada región. Desde este enfoque, el territorio se convierte en un espacio clave para la reconstrucción del tejido social, la participación de las poblaciones involucradas y la generación de iniciativas locales que permitan abordar las causas estructurales del conflicto, evitando así la imposición de soluciones homogéneas que desconozcan las dinámicas y necesidades de los actores que habitan dichos espacios permanentemente y que conocen la regularidad de sus afectaciones.

El autor Marcos Criado de Diego señala que la paz no puede limitarse a la firma de acuerdos. Según menciona, “La paz territorial [...] consiste en adoptar las transformaciones necesarias para que, una vez terminado el conflicto, no se reproduzca en el futuro. Es por tanto el momento de las reformas institucionales y de las políticas públicas para la paz.” (Criado, 2017) marcando la responsabilidad del Estado en el desarrollo de esta apuesta. Sus aportes a la discusión de este concepto han nutrido bastante el balance general contemporáneo de las necesidades puntuales que surgieron tras abordar el territorio como un elemento fundamental en los procesos de reincorporación, como es el caso colombiano.

De esta manera, el autor plantea que la paz territorial supone que la implementación del acuerdo de paz debe adaptarse a las condiciones específicas de los territorios y fortalecer las capacidades de las instituciones locales y de la participación ciudadana. Es así; que, bajo su criterio, la paz territorial debe entenderse como un modelo de gobernanza en el que las comunidades sean protagonistas de su propio destino, construyendo un tejido social resiliente y equitativo. En este contexto, el papel del Estado y de la sociedad civil es crucial, pero así mismo recalca en mucha de su producción literaria el cómo la reconciliación no puede depender solo de políticas gubernamentales, sino de un esfuerzo colectivo por transformar las dinámicas territoriales y modificar los falsos imaginarios de la sociedad. (Criado, 2017). Así, la paz deja de ser un estado abstracto para entenderse como un proceso dinámico de territorialización.

El concepto de paz territorial ha sido ampliamente discutido y aplicado en diversas regiones del mundo, con enfoques que varían según los contextos históricos, sociales, políticos y económicos. Si bien la idea general de paz territorial se centra en la construcción de paz desde

las especificidades locales, la implementación de este enfoque presenta múltiples desafíos: la construcción de paz a nivel territorial ha chocado con la fragmentación del poder y los diferentes intereses de cada zona en particular, dificultando su desarrollo.

En relación con ello, uno de los medios fundamentales utilizados para la construcción de paz territorial en Colombia ha sido la pedagogía, en tanto posibilita procesos formativos orientados a la transformación crítica de las realidades sociales. Desde esta perspectiva, educar para la paz implica trascender prácticas educativas pasivas o meramente reproductivas, para promover una acción consciente y reflexiva por parte de los sujetos, lo que supone también educar para la transformación social y la construcción de alternativas de poder popular a través del fortalecimiento de la autonomía, el respeto y la cooperación, siendo así; la pedagogía una herramienta que puede contribuir a cuestionar y desmontar aquellos valores, prácticas e ideologías que históricamente han legitimado la opresión hacia sectores constantemente vulnerados y empobrecidos por medio de la guerra y la violencia estructural.

Por esta razón, realizar una lectura de los proyectos realizados por firmantes de paz en Colombia ligada al concepto de paz territorial es pertinente, ya que estos tampoco se han visto ajenos a las discusiones en torno a cómo integrar una apuesta pedagógica que tenga como finalidad la superación de conflictos. Es por esto; que los PP⁵ se han convertido en una herramienta clave para la reincorporación de los exmilitantes de las FARC EP en la sociedad civil, como un medio que, aun bajo todas las dificultades que ha llevado el proceso, como en el

⁵ Proyectos Productivos – Proyectos Pedagógicos realizados por firmantes de paz en Colombia.

caso de ASOCUNT, se ha convertido en una posibilidad de desarrollo al lado de sus comunidades que, tras décadas de conflicto armado, le apuestan a seguir construyendo paz.

Ahora bien, otro concepto bastante trabajado dentro de esta área tiene que ver con una contraposición que ha tomado bastante fuerza dentro del debate y se trata de la **paz liberal**, refiriéndose a un modelo de construcción de paz que ha predominado en las políticas internacionales de intervención y posconflicto desde finales del siglo XX. Este enfoque se basa en la idea de que la paz duradera puede alcanzarse mediante la instauración de instituciones propias del liberalismo político y económico, tales como la democracia representativa, el Estado de derecho, la economía de mercado y el fortalecimiento de instituciones estatales modernas.

En este sentido, la paz liberal se ha consolidado como un paradigma dominante dentro de las relaciones internacionales y de las estrategias de reconstrucción estatal promovidas por organismos internacionales y actores occidentales. Sin embargo, diversos autores han señalado que este modelo tiende a universalizar un conjunto de valores políticos y económicos que no siempre corresponden con las realidades sociales y culturales de los territorios donde se implementa, ya que no cuenta con las herramientas necesarias para el análisis.

Este enfoque se ha convertido en una referencia central dentro del campo académico y político, al punto que reconoce que existe “el modelo de la paz liberal que subyace, en gran parte, a la corriente predominante de la política occidental” (Arribas, 2011) mostrando su alcance. Desde una perspectiva crítica, el debate contemporáneo sobre la paz liberal plantea la necesidad de repensar las formas de construcción de paz incorporando las dinámicas locales, las

prácticas comunitarias y las particularidades territoriales que muchas veces quedan relegadas dentro de los enfoques institucionales tradicionales y que en muchos casos continúan siendo utilizados, retornando nuevamente a las causas originales de los conflictos.

La construcción de una noción de paz situada en el territorio exige un diálogo crítico entre los aportes de Johan Galtung, Paulo Freire y Marcos Criado de Diego, que permita superar la clásica dicotomía entre paz negativa y paz positiva. Si bien Galtung aporta una base fundamental al distinguir entre la ausencia de violencia directa y la presencia de justicia social, esta distinción resulta limitada cuando no se problematizan las condiciones históricas y territoriales en las que dichas formas de violencia se configuran. En este sentido, la postura de Freire amplía la comprensión de la paz al situarla como un proceso ético-político de liberación, donde los sujetos, a través de la praxis y la toma de conciencia, transforman activamente las estructuras de opresión que atraviesan sus vidas y por su parte, Criado de Diego permite anclar esta discusión en la dimensión territorial al comprender la paz como una práctica situada, atravesada por disputas de poder, usos del espacio y formas concretas de organización social.

A través de estas posturas, se articulan herramientas precisas como la justicia, participación y transformación que, por medio de los postulados de estos autores, identifican y reconocen cuáles son los factores que influyen para hablar de las posibilidades y condiciones que tienen los sujetos para la construcción de una vida digna mediada desde las experiencias, resistencias y proyectos colectivos que emergen constantemente en los territorios para la construcción de paz territorial, mirada desde la cual se proyecta la presente investigación para orientar el análisis realizado durante todo su desarrollo, resaltando la idea de que, más que una

meta, la paz debe ser un camino de transformación social permanente que tenga en cuenta permanentemente las demandas y exigencias propias de las comunidades.

1.3 Pedagogías populares, memoria y educación para la paz

En el campo de la educación popular, diversos autores como Freire, Torres Carrillo, Mejía, Cendales y Ghiso han realizado grandes aportes con sus investigaciones para la consolidación y el desarrollo de una corriente pedagógica crítica latinoamericana que contribuya a la comprensión de los procesos educativos como herramienta para la transformación de realidades sociales, no solo de los estudiantes, sino de las comunidades que conforman.

Desde la perspectiva de Paulo Freire, la pedagogía es una práctica transformadora y liberadora que se basa en el diálogo, la conciencia crítica y la participación de los oprimidos en su proceso de aprendizaje (Freire, 1992). Desde esta postura, el autor plantea que la educación no debe ser un acto de imposición, donde el maestro transmite conocimientos de manera vertical, sino, por el contrario, es un proceso colaborativo en el que tanto el educador como el educando aprenden mutuamente y de esta manera, terminan construyendo juntos el conocimiento.

De esta forma, la educación se ve como un instrumento esencial para la liberación de los oprimidos, ayudándolos a pasar de una situación de pasividad a una de protagonismo. “La educación como práctica de la libertad solo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse como sujeto de su propio destino histórico” (Freire, 1969). Lo cual resalta la capacidad de acción de los sujetos en su proceso de emancipación, no como una imposición, más bien como una decisión consciente.

Por esta razón, se incluye la educación popular como una categoría de análisis en la presente investigación, ya que dentro de su definición hay una serie de elementos centrales que nos dan cuenta de su significado, entre ellos una fundamental, como lo es la educación como un acto político. Es así; como se posiciona a la enseñanza como un acto que no es neutral; siempre implica una visión política que puede contribuir a la opresión o la liberación. Así mismo, se habla de la praxis como la combinación de reflexión y acción como herramienta para el cambio social, articulando todas las categorías de análisis previo bajo la misma característica.

A través de diversas posturas se puede comprender a la pedagogía como un elemento de transformación social, pero que, en su categoría de análisis, enfrenta una serie de retos y contradicciones, que en medio del contexto neoliberal al que se enfrentan los educadores en la actualidad, limitan las posibilidades de la pedagogía como una herramienta de transición hacia la emancipación de los pueblos. Esto debido a la imposición de unas lógicas de mercado que priorizan unas mentalidades en los educandos alrededor de la competencia, la productividad, la empleabilidad y la mercantilización del saber, destacando el aprendizaje de disciplinas que tengan una relación directa con las economías globales y que favorezcan el concepto de capital humano, perpetuando las estructuras de poder del sistema neoliberal y que proporcionan los medios para la reproducción de desigualdades sociales, que dentro de su inmersión en la vida cotidiana rompen el carácter comunitario de la educación.

Es así como, en la necesidad de retomar varios de sus elementos como parte de este enfoque interactivo y emancipador, se promueve el diálogo de saberes que, a través de un

proceso de intercambio igualitario, el conocimiento se co-construye y fomenta la reflexión, convirtiendo a los estudiantes en sujetos activos de su propio aprendizaje.

En este sentido, para la realización, análisis y desarrollo del presente tema de investigación, se abordará el concepto de educación popular, como base del escenario de implementación y la posterior creación de una propuesta pedagógica realizada para la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT). Algunos autores contemporáneos colombianos han actualizado y profundizado en la discusión sobre la educación popular en la actualidad, en muchos de estos casos, con un enfoque territorial.

Teniendo en cuenta esto, se hace necesario resaltar cómo, en contextos de posconflicto, la pedagogía se convierte en un factor fundamental por medio de la reconstrucción del tejido social y la implementación de sus herramientas se vuelve necesaria dentro de un ejercicio constante y comprometido con la construcción de paz. La pedagogía, dentro de los diversos roles que emplea en la sociedad, aporta en este contexto a la construcción de memoria, el rescate de identidades y culturas locales y la formación de individuos críticos. De este modo, se posiciona como un espacio clave para la generación de nuevas formas de relacionamiento social basadas en el reconocimiento del otro y la construcción de garantías orientadas a la no repetición, uno de los principales retos que enfrenta Colombia en la actualidad tras la firma de los Acuerdos de Paz.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que, desde la valiosa perspectiva del profesor Alfonso Torres Carrillo (Torres, 2007) quien ha explorado la relación entre educación popular y pedagogía crítica, se destaca como punto fundamental dentro de esta corriente pedagógica; el

cómo la formación debe estar orientada a la acción política y la generación de conciencia social, ya que aborda a la pedagogía como un proceso dialógico permanente en donde los sujetos populares se vuelven los protagonistas de su propio aprendizaje y experiencia.

Justo como lo menciona: “La educación popular es una práctica social que se lleva a cabo en el mundo popular con la intencionalidad de apoyar la construcción del movimiento popular” (Torres, 2021). Es desde este lugar; que podemos reconocer a la pedagogía como un proceso de construcción colectiva del conocimiento en donde los saberes de las comunidades y sectores populares tienen un papel central al realizar una articulación entre los conocimientos académicos, los saberes ancestrales y comunitarios. En este sentido, se vuelve apropiado analizar esta perspectiva dentro de las prácticas pedagógicas realizadas por ASOCUNT y los elementos que puede aportar en los procesos de reincorporación, porque aborda a la pedagogía como un proceso dialógico donde los sujetos populares construyen las bases de su proyecto político.

Torres, al igual que el maestro Freire, ve a la pedagogía como una práctica emancipatoria que, de la mano de los movimientos sociales, crea una contranarrativa frente a la opresión y que, a través de ella, se encarga de reconocer la memoria y la experiencia de cada uno de los individuos como herramientas vividas cargadas de saberes.

Siguiendo la línea de los aportes de educadores populares latinoamericanos, para el análisis del presente trabajo de grado, también es importante resaltar la visión realizada desde la postura de la educadora Lola Cendales, que, a través de la educación popular, la pedagogía crítica y las metodologías participativas, define a la pedagogía como una práctica política que se

construye en comunidad y que necesariamente debe responder a las necesidades del pueblo por medio de una práctica horizontal que le aporte a América Latina las herramientas para atender los contextos específicos de cada país con un movimiento pedagógico sólido y unido de carácter emancipatorio en tiempos de mercantilización del saber (Cendales, Mejía, & Muñoz, 2016) desarrollando prácticas comunes junto a los otros referentes ya mencionados anteriormente.

Según la autora, “Una educación no formal de calidad implica construir espacios de reflexión e investigación pedagógica que permitan recuperar la riqueza de las distintas experiencias y contribuir a la construcción de pedagogías en las distintas áreas de trabajo” (Cendales & Mariño, 2004) planteando la importancia de fortalecer procesos educativos que trasciendan los enfoques tradicionales, apostando por la construcción colectiva del conocimiento. En este mismo sentido, la educadora popular ha trabajado en la sistematización de experiencias educativas en Colombia, resaltando la importancia de la educación como una herramienta de resistencia y construcción de autonomía en las comunidades para la construcción de tejido social.

Su perspectiva resulta realmente pertinente para el análisis del caso de Usme, en tanto posibilita comprender los procesos educativos que emergen desde las experiencias comunitarias, reconociendo sus saberes, prácticas y formas de organización propias. En este sentido, se realiza un ajuste contextual al entender la pedagogía no solo como una propuesta teórica, sino como una práctica situada en el territorio, atravesada por dinámicas sociales específicas.

Al interior de esta línea de pensamiento, la educación popular planteada por el educador antioqueño Marco Raúl Mejía se configura como una práctica profundamente política que

desborda los límites de la educación formal para situarse en los escenarios de disputa por el sentido, el poder y la transformación social. De acuerdo con ello, la pedagogía se entiende como una herramienta que no solo acompaña procesos organizativos, sino que los potencia, al propiciar la construcción colectiva de saberes desde las experiencias de los sujetos y sus territorios.

Tal como señala el autor, la educación popular se construye en los procesos sociales y no al margen de ellos (Mejía, 2015) lo que implica reconocer que el conocimiento emerge de las luchas, resistencias y prácticas cotidianas de las comunidades, y no únicamente de los espacios institucionalizados. Así, la educación deja de ser un ejercicio vertical para convertirse en un proceso dialógico que reconoce las voces históricamente excluidas y promueve la construcción de alternativas desde lo colectivo. Esta perspectiva resulta clave para comprender cómo, en escenarios como el de las organizaciones sociales, la pedagogía se convierte en un eje transversal que articula memoria, identidad y acción política, contribuyendo a la consolidación de procesos de paz en los territorios y al lado de las comunidades.

De acuerdo con las necesidades analíticas del presente trabajo de investigación, otro elemento importante a considerar es el caso del docente Alfredo Ghiso (Ghiso, 2014) que en articulación con los otros autores aborda serias discusiones en el campo de la educación popular.

Sus aportes han sido bastante amplios gracias al desarrollo sobre la idea de la “pedagogía del territorio”, entendida como una metodología de enseñanza que vincula el aprendizaje con la historia y la identidad de las comunidades. Sus estudios resaltan la importancia de la memoria y la experiencia colectiva en los procesos de educación popular y que resultan muy útiles en

contextos de posconflicto donde la reconstrucción del tejido social exige reconocer las particularidades del territorio. Plantea “La necesidad de generar modificaciones en las condiciones contextuales y ambientales como premisa para la eficacia de la intervención sociopedagógica” (Mondragon & Ghiso, 2006, pág. 16) lo que implica comprender la educación como una práctica situada que no se distancie de las dinámicas sociales.

Ahora bien, en este sentido es de vital importancia incluir la **educación popular feminista** para ampliar y complejizar la discusión frente a la educación popular a través del horizonte crítico de las pedagogías emancipadoras. Desde esta perspectiva, se incluye el enfoque de género en la propuesta educativa que se realizará posteriormente en ASOCUNT, para visibilizar y potenciar el rol de las mujeres firmantes de paz y lideresas comunitarias que han desarrollado su trabajo en este lugar, quienes no solo han sido constructoras de paz, sino también portadoras de saberes, memorias y prácticas de resistencia. Incorporar esta mirada implica diseñar procesos formativos que valoren los cuerpos, los afectos, el cuidado y la vida cotidiana como dimensiones políticas del aprendizaje.

La educación popular feminista desafía las estructuras de poder patriarcales, coloniales y capitalistas que atraviesan las prácticas educativas y comunitarias. Desde esta perspectiva, la educación popular feminista reconoce que la opresión no es un fenómeno homogéneo, sino que se expresa en la intersección de diversas formas de dominación, incluyendo el patriarcado, el racismo y el extractivismo, condicionando muchas veces los procesos de educación popular.

En este sentido, autoras como Verónica del Cid y Claudia Korol sostienen que la educación popular feminista es un proyecto político-pedagógico que busca no solo cuestionar las

estructuras de desigualdad, sino también generar alternativas comunitarias desde la memoria, la autonomía y la resistencia. Tal como lo afirman, la educación popular feminista es una apuesta por la construcción de una pedagogía de la esperanza, basada en la recuperación de saberes ancestrales y en la resignificación de los cuerpos y los territorios (Cid & Korol, 2022).

Arraigando la idea de que la experiencia y los saberes que atraviesan la vida militante de las mujeres, y en este caso particular, ellas que hacen parte del proceso de ASOCUNT, desarrollan también su apuesta de pedagogía popular encaminada hacia la exploración y eliminación de toda forma de opresión.

Uno de los aportes centrales de esta corriente es su enfoque en la construcción de saberes desde los territorios y los cuerpos, lo que implica una pedagogía que valora las experiencias de mujeres y disidencias sexuales como fuentes legítimas de conocimiento. Como señala Torres Carrillo, la educación popular en el siglo XXI debe articularse con las luchas feministas y antirracistas, ampliando su alcance y su capacidad de incidencia en la transformación social. Esto se traduce en una educación profundamente comprometida con la justicia social y que desde los territorios reinventa las formas de lucha y organización popular.

En este marco, experiencias como **Pañuelos en Rebeldía**⁶, un equipo de educación popular y formación política en Argentina que busca construir conocimiento crítico contrahegemónico, han sido fundamentales al proponer prácticas pedagógicas que articulan acción colectiva y producción de saberes desde las luchas feministas latinoamericanas. Desde

⁶ Tienen como objetivo fundamental aportar a la formación política de los movimientos sociales, contribuyendo desde la educación popular a sistematizar la dimensión pedagógica de su praxis para construir estrategias colectivas de transformación individual y social.

esta perspectiva, la educación no solo busca transformar estructuras de clase, sino también cuestionar las opresiones patriarcales que históricamente han invisibilizado y subordinado otras formas de conocimiento.

Como plantea Claudia Korol, la educación popular feminista no se limita a incluir a las mujeres en los procesos educativos, sino que cuestiona las relaciones de poder que sostienen las desigualdades (Korol, 2015) lo que implica una apuesta por metodologías que reconozcan el cuerpo, la experiencia y la memoria como territorios de aprendizaje y resistencia. Consolidando a la educación popular feminista como una práctica política que no solo forma sujetos críticos, sino que contribuye a la construcción de formas de vida más justas y libres de violencias.

Finalmente, también existe una serie de debates contemporáneos sobre las **pedagogías de la memoria** en contextos de posconflicto, en donde se ha consolidado la idea de que recordar no constituye un ejercicio meramente retrospectivo, sino una práctica profundamente política orientada a la transformación social. Desde esta perspectiva, la memoria se configura como un campo de disputa en el que se confrontan narrativas oficiales y experiencias subalternas, lo que convierte a la pedagogía en un escenario clave para la construcción de sentidos colectivos sobre el pasado y que, en el marco del posconflicto colombiano, este elemento se convierte en una herramienta para alimentar teóricamente las apuestas de construcción de paz en los territorios, permitiendo que los firmantes de paz y las comunidades afectadas por la violencia desarrollen conciencia crítica y participen de un ejercicio de reconstrucción histórica autónomo.

Autores como Elizabeth Jelin han señalado que las memorias sociales no son homogéneas, sino que están atravesadas por relaciones de poder, lo que implica que su abordaje

pedagógico debe reconocer la pluralidad de voces y promover procesos críticos que dignifiquen las experiencias de las víctimas y comunidades afectadas por la violencia (Jelin, 2002). Es así; como se generan espacios de reflexión colectiva sobre las causas estructurales de la violencia.

De esta forma, la pedagogía de la memoria se posiciona como una herramienta ética y política que, al vincular conocimiento, experiencia y acción, aporta a la consolidación de una paz crítica y situada en los territorios como elementos prácticos para su análisis. En este sentido, la articulación junto con las pedagogías populares feministas permite comprender la educación como un proceso orientado a la transformación de las violencias históricas, reconociendo las múltiples opresiones que atraviesan sus territorios, al igual que la representación de sus luchas y resistencias no como algo simbólico sino por su capacidad de transformación material.

Desde esta investigación, se asume una posición teórica que retoma este cruce, pero lo reinterpreta a partir del caso concreto de ASOCUNT en Usme, entendiendo que dichas pedagogías no operan de manera abstracta, sino encarnadas en procesos organizativos específicos de reincorporación. En este contexto, se propone comprender las perspectivas mencionadas anteriormente como prácticas territoriales que, además de recuperar experiencias de vida marcadas por el conflicto, contribuyen a la reconstrucción del tejido social y a la producción de nuevas formas de habitar el territorio. Este enfoque implica un ajuste frente a las formulaciones más generales, al reconocer que en Usme estas pedagogías están atravesadas por las tensiones propias del post-acuerdo, las dinámicas urbano-rurales y las apuestas colectivas de los firmantes de paz; así, más que categorías analíticas cerradas, se entienden como herramientas

vivas que permiten interpretar cómo los proyectos productivos y las prácticas pedagógicas de la Asociación transforman el territorio, de qué manera y el impacto que generan.

1.4 Agroecología, soberanía alimentaria y economía solidaria como prácticas territoriales

En el marco de las transformaciones territoriales y las alternativas al modelo económico dominante, la agroecología, la soberanía alimentaria y la economía solidaria emergen como enfoques fundamentales para comprender las formas en que las comunidades organizan la producción, distribución y consumo de alimentos desde principios de justicia social, sostenibilidad y autonomía. Estos principios se han desarrollado en el marco de las actividades realizadas por ASOCUNT y sus integrantes. Estas perspectivas no solo cuestionan las lógicas extractivistas y mercantilistas del sistema agroalimentario hegemónico, sino que también proponen prácticas basadas en el cuidado de la vida, el fortalecimiento de lo comunitario y la revalorización de los saberes locales. En este sentido, su articulación permite analizar cómo, en contextos rurales y periurbanos, se configuran alternativas económicas y productivas que aportan tanto a la garantía del derecho a la alimentación como a la construcción de territorios más justos.

La **agroecología** es un enfoque que combina principios ecológicos, sociales y económicos para el diseño y gestión de sistemas agrícolas sostenibles. Su objetivo es producir alimentos de manera ambientalmente responsable, promoviendo la biodiversidad, la resiliencia de los ecosistemas y el respeto por los saberes tradicionales de las comunidades rurales. A diferencia de la agricultura industrial, la agroecología busca minimizar el uso de agroquímicos y fomentar prácticas como la rotación de cultivos, la agroforestería y el uso de fertilizantes

orgánicos. También se relaciona con la justicia social, ya que promueve la autonomía de los campesinos y la producción local de alimentos, reduciendo la dependencia de grandes corporaciones. Bajo este concepto, la agroecología está estrechamente vinculada con la revitalización y fortalecimiento de los saberes ancestrales y las prácticas tradicionales de las comunidades como parte fundamental del proceso.

Como principio, la agroecología juega un papel clave en la autonomía de las comunidades rurales y urbanas. Al fortalecer la producción local y reducir la dependencia de insumos externos, permite que las poblaciones tengan mayor control sobre sus alimentos, promoviendo circuitos cortos de comercialización y reforzando la identidad cultural ligada a la alimentación. Desde esta perspectiva, la agroecología se convierte en uno de los pilares para la soberanía alimentaria, al garantizar que los pueblos puedan decidir sobre qué, cómo y para quién producir, asegurando su derecho a una alimentación digna y sostenible. Muchas han sido las discusiones en torno a la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria; gracias a las políticas neoliberales implementadas durante las últimas décadas, que se encuentran descontextualizadas de las relaciones sociales que atraviesan el desarrollo de estas iniciativas.

En articulación, la **agroecología urbana**⁷ es un enfoque que adapta los principios agroecológicos al contexto de las ciudades, promoviendo sistemas de producción de alimentos sostenibles en espacios urbanos y periurbanos. Este modelo busca integrar la producción agrícola con la planificación urbana, fomentando la soberanía alimentaria, la resiliencia ecológica y la

⁷ Surge a mediados del siglo XX y se consolida durante el siglo XXI, adaptándose a las crisis económicas y sociales del mundo para mitigar el hambre y la pobreza. El concepto fue impulsado formalmente por la FAO en el año 1999 para mejorar la seguridad alimentaria en países en desarrollo.

participación comunitaria, reduciendo la dependencia de mercados externos y el impacto ambiental del transporte de alimentos, promoviendo la disminución del uso de agroquímicos, favoreciendo el compostaje de residuos orgánicos y mejorando la biodiversidad en las ciudades por medio de programas de agricultura urbana y huertas comunitarias como una alternativa sostenible en las ciudades. Una de las apuestas es la Red de Agricultura Urbana en Bogotá que ha promovido iniciativas de cultivo en diferentes localidades, como Usme y Suba, por medio de programas distritales, para mejorar el acceso a alimentos saludables y fortalecer las economías populares que se van construyendo simultáneamente.

Es así; que la agroecología urbana se convierte en una posibilidad para el sostenimiento de los hogares colombianos durante temporadas de escasez financiera, pero también como una opción para el desarrollo de iniciativas emergentes como ASOCUNT, permitiendo evidenciar cómo, desde apuestas comunitarias y territoriales, se construyen alternativas de producción y consumo basadas en el cuidado del entorno a través de prácticas pedagógicas situadas que funcionan en muchas ocasiones como una respuesta integral ante las múltiples crisis que atraviesan los territorios en relación con el acceso a la distribución de alimentos.

Ahora bien, la **seguridad alimentaria**⁸ es un concepto promovido por organismos internacionales como la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), el Banco Mundial y las instituciones financieras que promueven el agronegocio y tienen como principio centrarse en “garantizar” que todas las personas tengan acceso físico,

⁸ El concepto se originó durante los años 70 pero ha evolucionado significativamente hasta establecer cuatro pilares fundamentales (disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad) durante la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en Roma en el año 1996.

económico y social a alimentos suficientes, seguros y nutritivos en todo momento. Mas no cuestiona quién produce los alimentos, ni cómo se producen, lo que permite que el suministro provenga de grandes cadenas agroindustriales y mercados globalizados sin considerar necesariamente la autonomía de los productos locales, dejando un lugar de distancia bastante amplio frente a la soberanía alimentaria, la cual ha sido una de las apuestas más grandes de las organizaciones sociales, especialmente de carácter ambiental y comunitario.

En el marco de la presente investigación, este concepto se distancia de las apuestas productivas y pedagógicas generadas por la Asociación, ya que se percibe como un enfoque en tensión que se articula con la forma en que se produce y organiza el espacio, tanto físico, como social. Mientras la seguridad alimentaria prioriza el acceso y la disponibilidad de alimentos, estos se encuentran frecuentemente inscritos en lógicas de mercado que tienden a homogenizar los territorios. Dicho enfoque; ha sido constantemente utilizado por la institucionalidad para legitimar políticas asistencialistas o de corte tecnocrático que, si bien atienden la urgencia del acceso, no transforman las condiciones estructurales de desigualdad ni las relaciones de poder sobre el territorio que también condicionan la vida de las personas. Siendo así, una limitación para la capacidad de acción de sus apuestas colectivas.

Mientras que, en la actualidad, nos encontramos con una categoría mucho más apropiada para el análisis de las iniciativas desarrolladas por ASOCUNT, ya que a través de este concepto se amplía la perspectiva de la seguridad alimentaria y, por el contrario, ahora se incorpora el control comunitario sobre los procesos de producción, distribución y consumo, en tanto no solo responden a necesidades materiales de subsistencia, sino que configuran relaciones sociales,

económicas y políticas concretas que permiten realizar una lectura del objeto de investigación y su potencial analítico en términos de transformación territorial.

La **soberanía alimentaria** emergió como una propuesta alternativa a la seguridad alimentaria, permitiendo una mayor apertura a la diversidad y adaptándose a las particularidades de cada territorio y sus sistemas de producción. La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, asegurando que la producción, distribución y consumo de alimentos sean controlados por las comunidades y no por grandes empresas o mercados internacionales. Este concepto fue promovido por la organización Vía Campesina en 1996 y busca garantizar el acceso a alimentos saludables, culturalmente apropiados y producidos de manera sostenible. La soberanía alimentaria no solo se centra en la disponibilidad de alimentos, sino que también enfatiza la importancia de quién y el cómo se producen los alimentos, priorizando la agricultura familiar, el respeto por los recursos naturales y los saberes locales, generando un espacio donde prime la capacidad de acción comunitaria.

Más allá de su definición como derecho, implica una crítica estructural al modelo agroindustrial dominante, particularmente en lo relacionado con la concentración del poder en las cadenas de producción y distribución de alimentos. En este sentido, el enfoque pone en evidencia cómo las dinámicas del mercado global han desplazado de manera sustancial y desproporcionada a las economías campesinas, debilitando su capacidad de decisión sobre los territorios y los modos de producción. Así, la soberanía alimentaria propone reconfigurar estas relaciones a partir del fortalecimiento de circuitos locales, el acceso equitativo a la tierra y la defensa de las semillas como patrimonio de los pueblos.

Justo como lo señala, “el control corporativo sobre la producción y comercialización de alimentos limita la autonomía de los pueblos y profundiza las desigualdades en el campo” (Garduño, Vargas, & Moctezuma, 2023) lo que evidencia la necesidad de construir alternativas que devuelvan a las comunidades el control sobre sus sistemas alimentarios. De este modo, la soberanía alimentaria se consolida como una apuesta política que articula producción, territorio y autonomía, en diálogo directo con propuestas como la agroecología y la economía solidaria.

El diálogo de saberes entre la agroecología y la soberanía alimentaria se da en el marco de las discusiones realizadas durante los años 90 por La Vía Campesina⁹ (LVC) como lugar de encuentro de varias organizaciones rurales y movimientos sociales en el mundo. Su objetivo es defender las formas de vida del campesinado, sus derechos y crear campañas colectivas en torno a la autonomía de los pueblos, la defensa de la tierra y el territorio y el fin de la violencia contra las mujeres, la lucha por el acceso de los campesinos a la tierra y las semillas nativas, etc.

Es así como las organizaciones y movimientos sociales han promovido el intercambio de conocimientos a partir de sus propias experiencias, adoptando metodologías de aprendizaje horizontal que fomentan la construcción colectiva del saber como un movimiento global contrahegemónico y que en la práctica se encuentran para compartir dichos saberes. Autores como Adolfo Albán enfatizan que la **reexistencia**¹⁰ es un proceso que permite a los sujetos reivindicar sus historias, conocimientos y prácticas, superando las narrativas de victimización

⁹ Movimiento autónomo, plural y multicultural que agrupa más de 200 millones de pequeños productores alrededor del mundo. Su objetivo es defender la agricultura campesina sostenible como base de la justicia social, fundado en el año 1993 y surge en respuesta a la globalización de las políticas agrícolas neoliberales.

¹⁰ Postura teórica mediante la cual los pueblos históricamente marginados no solo resisten las estructuras de dominación impuestas por el colonialismo y el capitalismo, sino que también generan nuevas formas de vida, conocimiento y organización desde sus propias raíces culturales.

impuestas por el Estado y los medios de comunicación, configurándose como una estrategia de lucha y reconstrucción de mundos posibles desde perspectivas comunitarias y autónomas sólidas.

Como bien señala el autor, “La re-existencia apunta a descentrar las lógicas establecidas para dignificar la vida y re-inventarla” (Alban, 2009, pág. 204). Esto implica una afirmación activa de nuevas formas de ser, aprender y existir fuera de las estructuras impuestas, aludiendo no solo a la oposición frente a la opresión, sino también a la creación de nuevas formas de interacción entre los seres humanos, la cultura, el mercado y lo político, generando dinámicas educativas y organizativas que garanticen la sostenibilidad de la paz desde las comunidades. En ese sentido, también se han desarrollado nuevas prácticas económicas en concordancia con este concepto y articuladas con la noción de soberanía alimentaria y agroecología.

Bajo esta línea, encontramos la **economía solidaria** en Colombia. Es un modelo económico basado en la cooperación, la autogestión y la primacía del bienestar colectivo sobre el lucro individual. Se fundamenta en principios como la equidad, la participación democrática y la sostenibilidad, promoviendo formas organizativas como cooperativas, asociaciones mutuales y fondos de empleados. Este enfoque busca generar alternativas frente a las desigualdades del modelo económico tradicional, fomentando la inclusión social y el desarrollo local. En el país, la economía solidaria ha sido clave en sectores como la agricultura, el comercio justo y las finanzas populares, permitiendo a comunidades vulnerables fortalecer su autonomía económica y mejorar sus condiciones de vida a través de la colaboración y la redistribución equitativa de los recursos.

Los principios de la economía solidaria incorporan mayores niveles de cooperación y apoyo mutuo dentro de las actividades económicas, lo que contribuye a mejorar la eficiencia tanto en el ámbito local como en el nacional. En el caso de Latinoamérica, donde la informalidad y la exclusión social siguen siendo problemáticas significativas, este modelo ofrece una alternativa viable para reducir la pobreza y la marginalización. A través de la creación de circuitos económicos solidarios, las comunidades pueden intercambiar bienes y servicios de manera justa, asegurando que los beneficios generados sean redistribuidos equitativamente entre sus participantes, a cada cual según su capacidad y a cada uno según su necesidad.

A pesar de su potencial transformador, los enfoques de agroecología, soberanía alimentaria y economía solidaria y el cómo constantemente son presentados como alternativas críticas frente al modelo económico hegemónico, también es necesario reconocer sus limitaciones en términos de alcance, implementación y sostenibilidad en contextos concretos. En muchos casos, estas propuestas enfrentan tensiones al intentar consolidarse en territorios atravesados por desigualdades estructurales, donde el acceso a la tierra, los recursos productivos y los mercados sigue estando profundamente concentrado. Asimismo, su desarrollo puede verse restringido por marcos institucionales que, aunque promueven discursivamente estas iniciativas, no generan las condiciones materiales suficientes para su fortalecimiento a largo plazo.

Es necesario considerar también; que a esto se suma el riesgo de que estas propuestas sean cooptadas o instrumentalizadas por lógicas institucionales o de mercado que diluyen su carácter transformador. En este sentido, el desafío no solo radica en promover estos enfoques,

sino en problematizar sus alcances reales y las condiciones necesarias para que puedan trascender de las experiencias locales aisladas y constituirse en alternativas estructurales.

En síntesis, estas perspectivas configuran un horizonte crítico desde el cual es posible repensar las relaciones entre producción, territorio y vida, al proponer un modelo que sitúa en el centro la sostenibilidad, la justicia social y la autonomía de las comunidades. A pesar de sus tensiones y limitaciones, estas apuestas permiten visibilizar prácticas concretas de resistencia que disputan las lógicas de la mercantilización. En este sentido, su articulación no solo aporta a la comprensión de dinámicas productivas en contextos rurales y periurbanos, sino que también abre posibilidades para la consolidación de procesos territoriales en gestación.

1.5 Reincorporación como proceso territorial, político y comunitario

A lo largo de la historia, Colombia ha experimentado múltiples intentos de negociación con grupos armados, muchos de los cuales han fracasado debido a desconfianzas, falta de condiciones adecuadas para su implementación o incumplimientos; entre esos encontramos varios ejemplos, como lo son el EPL, el M-19 y el PRT en 1984-1990 o el Proceso de Paz del Caguán en 1999-2002 durante el gobierno de Andrés Pastrana y, finalmente, los diálogos con el ELN en varios gobiernos, incluyendo la actualidad. Aprendiendo de estas experiencias, se ha reconocido la importancia de contemplar la reincorporación como un eje central en los procesos de paz, entendiendo que la reinserción exitosa de los excombatientes requiere no solo su desmovilización, sino también la integración efectiva en las comunidades, promoviendo la reconciliación y la reconstrucción del tejido social en la sociedad civil.

En 2005, el gobierno promulgó la Ley de Justicia y Paz dentro del marco de la justicia transicional. Esta normativa estableció lineamientos para la reincorporación de integrantes de grupos armados ilegales, facilitando su desmovilización, desarme y reinserción. Así, la ley contemplaba medidas destinadas a permitir su retorno a la sociedad, ya sea de manera individual o colectiva, siempre que su participación contribuyera de forma efectiva a la construcción de paz en el país, garantizando principios de verdad, justicia y reparación.

Posteriormente, el acuerdo firmado entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP en 2016 representa uno de los avances más significativos en la búsqueda de la paz en la historia del país. Más allá de establecer compromisos entre las partes para poner fin al prolongado conflicto, el documento refleja una realidad histórica marcada por las causas profundas de la violencia en Colombia. A través de su implementación, se pretende abordar estos factores estructurales y garantizar una transición hacia la estabilidad mediante el cumplimiento de los puntos pactados.

Es importante destacar que la reincorporación ha sido abordada tradicionalmente desde perspectivas institucionales centradas en la estabilización económica, la inserción laboral y el acceso a mecanismos formales de participación de quienes dejaron las armas en el marco de procesos de paz. Sin embargo, estas aproximaciones resultan insuficientes para comprender la complejidad de experiencias organizativas emergentes que desbordan los marcos administrativos para constituirse en apuestas colectivas de reconfiguración territorial.

En el contexto colombiano posterior a la firma del Acuerdo Final de Paz en La Habana, Cuba, se evidencia que la reincorporación ha dejado expuestas múltiples dimensiones que exceden la lógica de reintegración individual. Diversos análisis han mostrado que este proceso

involucra disputas por el arraigo territorial, redefinición de identidades políticas y construcción de alternativas económicas comunitarias en la mayoría de los casos. Desde esta perspectiva, la reincorporación no puede reducirse a una transición funcional hacia la vida civil, sino que debe comprenderse como un proceso político, territorial y relacional atravesado por tensiones entre institucionalidad, autonomía organizativa y construcción colectiva de futuro.

Justo como lo contempla, la reintegración social y económica de los excombatientes se constituye en uno de los principales retos para la consolidación de escenarios de paz estables y duraderos (Castrillón & Cadavid, 2018). Esta afirmación cuestiona aproximaciones homogéneas al fenómeno y abre la posibilidad de comprender la reincorporación desde su inscripción territorial concreta. En este sentido, el caso de ASOCUNT permite problematizar las especificidades que adquiere este proceso en un escenario urbano-rural como Usme, donde confluyen dinámicas organizativas, productivas y pedagógicas particulares.

De tal manera que es necesario trascender la dimensión de inserción socioeconómica para expresarse como una práctica situada de reconstrucción colectiva, en la que las iniciativas productivas y formativas se constituyen en mecanismos concretos de arraigo, fortalecimiento organizativo y construcción cotidiana de paz. Esta comprensión permite analizar las iniciativas no solo como mecanismos de sostenibilidad material, sino como prácticas concretas de transformación territorial orientadas a la construcción cotidiana de paz.

Sin embargo, es importante mencionar también que los procesos de reincorporación en Colombia han estado atravesados por múltiples tensiones estructurales que evidencian las

dificultades para consolidar una paz estable y duradera. En este contexto, diversos estudios han señalado que las limitaciones institucionales, sociales y económicas inciden directamente en la sostenibilidad de estos procesos, tal como se expresa: “Existen diferentes problemáticas que afectan la reintegración y la reincorporación de los excombatientes generando brechas sociales que posibilitan las condiciones de retorno a las armas en diferentes estructuras criminales” (Úsuga-Orrego & al, 2025, pág. 14). Siendo un fenómeno profundamente condicionado por factores estructurales que reproducen escenarios de exclusión y vulnerabilidad.

En este sentido, las brechas sociales mencionadas no solo limitan las oportunidades de integración, sino que también configuran un entorno propicio para la reincidencia, evidenciando la necesidad de fortalecer políticas públicas integrales que atiendan de manera efectiva las dimensiones psicosociales del posconflicto.

Estas dimensiones permiten evidenciar que la reincorporación no es homogénea, sino que adopta características específicas según el contexto en el que se desarrolla. En particular, los escenarios urbanos y periurbanos —como el caso de ASOCUNT— presentan desafíos diferenciados frente a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), donde la política pública ha concentrado gran parte de su implementación. En estos contextos, la inserción se da en territorios previamente habitados, atravesados por economías informales, conflictos sociales y disputas por el uso del suelo, lo que complejiza los procesos de integración.

Según uno de los testimonios recolectados durante el pilotaje de intervenciones¹¹ desarrollado en esta investigación:

Los compañeros que se devolvieron allá, unos por miedo a que los maten, otros también por miedo a afrontar estas ciudades porque los ETCR son inseguros, la gente que vive y si uno va a los ETCR allá ya no viven casi firmantes, allá vive es gente del civil, que ocupan la casa de los firmantes, pero ya firmantes como tal, casi no hay en los ETCR porque a la gente le da miedo, entonces se prefirieron devolverse, se sienten más seguros (Conversatorio vivir la paz en el territorio - 18/05/2025)¹².

Evidenciando una dimensión crítica de la reincorporación que suele quedar subestimada en los enfoques institucionales: la centralidad de la seguridad percibida en la toma de decisiones de los firmantes de paz. Más allá de los dispositivos formales creados tras la firma del Acuerdo de Paz en Colombia, el relato muestra que el miedo, tanto a la violencia directa como a la incertidumbre urbana, actúa como un factor determinante que reconfigura las trayectorias de reincorporación.

En particular, el testimonio sostiene de manera explícita; lo que se podría considerar una paradoja, ya que se presentan los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, los cuales están concebidos dentro del imaginario como escenarios seguros para facilitar la transición a la vida civil, mientras que aquí aparecen como territorios inseguros y desdibujados en su función original. La ocupación de estos espacios por población civil y la salida progresiva

¹¹ Véase Anexo B

¹² Véase Anexo C

de los firmantes sugieren un proceso de desestructuración territorial de la política de reincorporación, donde el control, la protección y el sentido comunitario inicial se debilitan.

Asimismo, el fragmento revela que la reincorporación no es un tránsito lineal hacia la integración, sino un proceso marcado por movilidades forzadas y decisiones estratégicas de repliegue. Justamente, el hablar sobre la postura de los exmilitantes que volvieron a las armas, implica en el testimonio, una lectura analítica de el “devolverse” entendido y comprendido no solamente como un retroceso, sino como una práctica de supervivencia frente a contextos percibidos como más riesgosos que los territorios de origen. Esto tensiona la idea de que la reincorporación implica necesariamente una ruptura definitiva con el pasado territorial, mostrando que los vínculos previos pueden reactivarse en función de la seguridad.

Por otro lado, también es importante destacar de ese ejercicio la postura extraída a través del siguiente testimonio:

Lo otro es que hay unos que ya se fueron sin tener como una visión clara de lo que van a hacer. Anteriormente las FARC, nosotros sí teníamos ideales políticos, nosotros habíamos muchas cosas que no las permitíamos y que era un delito de hacerlas dentro del FARC, pero la gente que se devolvió la gran mayoría van porque les gusta la plata, hay muchos compañeros que se fueron porque no se sentían bien acá en Bogotá, por ahí de pronto les darán esquema de seguridad porque eran un comandante o ver si era una persona visible o de pronto compareciente ante la JEP, pero que es que lo carguen a uno en un carro y uno sin un peso en el bolsillo, entonces se acostumbraron también a tener

plata y poder porque tener arma y tener plata es tener poder. (Conversatorio vivir la paz en el territorio - 18/05/2025)¹³.

De tal manera que se introduce una arista especialmente compleja de la reincorporación: las tensiones entre los marcos normativos de la vida insurgente, las expectativas frente a la vida civil y las transformaciones en los sistemas de valores y motivaciones individuales.

A diferencia del anterior, aquí no solo aparece el miedo como factor explicativo, sino también elementos como el poder, el dinero y la desorientación frente al futuro. En primer lugar, el relato señala una ruptura significativa entre la estructura organizativa previa y las condiciones de la vida civil. La referencia a que “sí teníamos ideales políticos” y a la existencia de normas internas dentro de las antiguas FARC evidencia que la experiencia insurgente no estaba exenta de orden, regulación y sentido colectivo. En contraste, la reincorporación aparece como un escenario donde muchos sujetos enfrentan una pérdida de horizonte político y de referentes normativos, lo que deriva en decisiones tomadas “sin una visión clara”. Esto permite problematizar la reincorporación no solo como un proceso material, sino como una transición ética y simbólica que no siempre logra ser acompañada adecuadamente.

En segundo lugar, el testimonio introduce una dimensión clave: la relación entre economía, poder y subjetividad. La asociación del poder con el uso de armas sugiere que la reincorporación implica también una reconfiguración de hábitos construidos en el marco del conflicto armado. En este sentido, el paso a la vida civil no solo implica dejar las armas, sino

¹³ Véase Anexo C

también renunciar a formas de reconocimiento, autoridad y acceso a recursos que difícilmente son reemplazadas por las condiciones ofrecidas en contextos urbanos como Bogotá.

Por otro lado, el fragmento evidencia tensiones en la implementación diferencial de la política de reincorporación. La mención a esquemas de seguridad para ciertos perfiles, como excomandantes o comparecientes ante la Jurisdicción Especial para la Paz, contrasta con la precariedad económica mencionada, lo que pone de relieve desigualdades internas en el proceso.

Esto puede generar percepciones de injusticia o exclusión que inciden en la decisión de abandonar los espacios de reincorporación. Finalmente, este testimonio permite profundizar en la comprensión de la reincorporación como un proceso atravesado por contradicciones entre las lógicas del conflicto y las del posconflicto. El relacionamiento entre armas, dinero y poder evidencia que no se trata únicamente de desmontar estructuras armadas, sino de transformar imaginarios y prácticas profundamente arraigadas. En este sentido, la reincorporación requiere no solo garantías materiales, sino también procesos pedagógicos, políticos y comunitarios que permitan reconstruir sentidos de vida más allá de la guerra, articulándose con categorías como las pedagogías populares y la economía solidaria como alternativas frente a estas tensiones.

Desde un enfoque psicosocial, la reincorporación también implica la reconstrucción de proyectos de vida y la resignificación de identidades, en medio de experiencias marcadas por el conflicto armado. En este sentido, no puede reducirse a indicadores de empleabilidad o acceso a servicios, sino que debe comprenderse como un proceso de reconfiguración subjetiva y colectiva.

Para esta investigación, se asume la reincorporación como una práctica territorial situada mediante la cual antiguos actores armados, en articulación con comunidades y organizaciones sociales, configuran nuevas formas de habitar, producir y significar el territorio. En este sentido, es necesario pensar en una estrategia de reincorporación sólida y respaldada por la comunidad. Los acuerdos de paz corren el riesgo de fracasar, afectando la estabilidad y la confianza en la construcción de una paz duradera y la prevención para la no repetición del conflicto.

1.6 Hacia una lectura integrada del caso ASOCUNT

Las coordenadas teóricas desarrolladas a lo largo de este capítulo configuran un entramado conceptual desde el cual se interpreta la experiencia organizativa de ASOCUNT, permitiendo comprenderla no como un fenómeno fragmentado, sino como una práctica territorial compleja en la que convergen dimensiones espaciales, políticas, pedagógicas, productivas, económicas, culturales y organizativas. En este sentido, las categorías aquí abordadas no se asumen como compartimentos aislados, sino como herramientas analíticas relacionales que posibilitan una lectura situada del proceso de reincorporación desarrollado por la Asociación.

De esta forma, la categoría de territorio constituye el punto de partida de esta lectura, en tanto permite reconocer el espacio como una construcción social atravesada por relaciones de poder, disputas simbólicas, memorias colectivas y prácticas concretas de apropiación. En articulación con ello, la paz territorial se comprende como horizonte político y ético que orienta las prácticas organizativas de ASOCUNT. Las pedagogías populares, por su parte, constituyen mediaciones fundamentales para dicha transformación, desarrolladas como apuestas formativas. Al igual que las prácticas agroecológicas, de soberanía alimentaria y economía solidaria,

representan la materialización concreta de estos horizontes pedagógicos y políticos. En este entramado, la reincorporación emerge como categoría articuladora del análisis. Tal como se desarrolló en el apartado anterior, esta investigación se comprende como un proceso territorial, político y comunitario que desborda las aproximaciones institucionales centradas exclusivamente en parámetros cuantitativos, dejando por fuera elementos materiales y personales.

A partir de esta articulación conceptual, el análisis de esta investigación se orienta mediante un sistema categorial que permite interpretar las prácticas pedagógicas y productivas observadas y que, a través del desarrollo de las cinco categorías centrales mencionadas anteriormente, operan como referentes de análisis, cuya concreción metodológica y desarrollo serán profundizados en el Capítulo III, donde su relación con el trabajo empírico permitirá identificar comprensiones emergentes sobre las formas situadas de reincorporación construidas por ASOCUNT. Desde esta lectura integrada, los capítulos posteriores se orientarán a interpretar cómo las apuestas pedagógicas y productivas impulsadas por la Asociación se constituyen en escenarios concretos de transformación territorial y construcción cotidiana de paz local.

En consecuencia, este marco interpretativo no solo orienta la comprensión del caso estudiado, sino que abre una ruta de lectura para reconocer las particularidades que adquieren los procesos organizativos de firmantes de paz en escenarios urbano-rurales, haciendo visible la necesidad de aproximaciones analíticas capaces de captar sus especificidades y aportes como una herramienta de fortalecimiento para otros procesos organizativos.

Para garantizar la rigurosidad conceptual de este estudio y considerando que este documento será objeto de consulta externa en el repositorio bibliotecario, es imperativo explicitar el alcance y las delimitaciones de las coordenadas teóricas empleadas.

En primer lugar, las perspectivas de la *geografía crítica latinoamericana* se utilizan aquí como categorías macroeconómicas abstractas, sino como lentes analíticos micro territoriales para comprender la producción social del espacio en la franja periurbana de Usme. Su alcance metodológico se delimita a la interpretación de los procesos de apropiación simbólica y material del proceso organizativo, sin pretender con ello generalizar estas lógicas de territorialización a la totalidad de las dinámicas rurales del país. En segundo lugar, las categorías de *paz territorial* y *paz positiva* se adoptan críticamente en el contexto del posconflicto urbano. Su aplicación analítica se restringe a evaluar de qué manera un actor organizativo no armado (ASOCUNT) tramita los conflictos locales y genera alternativas de subsistencia, reconociendo que estas conceptualizaciones teóricas a menudo subestiman la persistencia de las violencias estructurales y los entornos de inseguridad que reconfiguran las trayectorias de los firmantes en las ciudades.

Finalmente, el constructo de la *educación popular* y la *educación popular feminista* se delimita conceptualmente como un horizonte ético-político que orienta la praxis de los sujetos, y no como un modelo pedagógico formal o institucionalizado. Su alcance en esta investigación se circunscribe a la sistematización de los saberes que emergen de la combinación entre reflexión y acción (praxis) dentro de las actividades realizadas por la Asociación. La *Agroecología*, *soberanía alimentaria* y *economía solidaria*, así como la *Reincorporación* se abordan exclusivamente desde su dimensión política y comunitaria como procesos territoriales.

Metodología

El presente estudio se inscribe en un enfoque cualitativo y participativo, que recurrió a herramientas etnográficas tales como observación participante, registro visual, entrevistas semiestructuradas e intervenciones pedagógicas, orientado a la comprensión profunda de las prácticas pedagógicas y productivas impulsadas por la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación, así como de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que se configuran desde la experiencia situada de los sujetos que los protagonizan. Este enfoque permite aproximarse a las realidades sociales desde la perspectiva de sus actores, privilegiando la interpretación de sentidos, prácticas y relaciones que emergen en el territorio de Usme.

En este sentido, la investigación no busca generalizar resultados, sino interpretar críticamente las dinámicas de transformación territorial promovidas por firmantes de paz. En este sentido, se parte del diálogo con los principios de la justicia epistémica, reconociendo que el conocimiento se produce en contextos específicos y desde experiencias concretas. Por esta razón, los marcos teóricos desarrollados, particularmente el de las pedagogías populares, no operan como referentes abstractos, sino que orientan de manera directa tanto el diseño metodológico como el análisis de las experiencias organizativas de ASOCUNT.

La presente investigación se inscribe metodológicamente en el horizonte de la Investigación-Acción Participativa (IAP) inspirado en los postulados desarrollados por Orlando Fals Borda (Borda, 1999), entendida como un enfoque que reconoce a los sujetos participantes como coproductores del conocimiento y orienta el proceso investigativo hacia la reflexión crítica y la transformación social, en este caso a partir de las vivencias de colectivos sociales,

comunidades rurales, población diversa y firmantes de paz vinculados a la organización, desde una perspectiva situada por medio de la geográfica crítica latinoamericana.

En concordancia, la sistematización de experiencias, retomada desde los aportes del sociólogo Oscar Jara Holliday (Holliday, 2018) se asume como estrategia metodológica específica para reconstruir, ordenar e interpretar críticamente las prácticas pedagógicas y productivas desarrolladas por ASOCUNT, permitiendo comprender sus sentidos, tensiones, aprendizajes y alcances en el contexto territorial de Usme. De esta manera, mientras la IAP orienta la dimensión ético-política y relacional del proceso investigativo, la sistematización opera como herramienta analítica para la recuperación reflexiva de la experiencia colectiva.

Los actores de la presente investigación son sujetos vinculados al proceso organizativo de la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT). Se trabajó con un total aproximado de 12 a 18 participantes, seleccionados mediante un muestreo intencional y participativo, orientado a garantizar diversidad en términos de género, edad, trayectoria organizativa y pertenencia a distintos colectivos. En este sentido, participaron firmantes de paz en proceso de reincorporación, mujeres lideresas, jóvenes, integrantes de colectivos aliados, víctimas del conflicto armado y personas pertenecientes a disidencias sexuales.

La selección de participantes se realizó priorizando perfiles que permitieran captar la heterogeneidad del proceso organizativo, asegurando la inclusión de al menos 1 participante de cada sector poblacional perteneciente a la Asociación y al menos 1 participante de cada proceso organizativo aliado, procurando la paridad de género dentro del grupo seleccionado. La

participación no respondió a criterios cuantitativos, sino que se definió de acuerdo con la variedad de las experiencias, el rol desempeñado dentro de ASOCUNT y la disposición de hacer parte reflexivamente del proceso investigativo, garantizando así una representatividad amplia.

Para la recolección de información se emplearon técnicas cualitativas coherentes con el enfoque participativo y crítico del estudio. Se realizaron 9 entrevistas semiestructuradas, orientadas a profundizar en las trayectorias, percepciones y experiencias de los participantes; se realizó un grupo focal cuya participación osciló entre 6 y 10 participantes según las sesiones de intervención, que permitieron explorar colectivamente significados, tensiones y desafíos; y para finalizar, procesos de observación participante en espacios de formación, trabajo agroecológico y encuentros comunitarios. Asimismo, se utilizaron instrumentos como bitácoras de campo y grabación de audio y video, los cuales facilitaron un ejercicio de autorreflexión metodológica y la sistematización de experiencias como una herramienta para la reconstrucción de memorias colectivas, así como también; los aprendizajes derivados de las prácticas populares.

Las entrevistas semiestructuradas se definieron en torno a cuatro ejes temáticos orientadores: (1) las trayectorias organizativas de los participantes y su vinculación con ASOCUNT; (2) las apuestas pedagógicas desarrolladas al interior de la Asociación y sus aportes a la formación política, colectiva y territorial; (3) las experiencias productivas impulsadas como estrategias de sostenibilidad, autonomía y permanencia territorial; y (4) los sentidos atribuidos por los participantes al proceso de reincorporación, particularmente en relación con su dimensión comunitaria, territorial y organizativa. Estos ejes permitieron explorar tanto las experiencias individuales como las construcciones colectivas en torno al proceso organizativo, favoreciendo

una comprensión situada de las dinámicas analizadas. La guía completa de entrevista¹⁴, con sus respectivas preguntas orientadoras, se encuentra consignada en los anexos de la investigación.

Las cifras se expresan como rangos debido al carácter procesual del trabajo de campo, cuya participación varió según disponibilidad organizativa y dinámica territorial de cada una de las actividades realizadas, propio de los procesos comunitarios. La suficiencia de información se definió a partir del criterio de saturación temática de las categorías predefinidas y emergentes.

Para el desarrollo de la observación participante mencionada anteriormente, se constituyó como una técnica central para comprender las dinámicas organizativas, pedagógicas y productivas de ASOCUNT. Esta se desarrolló entre el mes de agosto del año 2024 y abril del año 2026, participando de diversos espacios, entre ellos jornadas agroecológicas, encuentros formativos, espacios organizativos internos y actividades comunitarias. El registro se realizó mediante diarios de campo estructurados a partir de categorías preliminares asociadas a prácticas pedagógicas y productivas, formas organizativas y relaciones territoriales.

Por su parte, los diarios de campo¹⁵ se establecieron como un instrumento transversal de registro y reflexividad durante todo el proceso investigativo. Su elaboración se desarrolló de manera sistemática durante el mismo periodo de tiempo que se desarrolló la observación participante, mientras se realizaba el encuentro y posterior a cada jornada de observación que se encontraba vinculada al trabajo de campo. Estos registros incluyeron descripciones detalladas de las dinámicas observadas, interacciones entre participantes, configuraciones espaciales,

¹⁴ Véase Anexo D

¹⁵ Véase Anexo E

narrativas y acontecimientos significativos relacionados con las prácticas de ASOCUNT. De manera complementaria, incorporaron notas analíticas y reflexiones críticas orientadas a identificar categorías, problematizar interpretaciones preliminares y registrar la incidencia de la posición situada de la investigadora en el proceso de construcción de conocimiento.

Su propósito metodológico fue doble: por una parte, documentar de manera densa y situada las experiencias observadas; por otra, constituirse como herramienta de reflexividad crítica para el seguimiento analítico del proceso investigativo.

Ahora bien, la sistematización de experiencias se desarrolló siguiendo la propuesta metodológica de Óscar Jara Holliday, adaptada al propósito analítico del estudio.

De esta manera, el proceso comprendió cinco momentos: 1. Delimitación del objeto de sistematización 2. Reconstrucción histórica de la experiencia 3. Ordenamiento y clasificación de información 4. Interpretación crítica y 5. Formulación y comunicación de aprendizajes. En este estudio, dichas fases permitieron reconstruir analíticamente las apuestas pedagógicas y productivas de ASOCUNT, identificando continuidades, tensiones y proyecciones territoriales.

En este sentido, el análisis de la información se desarrolló mediante un enfoque temático y categorial, organizado en varias fases que, desde la perspectiva de diversos autores sobre la Teoría Fundamentada¹⁶, que a través de los postulados de Juliet Corbin (Corbin & al., 2016) se

¹⁶ Metodología de investigación cualitativa que busca desarrollar teoría a partir de la recolección y el análisis sistemático de datos obtenidos durante el trabajo de campo, utilizando procesos de comparación constante y codificación para el análisis de resultados.

utilizan para su desarrollo. En un primer momento, se realizó la transcripción y lectura comprensiva del material recolectado, identificando unidades de sentido relevantes.

Posteriormente, se llevó a cabo un proceso de codificación abierta, asignando códigos iniciales a fragmentos significativos de la información para reconocer patrones y tensiones.

En una segunda fase, los códigos fueron agrupados en categorías analíticas, combinando categorías predefinidas desde el marco teórico; con categorías emergentes del trabajo de campo, tales como prácticas de cuidado, formas de organización comunitaria y resignificación del territorio. Este proceso permitió establecer un diálogo constante entre teoría y experiencia.

Como última fase, se desarrolló una etapa interpretativa en la que las categorías fueron analizadas de manera relacional. A través de la triangulación de la información, se implementó mediante la comparación sistemática entre entrevistas, observación participante, grupos focales y registros de campo, identificando convergencias y divergencias. Este procedimiento fortaleció la validez interpretativa del estudio y permitió visibilizar prácticas transformadoras desde el territorio. Este ejercicio busca dar cuenta de la complejidad de los procesos estudiados, respetando la ética del cuidado y reconociendo el carácter colectivo del conocimiento producido.

De acuerdo con ello, la sistematización de experiencias se asumió como dispositivo metodológico para la reconstrucción crítica del proceso organizativo desarrollado por ASOCUNT, permitiendo recuperar de manera reflexiva los sentidos, aprendizajes, tensiones y trayectorias construidas colectivamente. Mientras que su análisis fue complementado mediante procedimientos de análisis temático categorial de corte interpretativo para el procesamiento e

interpretación de la información con el propósito de articular los desarrollos conceptuales del estudio con las comprensiones emergentes construidas a partir del trabajo empírico.

Si bien la articulación entre IAP, sistematización de experiencias, aproximación etnográfica y análisis temático interpretativo puede presentar tensiones epistemológicas y procedimentales, particularmente en lo relativo a los lugares de enunciación del investigador y a las formas de tratamiento analítico de la información, en este estudio dichas tensiones fueron abordadas desde una lógica de complementariedad metodológica. Esta integración respondió a la necesidad de construir una lectura integral y rigurosa del caso, adecuada a las particularidades del proceso desarrollado por ASOCUNT, de tal manera que se constituyó una estrategia específica para realizar una interpretación rigurosa de la información recolectada, evitando reduccionismos analíticos y permitiendo un diálogo constante entre la reflexión teórica, la experiencia situada y las comprensiones emergentes construidas durante esta investigación.

En términos operativos, esta delimitación se expresó en la diferenciación entre los momentos de reconstrucción crítica de la experiencia, orientados desde la sistematización, y las fases de codificación e interpretación desarrolladas mediante análisis temático categorial.

En relación con las consideraciones éticas realizadas para el presente trabajo, la investigación se orientó por principios de respeto, consentimiento informado, confidencialidad y ética del cuidado. Se garantizó la participación voluntaria de los actores involucrados, así como el reconocimiento de sus saberes como aportes fundamentales al proceso investigativo. De igual

forma, se promovieron prácticas de validación colectiva de la información y coautoría comunitaria, en coherencia con el enfoque participativo y el compromiso político del estudio.

La presentación de los hallazgos se construye a partir de descripciones amplias y detalladas, narrativas y fragmentos testimoniales, articulados con reflexiones analíticas desarrolladas a lo largo de esta investigación y expuestas durante los siguientes capítulos.

Es fundamental señalar que la presente investigación se desarrolló desde una posición situada, marcada por la participación previa de la investigadora en procesos territoriales articulados con ASOCUNT a través del Colectivo Güechas Hijxs de Usminia. Esta cercanía facilitó vínculos de confianza, comprensión contextual y acceso sostenido al campo. Al mismo tiempo, implicó asumir una vigilancia epistemológica permanente orientada a reconocer posibles sesgos de familiaridad, afinidad política o sobrerrepresentación interpretativa, como en todas las investigaciones. Para atender esta condición se adoptaron estrategias de reflexividad como el registro analítico de decisiones metodológicas, contraste sistemático entre fuentes, revisión crítica de interpretaciones emergentes y validación dialógica de hallazgos con participantes.

Capítulo II — La tierra guarda memoria: Usme como territorio en disputa

2.1 Configuración histórica y socioespacial de Usme

Para realizar la caracterización de la Localidad Quinta de Usme en Bogotá, es necesario realizar un análisis que trascienda las descripciones geográficas tradicionales comunes y abordar las dinámicas de poder, las desigualdades socioespaciales y los procesos históricos que han configurado su territorio. Para ello, se adopta desde esta investigación un enfoque basado en la geografía crítica, la construcción social del espacio y el territorio como un espacio de poder. Estas perspectivas permiten comprender a Usme desde el campo de las Ciencias Sociales no solo como un área administrativa, sino como un territorio en constante disputa y transformación.

A través de estas perspectivas teóricas, el presente análisis busca ofrecer una caracterización integral, que no solo describa sus características físicas y demográficas, sino que también identifique las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas que han determinado su evolución territorial y las características de sus habitantes para comprender los desafíos actuales de la localidad y las apuestas territoriales que se desarrollan en este lugar.

De esta forma, el enfoque de la geografía crítica, inspirado en autores como David Harvey (Harvey, 2007) y Milton Santos (Santos, 2000), quien se posiciona desde la geografía crítica latinoamericana al igual que Carlos Walter Porto-Gonçalves (Porto-Gonçalves, 2009) resulta fundamental para este análisis, ya que comprende el territorio como un escenario en donde confluyen dinámicas de urbanización, despojo y organización comunitaria, lo que posibilita visibilizar las experiencias locales, entender cómo se determina la distribución desigual de los recursos en zonas como esta y las oportunidades en la ciudad para quienes viven en Usme.

Inicialmente, es necesario destacar abiertamente el cómo la localidad de Usme ha sido históricamente caracterizada por ser una zona periférica con alta presencia de comunidades campesinas y de bajos ingresos, de tal manera que ha representado un espacio de exclusión en el modelo de urbanización de Bogotá como un escenario de múltiples tensiones entre el crecimiento de la ciudad y la preservación de sus territorios rurales, evidenciando la influencia permanente de estructuras económicas y políticas en la configuración del espacio.

Al ser una localidad mayoritariamente rural y en la cual las comunidades indígenas hicieron un uso ancestral y agrícola del suelo del territorio. Propició, con el proceso de invasión y colonización, la profundización de prácticas de resistencia por parte de sus habitantes, convirtiéndose en el centro de una zona rural, la cual provee parte importante de los alimentos de la capital. De la misma manera, con el pasar de los años también se han diversificado las poblaciones que viven actualmente en la segunda localidad más grande de la ciudad de Bogotá.

Su nombre proviene de una indígena muisca llamada Usminia, la cual estaba ligada sentimentalmente a los caciques de la época en la antigua Bacatá (Bogotá). En el año de 1911 se convierte en municipio, con el nombre de Usme, destacándose a la vez; por los conflictos y luchas entre colonos, arrendatarios y aparceros por la tenencia de la tierra. Esta situación cambia a mediados del siglo XX cuando se parcelan las tierras que eran destinadas a la producción agrícola para dar paso a la explotación de materiales para la construcción, lo cual convirtió a la zona en fuente importante de recursos para la urbanización de lo que es hoy la ciudad de Bogotá. Gracias a las ladrilleras que se encuentran en sus límites con los cerros orientales del sur de Bogotá, también cuenta con areneras y canteras cuestionadas por el daño ambiental que causan a

uno de los llamados “pulmones” de Bogotá. En 1972, mediante el Acuerdo 26, se incorporó el municipio de Usme a Bogotá, pasando a convertirse en localidad y por ende a pertenecer al mapa de la ciudad de Bogotá con la expedición del Acuerdo 2 de 1992. La localidad es administrada por el Alcalde Local y la Junta Administradora Local. (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2016).

Por otro lado, uno de los conceptos de análisis utilizado en la presente caracterización es la construcción social del espacio, que, según autores como Henri Lefebvre (Lefebvre, 2013) quien también se enmarca en la geografía crítica, permite entender cómo las prácticas cotidianas de sus habitantes configuran y resignifican el territorio. En la localidad de Usme, los movimientos sociales y la defensa de territorios ancestrales, campesinos e indígenas, así como la lucha por la vivienda, el acceso a servicios básicos y la conservación ambiental, así como las luchas de los movimientos feministas, han sido factores clave en la configuración de su identidad territorial, resistiendo a las presiones de la expansión urbana. Aquí, el espacio es apropiado y disputado por distintos actores, articulando dimensiones sociales, ambientales y políticas del territorio como materializaciones de procesos históricos de producción del espacio.

Desde esta perspectiva se resaltan los puntos de interés local que han constituido dichas construcciones. Usme cuenta con diversos espacios de interés histórico, cultural, ambiental y comunitario que forman parte de la memoria territorial y de las dinámicas sociales que se desarrollan en el territorio. Estos lugares no solo representan referentes geográficos o turísticos, sino que también constituyen escenarios donde se han configurado procesos sociales, políticos y culturales relevantes para la comunidad en representación de sus formas de habitar el espacio.

Plaza fundacional de Usme: Considerado el núcleo histórico de la localidad, este espacio conserva edificaciones de origen colonial y ha funcionado como punto de encuentro para actividades comerciales, religiosas y comunitarias, en estrecha relación con la Parroquia de San Pedro. Sin embargo, más allá de su valor descriptivo, la plaza puede leerse como una expresión de la producción del espacio en clave histórica, donde persisten lógicas coloniales que se reconfiguran en el presente. Su importancia patrimonial permite comprender las transformaciones urbanas de Usme, especialmente frente al auge de la vivienda vertical, evidenciando tensiones entre memoria, centralidad y procesos contemporáneos de urbanización.

La Regadera: Esta represa cumple funciones estratégicas en el abastecimiento hídrico de la ciudad y constituye un espacio natural de alto valor ecológico. No obstante, su relevancia trasciende lo funcional al situarse en el marco de disputas por el control de bienes comunes. Su presencia dentro de la estructura ecológica regional evidencia la importancia ambiental de Usme, al tiempo que revela tensiones entre conservación y expansión urbana, así como distintas formas de apropiación social del territorio, incluyendo su uso recreativo por parte de la población.

Parque Ecológico Distrital Entrenubes: Reconocido como un área de protección especial con senderos ecológicos y funciones de conservación, este parque es uno de los principales espacios naturales del sur de Bogotá. Además de su papel en la educación ambiental, permite analizar cómo las políticas de protección configuran territorialidades institucionales que entran en tensión con dinámicas como la ocupación ilegal y los asentamientos informales. De este modo, el parque se convierte en un escenario donde confluyen distintas racionalidades en la

producción del espacio: la ecológica, la normativa y la habitacional como herramienta de análisis para comprender los procesos de apropiación en el territorio.

Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme: Este lugar constituye uno de los espacios más significativos desde el punto de vista histórico y arqueológico, al albergar vestigios de comunidades muiscas en relación con los orígenes de la localidad de Usme. Más allá de su valor patrimonial, permite inscribir el territorio en una temporalidad más amplia, evidenciando procesos históricos de ocupación que dialogan con dinámicas contemporáneas. En este sentido, el parque se configura como un espacio de resignificación, donde se tensionan narrativas sobre el pasado indígena, el desarrollo urbano y la memoria territorial.

Planetario de Usme: Dedicado a la divulgación científica y la formación en astronomía para niños, niñas y jóvenes, también ha funcionado como escenario para actividades artísticas y pedagógicas. Su presencia puede interpretarse como una forma de intervención institucional en el territorio que promueve nuevas espacialidades educativas y culturales, evidenciando cómo el acceso al conocimiento se integra en la producción del espacio y en la configuración de ciertos usos y significados locales que le han otorgado sus habitantes.

Plazoleta de la Marichuela: Configurado como un espacio de encuentro comunitario, en este lugar se desarrollan actividades culturales, sociales y recreativas impulsadas por organizaciones y colectivos locales. Con el tiempo, se ha consolidado como un escenario clave para la defensa de la memoria y la promoción del arte y la cultura, así como para la movilización social en coyunturas políticas. Desde esta perspectiva, la plazoleta puede entenderse como una

territorialidad construida colectivamente, donde se materializan prácticas de apropiación, organización y resignificación del espacio por parte de diversos grupos sociales.

Puente de la Dignidad: Este espacio se ha consolidado como un símbolo de lucha, resistencia social y memoria histórica en la localidad. Su relevancia se hizo especialmente visible durante el Estallido Social del año 2021, cuando congregó a cientos de personas en el marco de movilizaciones sociales. Más que un punto físico, el puente representa una territorialidad política en la que se expresan disputas por el acceso a derechos, la defensa del territorio y las condiciones de vida digna, evidenciando cómo ciertos lugares son resignificados a partir de prácticas colectivas de resistencia y reexistencia en el uso del espacio público.

En conjunto, estos espacios no solo configuran referentes locales, sino que permiten comprender cómo el territorio se produce en medio de tensiones entre proyectos hegemónicos y prácticas situadas que reconfiguran continuamente sus sentidos. Más allá de su carácter patrimonial o funcional, estos espacios condensan relaciones de poder, disputas por el uso del suelo y dinámicas de apropiación que evidencian la coexistencia de múltiples territorialidades.

En continuidad con la lectura de los puntos de interés local como expresiones de la producción social del espacio, resulta necesario incorporar la perspectiva de quienes lo habitan y lo resignifican cotidianamente, incorporando la voz de quienes han decidido establecerse allí en el marco de su proceso de reincorporación como un elemento central para su comprensión. A través de estas voces, se hace posible analizar cómo las memorias del lugar, sus conflictos y

potencialidades; inciden en la manera en que es habitado, apropiado y proyectado, evidenciando que el territorio no solo se describe, sino que se vive y se construye desde prácticas situadas.

Atendiendo a la pregunta en relación con el territorio, ¿por qué en Usme? Esto responde una de sus participantes:

Eh, bueno, pues, eh, especialmente porque Usme nos identifica como campesinos que fuimos al haber sido alzados en armas, primero fuimos campesinos víctimas del Estado y, pues aquí nos, nos, nos representa. El territorio nos representa como lo que hemos sido: campesinos, eh, luchadores por unos derechos, por una vida digna, por una educación y... Pues porque, eh, me motivó porque ASOCUNT lo que hace es, mmm, unir, unir todos los, todos los, los ejes y los, y las problemáticas de la comunidad. Entonces, eso es lo que, lo que nos, lo que nos unió, pues porque somos una organización, eh, de... popular. Somos una organización popular y así es la mayoría de la población de Usme. Son organizaciones populares donde, pues como que vamos en la misma dirección y con los mismos pensamientos y las mismas luchas. (Entrevista semiestructurada a Patricia Piedrahita, firmante de paz e integrante de ASOCUNT – 26/10/2025)¹⁷.

Dando cuenta de su importancia en el proceso organizativo.

Siendo el territorio parte fundamental de la apuesta para la construcción de paz de los firmantes de paz. El testimonio permite comprender que la elección de Usme no responde únicamente a condiciones materiales de asentamiento, sino a un proceso de identificación

¹⁷ Véase Anexo F

territorial en el que se reconfiguran trayectorias de vida atravesadas por el conflicto. Desde los postulados de la geografía crítica latinoamericana, el territorio emerge aquí como una construcción social cargada de sentido, donde la condición campesina no solo remite a un origen, sino a una posición política que se reactualiza en el presente dando cuenta de una transición hacia formas de reexistencia que no niegan el pasado, sino que lo resignifican en clave organizativa y colectiva en el presente.

Bajo la perspectiva de un integrante más de ASOCUNT se hace preciso comprender otra de las dimensiones frente a la configuración socioespacial de la localidad de Usme. Justo como lo menciona:

Bueno, desde el, desde el carácter político, eh, nosotros cuando llegamos a Usme nos damos cuenta de que Usme es un semillero de organizaciones sociales por todos lados. Y entonces nos damos a la tarea de empezar a hacer articulación entre todos, buscar la forma de juntarnos y juntarnos con el uno, con el otro, con el de allá, con el de acá. Y en ese trabajo estamos. (Entrevista semiestructurada a Isai Medina, firmante de paz e integrante de ASOCUNT – 25/10/2025)¹⁸.

Evidenciando que la configuración histórica y socioespacial de Usme no puede entenderse al margen de las tramas organizativas que lo atraviesan, en tanto estas operan como infraestructuras sociales que dinamizan el territorio.

¹⁸ Véase Anexo G

La idea de “semillero de organizaciones” remite a una densidad asociativa que, lejos de ser espontánea, es resultado de procesos históricos de movilización y arraigo comunitario que han sedimentado formas específicas de acción colectiva. En este contexto, la articulación entre organizaciones no solo expresa una estrategia política, sino una práctica territorial que produce espacialidades relacionales, donde la coordinación, el encuentro y la construcción conjunta redefinen los límites y usos del espacio. Desde la noción de territorialidad, este entramado permite comprender cómo se configuran formas de poder comunitarias que disputan la fragmentación impuesta por dinámicas externas, en donde dichas articulaciones consolidan horizontes comunes para el desarrollo de trabajo colectivo.

2.2 Prácticas festivas y construcción de territorialidades en Usme

Desde una mirada decolonial, Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses (De Sousa Santos & Meneses, 2014) aporta una visión fundamental para entender Usme en el marco de las relaciones de poder globales y locales. Con su concepto de Epistemologías del Sur mencionado anteriormente, se invita a reconocer los conocimientos, prácticas y resistencias de las comunidades como formas legítimas de producción de saber.

Siguiendo esta línea de investigación, la caracterización de Usme debe incorporar las experiencias territoriales de sus pobladores, en oposición a las narrativas hegemónicas que han invisibilizado su rol en la construcción de ciudad. Comprender estas dinámicas es fundamental para proponer estrategias de desarrollo territorial que no reproduzcan la marginalidad, sino que reconozcan y potencien las prácticas comunitarias y su derecho a habitar el territorio.

En este sentido, la localidad de Usme se configura como un territorio atravesado por profundas transformaciones sociales, económicas y urbanas que han marcado la forma en que sus habitantes se relacionan con el espacio y con las dinámicas de la ciudad. Estas transformaciones han generado tensiones entre la preservación de las formas de vida rurales, la protección de ecosistemas estratégicos y las presiones derivadas del crecimiento urbano de Bogotá.

De esta manera y comprendiendo la perspectiva de análisis desde la cual se realiza la presente caracterización, se afirma que la historia de Usme no puede separarse de su dinámica territorial y sus expresiones culturales, ya que estas reflejan como aun con el pasar de los años, se han constituido unas formas específicas de configuración social que pone sobre la mesa el desarrollo de unas identidades en el territorio. Por esta razón, es importante resaltar las festividades y tradiciones como evidencia concreta de las maneras en que el territorio se construye culturalmente y se resignifica también por sus habitantes frente a la homogenización urbana.

Celebración del Día del Campesino: Esta festividad, realizada en las veredas de la localidad, promueve la gastronomía tradicional, la música popular y campesina, especialmente la carranga, y actividades como la agricultura y la ganadería. No obstante, su relevancia trasciende lo conmemorativo en muchos aspectos, en tanto configura un espacio donde se reactualiza el lugar del campesinado en el territorio, no solo como productor de alimentos, sino como sujeto colectivo que sostiene formas de vida específicas. En este sentido, la celebración puede leerse como una práctica que incide en la construcción de sentidos de pertenencia y en la afirmación de la ruralidad en un contexto de transformación constante en el territorio.

Festividad del Agua: Este festival, orientado a la conservación de las fuentes hídricas, se desarrolla mediante actividades culturales, ambientales y pedagógicas que buscan generar conciencia sobre su cuidado. Más allá de su carácter educativo, estas prácticas articulan saberes locales y discursos ambientales, posicionando el agua como un elemento estructurante del territorio. Así, la festividad no solo visibiliza la importancia ecológica de Usme, sino que también evidencia las tensiones en torno al uso, protección y apropiación de los recursos naturales.

Tomas de Teatro Callejeras: En el ámbito de las artes escénicas, estas iniciativas reúnen compañías locales y distritales que realizan presentaciones en escenarios comunitarios, ampliando el acceso a expresiones culturales diversas. Estas prácticas permiten observar cómo el espacio público se configura como un escenario de encuentro y circulación cultural, donde las propuestas artísticas contribuyen a dinamizar la vida social del territorio y a generar formas de interacción colectiva promoviéndolo también como un espacio de creación.

Festival Hip-Hop: Consolidado como un escenario relevante para las juventudes desde los años noventa, a partir de eventos como Rapaz, este festival articula los elementos del DJ, MC, grafiti y break dance. A través de estas expresiones, los jóvenes encuentran un medio para comunicar sus experiencias, reflexiones y críticas frente a las realidades sociales que atraviesan. De este modo, el festival se constituye como una forma de enunciación cultural que permite comprender dinámicas generacionales y procesos de construcción de identidad en el territorio.

Festival Ambiental, Cultural y Artístico del Nuevo Porvenir: Este espacio reúne artistas locales, agrupaciones musicales, grupos de danza folclórica y propuestas culturales emergentes, fortaleciendo la participación comunitaria y la visibilización de la diversidad cultural de la localidad. Su desarrollo da cuenta de la articulación entre distintas expresiones culturales que convergen en el territorio, generando escenarios de interacción y construcción colectiva.

Estas festividades reflejan la coexistencia de múltiples identidades culturales dentro del territorio, donde conviven tradiciones campesinas, expresiones artísticas urbanas y propuestas culturales emergentes. Estas manifestaciones no solo permiten comprender la diversidad cultural de Usme, sino que también evidencian las formas en que distintos grupos sociales disputan y resignifican el espacio público a través de las distintas experiencias que lleva cada uno.

A través de este recorrido por las tradiciones usmeñas, se evidencia como la memoria y la identidad no solo fortalecen el sentido de pertenencia, sino que también configuran un territorio en constante lucha por preservar su legado, resaltando elementos que reivindican la importancia de los sectores populares en la historia de la localidad que no son homogéneos y que por el contrario, la inmensa interculturalidad que habita el territorio ha constituido la convergencia de múltiples actores y costumbres dentro del espacio físico de la localidad.

En líneas generales, se puede decir que estas prácticas festivas permiten reconocer un entramado cultural dinámico que incide en la manera en que se configuran relaciones sociales, se transmiten saberes y se sostienen formas de organización en el territorio. Este contexto resulta

clave para comprender las condiciones que posibilitan el surgimiento y fortalecimiento de procesos organizativos con apuestas pedagógicas y productivas, como los impulsados por ASOCUNT, en tanto se insertan en dinámicas previas de participación y construcción colectiva que retoman elementos culturales propios de la localidad ejercer su trabajo asociativo en Usme.

2.3 Conflicto armado, desplazamiento y huellas territoriales

El análisis del conflicto armado en Usme exige comprender este territorio como un espacio históricamente configurado por el entrelazamiento entre dinámicas rurales, procesos de urbanización periférica y la expansión estratégica de actores armados. En este sentido, la localidad no puede leerse únicamente como un escenario de hechos violentos, sino como un nodo geoestratégico dentro de las lógicas del conflicto colombiano, la presencia de las FARC-EP en este territorio respondió a una apuesta política y militar que buscaba aproximar la guerra a los centros urbanos, en coherencia con las decisiones tomadas en su Séptima Conferencia, donde se planteó la necesidad de expandir su accionar hacia las ciudades en función de la toma del poder.

La localidad de Usme en menor medida, pero no en importancia un espacio clave para analizar lo acontecido con el proceso de paz, llevado a cabo entre la guerrilla de las FARC-EP y el Estado colombiano, dado a que existe una relación histórica entre el territorio y el conflicto armado en la década de los años 90 y principios de los 2000 debido a que por su ubicación geográfica que conecta el páramo de Sumapaz con el área urbana, Usme fue durante varios años un corredor estratégico para el movimiento y la operatividad de las milicias armadas del Bloque Antonio Nariño en esta zona. Es por esta razón, que es de suma importancia tener en cuenta

durante el presente análisis las causas del conflicto, el impacto que dejó la guerra y las consecuencias que más adelante se evidencian, se expresan de formas muy variadas.

Desde esta perspectiva, Usme se constituyó en un espacio clave dentro de la estrategia insurgente, no solo por su localización geográfica en el borde sur de Bogotá, sino por sus condiciones sociales y territoriales. La coexistencia de población campesina, procesos de urbanización precaria y problemáticas estructurales de acceso a servicios configuraron un escenario propicio para la inserción de estructuras político-militares. Por medio de ellas, se desplegó en la localidad un trabajo que articulaba acciones armadas con procesos de incidencia ideológica, orientados a ganar legitimidad entre la población. Este doble movimiento evidencia cómo el territorio fue producido también como un espacio de disputa por la hegemonía, en el que se intentaron reconfigurar las relaciones entre población, poder y control territorial.

Dicha presencia no fue fortuita, sino que respondió a una estrategia de expansión definida por la organización insurgente. Esto implica que territorios como Usme fueron incorporados a una lógica nacional de guerra, en la que la ciudad y sus periferias se convierten en espacios estratégicos para la disputa política. De hecho, expertos señalan que las FARC EP “toman la decisión de aproximar la guerra a las ciudades mediante guerrillas que operaban cerca de las principales ciudades” (Casas, 2020, pág. 40) lo que sitúa a Usme dentro de un proyecto más amplio de territorialización del conflicto. En este marco, el papel del Bloque Antonio Nariño resulta central para comprender la especificidad del caso, ya que este operó como estructura urbana encargada de materializar dicha estrategia en Bogotá desarrollando un trabajo que trascendía lo estrictamente militar. Así, el territorio se configura como un espacio producido en

función de una intencionalidad política, donde la guerra se articula con procesos de incidencia social.

Esta dimensión se evidencia en el despliegue de acciones orientadas a incidir directamente en la población. En Usme, como en otras localidades del sur de Bogotá el trabajo propagandístico buscaba atraer simpatizantes a la causa revolucionaria, lo cual se complementaba con prácticas de agitación en torno a problemáticas cotidianas como el acceso a servicios públicos o la ausencia del Estado frente a temas de seguridad. Estas dinámicas permiten leer el conflicto como un proceso que interviene en la producción del espacio, al incidir en las formas de organización de las personas, en las demandas sociales y en las relaciones que se van tejiendo entre la comunidad y el territorio.

La configuración del conflicto armado en Bogotá durante la década de los noventa estuvo marcada por formas específicas de presencia insurgente que desbordaron las comprensiones tradicionales centradas en escenarios rurales. Tal como lo documenta el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la operación de las estructuras urbanas de las FARC-EP respondió a dinámicas territoriales diferenciadas según las particularidades de cada localidad, configurando formas de acción y presencia que evidenciaron la complejidad de la confrontación armada en contextos urbanos y periurbanos. En este marco, la localidad de Usme adquirió relevancia como escenario estratégico dentro de estas dinámicas, particularmente por las formas de territorialización insurgente desarrolladas durante dicho periodo.

Dicho así, se destaca el cómo “Usme, San Cristóbal, Ciudad Bolívar. Efectivamente en las noticias permanentemente se podía verificar los hostigamientos, los retenes, las acciones de propaganda armada, los patrullajes; eran cosas que salían permanentemente, sobre todo en la prensa escrita y la radio, no tanto en televisión” (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022). Este registro permite comprender que la existencia de estructuras organizadas con capacidad operativa en la localidad da cuenta de cómo el conflicto se inscribió material y simbólicamente en la vida cotidiana del territorio, dejando huellas que trascienden los hechos armados en sí mismos y que continúan incidiendo en las configuraciones organizativas contemporáneas dado el pasado histórico que conlleva su presencia.

Sin embargo, esta territorialización del conflicto también implicó la imposición de mecanismos de control y coerción sobre la población. Los relatos recogidos evidencian cómo la vida cotidiana se vio atravesada por prácticas de subordinación “a veces el que no asistiera allá era declarado objetivo militar. Como estábamos bajo las órdenes de ellos” (Casas, 2020, pág. 48). Estas prácticas evidencian cómo el conflicto reconfigura las relaciones de poder en el territorio, produciendo espacialidades atravesadas por el miedo, la regulación social y la violencia estructural que marco la cotidianidad de muchos habitantes de Usme durante esa época.

A nivel de hechos concretos, la intensidad del conflicto en Usme se expresa en múltiples eventos violentos que marcaron la memoria local, destacando además dos masacres como hitos fundamentales: la del equipo judicial en 1991 y la de Mondoñedo. Estos eventos no solo representan picos de violencia, sino que configuran hitos en la memoria colectiva, a partir de los cuales se reorganizan las percepciones del territorio y las prácticas sociales.

En paralelo, estas dinámicas se articulan con procesos más amplios de desplazamiento forzado y recomposición social. Si bien el texto no reduce el caso de Usme exclusivamente a este fenómeno, sí lo sitúa dentro de un contexto nacional donde el conflicto armado deja millones de víctimas, en su mayoría civiles. En este sentido, Usme se configura como un espacio de recepción y reconfiguración de trayectorias atravesadas por la violencia, lo que incide directamente en la diversidad social del territorio frente a los nuevos actores poblacionales que surgen y, por otro lado, en la emergencia de nuevas formas organizativas.

La migración y el desplazamiento no opera únicamente como un fenómeno visible, sino como una condición que se integra de manera difusa en la vida cotidiana, tensionando las formas de reconocimiento y pertenencia. Según la autora, Andrea del Pilar Rojas (2006)

Usme se ha convertido en un lugar de gran afluencia migratoria, gracias a que reúne dentro de sí una zona rural y una zona urbana. La población migrante, dentro de Usme, se hace muchas veces imperceptible a nuestros ojos debido a que se mezcla con la ‘pobreza generalizada y las migraciones económicas’ que han estado manifiestas a lo largo de gran parte de la historia del sector. (Rojas, 2006, pág. 20)

Así, Usme se configura como un escenario donde las huellas del desplazamiento no solo transforman la composición demográfica, sino que inciden en la producción de lo social y lo espacial, evidenciando que la experiencia del territorio está mediada por procesos de ruptura, recomposición y disputa por el sentido de habitar el espacio físico.

De esta forma, podemos observar que el conflicto armado en Usme no solo produjo hechos violentos, sino que dejó marcas duraderas en la forma en que el territorio es habitado, percibido y organizado. Estas huellas territoriales constituyen un elemento fundamental para comprender la emergencia de iniciativas contemporáneas de construcción de paz. En particular, procesos como los impulsados por la ASOCUNT encuentran en este contexto su condición de posibilidad, en tanto responden a un territorio históricamente atravesado por la guerra, pero también por experiencias organizativas, disputas por el espacio y búsquedas de transformación.

En este escenario, la apuesta de reincorporación de ASOCUNT adquiere sentido en tanto se inserta en un territorio donde confluyen dinámicas rurales persistentes, trayectorias de movilidad forzada y una histórica densidad organizativa que favorece procesos de articulación comunitaria. Más que una intervención externa, su accionar se ancla en las capacidades locales y en prácticas productivas como la agroecología, que permiten reestablecer vínculos entre sujetos, trabajo y territorio, reconfigurando formas de subsistencia y de relacionamiento social. Evidenciando así, como la reincorporación no se limita a la dimensión económica, sino que se proyecta como una práctica territorial que dialoga con las memorias, los saberes campesinos y las redes sociales existentes, posibilitando la construcción de nuevas formas de arraigo y de participación en un espacio históricamente tensionado por múltiples transformaciones.

2.4 Organizaciones sociales y construcción de paz local

La construcción de paz en los territorios no puede entenderse al margen de las dinámicas históricas, sociales y culturales que los configuran. Por esto se hace necesario, revisar las formas en que el territorio ha priorizado el desarrollo de estas iniciativas, de tal forma que integre de

manera analítica la perspectiva y comprensión del cómo las comunidades resignifican sus experiencias de conflicto, resistencia y esperanza en términos de proyección futura.

Las apuestas de construcción de paz desde lo local en la localidad quinta de Usme, en el sur de Bogotá D.C, se han dado a través de diversas iniciativas comunitarias, sociales y gubernamentales que buscan fortalecer el tejido social, la participación ciudadana y la resolución pacífica de conflictos. La localidad ha sido un territorio marcado por desafíos sociales, económicos y demográficos, debido a un factor muy importante para tener en cuenta durante en análisis, la llegada de población desplazada por el conflicto armado.

Usme se caracteriza por su diversidad poblacional, ya que ha recibido a comunidades rurales, indígenas, afrodescendientes y víctimas del conflicto que buscan reconstruir sus vidas en la ciudad. Sin embargo, la localidad enfrenta problemáticas como la falta de acceso a oportunidades laborales, la precariedad en servicios básicos y conflictos entre distintos grupos poblacionales (regionales, deportivos, religiosos, etc.). Estos factores han llevado a que la construcción de paz sea un esfuerzo clave para mejorar la convivencia y generar condiciones de bienestar. Siendo así, la construcción de paz local una prioridad para diversas organizaciones e individualidades que la habitan. Al convertirse en una necesidad latente, hay varias estrategias que se pueden identificar en la localidad como apuestas de construcción de paz territorial.

Comenzamos con las **Iniciativas Comunitarias y de Base Social**. Estas experiencias han emergido como respuesta frente a las múltiples formas de violencia en el territorio, gestadas desde organizaciones sociales, procesos culturales y espacios educativos evidenciando cómo la

paz se construye desde lo cotidiano, a partir del fortalecimiento del tejido social, la recuperación de la memoria y la defensa del territorio como un compromiso práctico.

Redes juveniles por la paz: Grupos como la Red de Jóvenes Constructores de Paz de Usme han trabajado en la promoción de la cultura de paz, la resolución de conflictos y la participación juvenil por medio del apoyo institucional y la articulación entre la comunidad y el Estado. La mayoría de estas iniciativas han surgido de espacios de discusión política como lo son las redes estudiantiles que reúnen el trabajo de los cabildantes, contralores y personeros de las instituciones educativas de la localidad y sus representantes.

Organizaciones de mujeres: Colectivos como Mujeres Tejiendo Territorio o Mujer Montaña, Mujeres de la Quinta o la red de Feministas Antifascistas de Usme han impulsado espacios de diálogo y fortalecimiento de derechos para mujeres víctimas del conflicto que habitan la localidad, así como talleres de socialización entorno a la paz y búsqueda por la justicia restaurativa en contextos de violencias basadas en género han aportado a dicha construcción de paz territorial por medio de múltiples esfuerzos entre diversas colectividades.

Procesos de memoria y reparación: Se han desarrollado iniciativas de memoria histórica para visibilizar las experiencias de víctimas del conflicto que han llegado a Usme. Iniciativas como las del colectivo Memoria Urbana que realizan guías turísticas y álbumes de láminas con lugares emblemáticos de la localidad para resguardar el patrimonio.

En paralelo a las iniciativas comunitarias, en segundo lugar, analizaremos los **programas institucionales y gubernamentales** los cuáles han venido desempeñado un papel relevante en la construcción de paz en la localidad de Usme a lo largo de los años, a través de políticas públicas, proyectos de intervención social y estrategias orientadas a la implementación del posconflicto. Estas acciones, impulsadas por entidades del orden distrital y nacional, buscan atender problemáticas estructurales como la desigualdad, la exclusión y la falta de oportunidades, promoviendo escenarios de participación, desarrollo territorial y reconciliación.

Programas de la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación: Han apoyado procesos de integración de población víctima del conflicto en la localidad, desarrollando estrategias de construcción de paz con enfoque territorial. Como la exposición “Resisto, luego existo” como una iniciativa de memoria y reconciliación. También han incursionado en el desarrollo de iniciativas restaurativas en el marco de la justicia transicional y que responde, pero también recoge las perspectivas de la comunidad dentro del escenario de la Mesa Local de Participación Efectiva de Víctimas en la localidad de Usme.

Estrategias de la Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia: Han promovido ejercicios, talleres y capacitaciones de mediación de conflictos a nivel barrial incluidos los conflictos familiares, los conflictos vecinales y comunitarios, así como los conflictos civiles de la mano de la Dirección de Derechos Humanos de la secretaria de Gobierno. Estos en su mayoría han sido dirigidos a comunidades de barras futboleras y organizaciones sociales en la localidad. Mas allá de un ejercicio preventivo también se han encargado de aportar en el diseño de políticas públicas que permitan el acceso a la justicia y la resolución de conflictos en el territorio.

En tercer lugar, analizaremos como la **Educación y Cultura para la Paz** a través de procesos educativos formales y no formales, así como de expresiones culturales comunitarias, han generado espacios de encuentro para construir experiencias colectivas de paz en la localidad.

Escuelas de formación en liderazgo y derechos humanos: En diversos espacios educativos y procesos de educación popular de Usme, se ha realizado una apuesta que ha permitido fortalecer las capacidades de los jóvenes y comunidades organizadas para potenciar sus habilidades como una apuesta de construcción de paz a través de diversos módulos temáticos, tanto en la parte urbana como rural reuniendo diversas poblaciones y grupos etarios en un solo lugar. Entre ellas se encuentran las escuelas políticas dirigidas por el IDPAC.

Arte y cultura para la reconciliación: Proyectos de grafiti, teatro y música han servido como herramientas de expresión y transformación social resaltando el carácter político del arte y expresado en los diferentes eventos realizados durante todo el año en la localidad tanto a nivel institucional como comunitario y que se organizan en el marco de la Semana por la Paz, las fechas conmemorativas como el 9 de abril (Día de las víctimas) o el 9/10 de septiembre (Masacre policial en Bogotá) escenarios de memoria que permiten llevar a cabo a través del arte un ejercicio de no repetición para preservar la sensibilidad y la empatía en la localidad.

La construcción de paz en Usme se ha basado en la acción colectiva y en la búsqueda de soluciones a los problemas desde lo territorial. A pesar de los retos, las iniciativas impulsadas por la comunidad han demostrado que la paz no solo se construye desde grandes acuerdos, sino también en la cotidianidad de los barrios y veredas. La sostenibilidad de estas propuestas resalta

que la continuidad de los procesos de paz depende de un compromiso a largo plazo por parte del Estado y las comunidades para que sean realmente efectivas y duraderas en su consolidación. La educación, la memoria y la reconciliación en el contexto colombiano son fundamentales para empezar a dialogar sobre un futuro compartido, transformador de realidades que en su mayoría están marcadas por las heridas del conflicto pero que apunte hacia el reconocimiento de los otros.

2.5 ASOCUNT en el territorio: origen, composición y proyecto político

El presente apartado se centra en la comprensión de ASOCUNT como sujeto central de esta investigación, abordando su origen, composición y proyecto político en el territorio de Usme. Más que una organización, se ha configurado como una apuesta colectiva de firmantes de paz que, en su proceso de reincorporación en articulación con diversos actores de la localidad, han construido formas propias de habitar, producir y resignificar el territorio desde prácticas comunitarias, agroecológicas y solidarias por medio de proyectos productivos y pedagógicos.

En este sentido, analizar su trayectoria implica reconocer las condiciones históricas y territoriales que dieron lugar a su surgimiento, así como las dinámicas organizativas y los horizontes políticos que orientan su accionar. De esta manera, el apartado propone situar a ASOCUNT no solo como objeto de estudio de la presente investigación, sino como un sujeto político activo que disputa sentidos sobre el territorio y aporta a la construcción de alternativas en contextos del post-acuerdo colombiano.

La Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación cuya sigla será ASOCUNT se constituye el 23 de junio del año 2020 como una iniciativa de firmantes de paz

que se organiza a través de un proceso de reincorporación colectiva como propuesta a un escenario de paz y reconciliación. Los principios bases de su organización están relacionados con el desarrollo de la soberanía alimentaria, la agroecología, la economía solidaria y la educación popular como herramientas para la transformación social y la construcción de paz territorial.

El objeto social de ASOCUNT se define de la siguiente manera, adelantar actividades de autogestión comunitaria, cultural, investigación técnica y tecnológica que diseña e implementa programas de desarrollo social que aportan al mejoramiento de la calidad de vida, de manera integral en lo económico, social, cultural, laboral, ambiental, así como también la promoción, difusión y defensa de los Derechos Humanos, la solidaridad, la educación y la cultura tanto de sus asociados como de la población ubicada en su ámbito territorial. Su población objeto son excombatientes en proceso de Reincorporación, en especial quienes han sido afectados en su integridad física y psicológica; así como las víctimas del conflicto interno y organizaciones comunales y de economía solidaria en los territorios. *(Estatuto de la asociación, p.1)*

Actualmente cuenta con 200 miembros, de los cuales 120 son excombatientes en proceso de reincorporación y los restantes familiares, víctimas e integrantes de procesos organizativos en las localidades del Distrito. La asociación ha creado formas organizativas en Viotá, Venecia y a nivel nacional, el Comité Nacional de Excombatientes Lisiados de Guerra, también trabajan con adultos mayores, poblaciones interseccionales, comunidad rural y urbana, entre otros.

Los propósitos de ASOCUNT son mejorar la vida de sus asociados y la de su entorno familiar, trabajar sin desfallecer en la defensa de la paz con social, de los derechos humanos y del

derecho internacional humanitario, promover la integración de hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas, adultos mayores en espacios de participación y decisión, promover el trabajo comunitario y solidario entre sus asociados y en las comunidades en que se tenga presencia, ayudar al crecimiento social, cultural y económico de la nación y colaborar con los entes territoriales y las entidades públicas y privadas en el monitoreo de los procesos y desarrollos culturales y civilizatorios, en aras de coadyuvar a dar soluciones a problemáticas concretas.

A partir de esta caracterización inicial, es necesario problematizar los elementos organizativos de ASOCUNT más allá de su dimensión descriptiva, situándolos en relación con las condiciones concretas del territorio y con las categorías analíticas que orientan esta investigación. En este sentido, el número de integrantes, su composición diversa y su objeto social no pueden leerse únicamente como indicadores de crecimiento organizativo, sino como expresiones de las tensiones propias del proceso de reincorporación colectiva en contextos urbanos y periurbanos como el de Usme, dando cuenta del amplio crecimiento de estos procesos.

En primer lugar, la composición de la Asociación que articula excombatientes, familiares, víctimas y actores comunitarios pone en evidencia una apuesta por formas amplias de reincorporación que trascienden el ámbito individual. Sin embargo, esta diversidad también plantea desafíos en términos de cohesión organizativa, toma de decisiones y construcción de un horizonte político común que en muchos casos determina el impacto de estas apuestas.

ASOCUNT se inscribe en una perspectiva colectiva que busca reconstruir vínculos sociales, económicos y territoriales. No obstante, esta apuesta se enfrenta a limitaciones

estructurales como el acceso a recursos, la inestabilidad institucional y las condiciones de marginalidad del territorio. De este modo, surge una tensión entre el horizonte transformador que plantea la organización y las condiciones reales en las que desarrolla sus actividades, lo que obliga a sus miembros a desplegar estrategias de autogestión que, si bien fortalecen su autonomía, recargan la responsabilidad de sostener los procesos de reincorporación en muchas ocasiones solamente sobre los firmantes de paz.

En relación con los impactos cotidianos de las iniciativas de la organización, uno de los participantes señala *“ha impactado en que me ha dado herramientas para poder replicar el conocimiento, me ha dado herramientas para poder tener conocimiento y me ha dado conocimiento para compartir con otros”* (**Entrevista semiestructurada Felipe Sánchez – Participante – 20/03/2025**)¹⁹. Este testimonio permite comprender que los efectos de ASOCUNT no se limitan al ámbito organizativo o productivo, sino que inciden directamente en la vida cotidiana de quienes participan en sus procesos, particularmente en la circulación y apropiación del conocimiento. En clave de la reincorporación, esto evidencia una dimensión que trasciende la estabilización económica, al situarse en la transformación de subjetividades y en la reconstrucción de vínculos comunitarios a través de la educación y la experiencia territorial.

Sin embargo, también plantea interrogantes sobre el alcance real de estas dinámicas: si bien se generan herramientas para la réplica del conocimiento, su efectividad depende de las condiciones sociales del territorio y de la capacidad organizativa. En este sentido, la producción y circulación de saberes puede leerse tanto como una potencialidad del proyecto político de

¹⁹ Véase Anexo H

ASOCUNT, como un desafío en términos de su consolidación y ampliación en contextos marcados por la fragmentación territorial y la desigualdad como una apuesta permanente.

En este sentido, lo que emerge no es únicamente la descripción de una iniciativa organizativa, sino la evidencia de un campo de acción en el que confluyen horizontes políticos planteados, capacidades materiales y dinámicas territoriales. Así, más que evaluar sus resultados en términos de cumplimiento formal de objetivos, resulta pertinente comprender las apuestas desarrolladas en términos de un análisis integral. Este enfoque permite reconocer tanto sus aportes como sus desafíos, desde una perspectiva crítica que evita idealizaciones y, al mismo tiempo, visibiliza las condiciones concretas en las que se construyen estas experiencias.

Por otro lado, la incidencia territorial de ASOCUNT no se expresa únicamente en el desarrollo de iniciativas productivas o formativas, sino también en su capacidad para tejer vínculos organizativos que fortalecen procesos de articulación comunitaria en Usme. Desde las voces de actores vinculados al territorio, emerge una valoración significativa de la Asociación como espacio de encuentro e interlocución entre diversas experiencias colectivas, lo cual permite reconocer su papel en la construcción de relaciones sociales orientadas al fortalecimiento del tejido comunitario como un proceso amplio y coordinado.

“Ellos han podido reunir, digamos, a varios colectivos, demostrándoles un trabajo social de base que ellos vienen desarrollando desde muchos años y no lo entendíamos. Entonces ellos integraron muchas organizaciones a su campo y nos ha servido interactuar con ellos para entender un poco más las vivencias de Colombia” (Entrevista semiestructurada a Mechas –

Comunidad – 13/02/2025)²⁰. Revelando una dimensión profundamente significativa del proceso de integración territorial impulsado por ASOCUNT frente a la existencia de distancias previas de comprensión entre la comunidad y las trayectorias organizativas de los firmantes de paz.

Esta afirmación en relación con los propósitos de ASOCUNT da cuenta de cómo los imaginarios construidos históricamente alrededor de los excombatientes, atravesados por narrativas de estigmatización, desconocimiento y simplificación de sus experiencias, han operado como barreras para el reconocimiento mutuo. En este sentido, la experiencia organizativa de la Asociación puede leerse como un escenario que posibilita la resignificación progresiva de dichas percepciones, generando condiciones para que otros actores territoriales accedan a comprensiones más complejas sobre sus apuestas políticas, sociales y comunitarias.

Así, la integración social no se limita a la participación compartida en espacios colectivos, sino que implica también un proceso de reconstrucción simbólica mediante el cual se transforman formas previas de interpretación sobre los sujetos en proceso de reincorporación.

De manera articulada, durante el desarrollo del pilotaje de intervenciones²¹ realizado para la presente investigación en la *Sesión 1 Memorias vivas del proceso de reincorporación (11/02/2025)* cuyo proceso y exposición se puede revisar en los anexos. Se estableció a través del grupo focal inicial, por medio de una cartografía social que dejó como resultado que los principales aliados identificados por las y los participantes son otras colectividades y procesos organizativos de base en la localidad. Esta constatación resalta que la articulación territorial no se

²⁰ Véase Anexo I

²¹ Véase Anexo J

da en abstracto, sino a partir del encuentro con otras experiencias de lucha y resistencia con las que han tejido redes de solidaridad, apoyo mutuo y formación política. En ese sentido, los vínculos comunitarios emergen como recursos fundamentales para la sostenibilidad de sus iniciativas. Entre los hallazgos más significativos de las cartografías construidas colectivamente, se destaca una clara coincidencia en la relevancia de la zona rural de Usme como un espacio vital para sus procesos organizativos, identitarios y territoriales. Esta valoración refuerza la idea de que el campo no solo es un espacio productivo, sino también simbólico y político, que articula memorias, afectos y apuestas de futuro en relación con la lectura del marco teórico.

Asimismo, en relación con los procesos base de la Asociación, la *Sesión 2 Tejiendo sentidos de comunidad y organización* constituyó un escenario tras el ajuste temático tras la intervención de los participantes, se elaboró un taller de agroecología evidenció un alto nivel de apropiación y participación por parte de los asistentes. Se observó que las actividades desarrolladas facilitaron la expresión de conocimientos que usualmente no emergen en espacios más estructurados, especialmente aquellos ligados a la experiencia campesina, la memoria del trabajo con la tierra y las prácticas de cuidado colectivo en el que la agroecología se posicionó como una práctica integral que articula lo productivo, lo cultural y lo político.

El cambio de enfoque hacia la agroecología puso en evidencia la relevancia de una metodología flexible, capaz de adaptarse a las necesidades de la comunidad, reafirmando el carácter participativo del proceso. Este ejercicio también permitió reconocer que los espacios pedagógicos que integran lo vivencial, lo emocional y lo colectivo tienden a generar mayores niveles de compromiso para los participantes. La inclusión de elementos como lo audiovisual y

las prácticas comunitarias evidenció que el aprendizaje no se limita a lo discursivo, sino que se construye desde múltiples dimensiones como prácticas de la educación popular.

El contraste analítico entre los lineamientos formales consignados en los documentos constitutivos de la Asociación, las dinámicas registradas durante los espacios de interacción desarrollados en campo a través de la observación participante y las narrativas recogidas mediante entrevistas permitió advertir correspondencias significativas entre la proyección institucional de ASOCUNT y las formas concretas en que esta se despliega en su cotidianidad organizativa. Esta lectura cruzada hizo posible identificar no solo continuidades entre los propósitos declarados y las prácticas observadas, sino también matices, reconfiguraciones y desplazamientos que dan cuenta de un proceso en permanente elaboración. La convergencia de estas fuentes permitió aproximarse a la Asociación como una experiencia cuya densidad política se expresa tanto en sus formulaciones programáticas como en las maneras situadas en que sus apuestas se encarnan, se tensionan y adquieren sentido en la experiencia colectiva.

Capítulo III — Labrar organización, cosechar territorio: Experiencias de transformación territorial

Este capítulo presenta el análisis de los hallazgos construidos a partir de la observación participante, entrevistas semiestructuradas, planes de intervención y revisión de experiencias desarrolladas en el marco del trabajo organizativo realizado por ASOCUNT. Desde un enfoque de investigación-acción participativa y sistematización de experiencias, el análisis se desarrolló bajo una lógica interpretativa que permitió no solo abordar las categorías definidas en el marco teórico, sino también reconocer elementos emergentes que enriquecen la comprensión del proceso. En este sentido, los resultados no se organizan como descripciones aisladas, sino como ejes analíticos que dan cuenta de la complejidad de las prácticas desarrolladas en el territorio.

Matriz de categorización del análisis

La matriz de categorización permite evidenciar la relación entre los referentes teóricos iniciales y los hallazgos emergentes del trabajo de campo, lo cual es necesario en términos de comprensión de la investigación. En este proceso, categorías como el feminismo comunitario y la reincorporación comunitaria no fueron previstas de manera explícita, pero surgieron de forma reiterada en las experiencias, discursos y prácticas observadas, ampliando la comprensión del proceso organizativo de ASOCUNT y complejizando el análisis de la transformación territorial.

CATEGORÍA	REFERENTES TEÓRICOS	SUBCATEGORÍAS	INDICADORES OBSERVABLES	FUENTES / TÉCNICAS
Territorialización	Santos (2000); Porto-Gonçalves (2009); Escobar (2014)	Apropiación del espacio; resignificación simbólica; disputa por usos del suelo	Prácticas cotidianas de uso y transformación de la Granja Tíbares y la Finca La Palestina; narrativas sobre el arraigo al territorio; tensiones con actores externos	Entrevista semiestructurada; observación participante; registro fotográfico
Paz territorial	Criado de Diego (2017); Galtung (2003); Freire (1969)	Transformación de condiciones estructurales;	Experiencias de encuentro entre firmantes, víctimas y comunidad receptora; iniciativas locales de	Entrevista semiestructurada; grupo focal; observación

CATEGORÍA	REFERENTES TEÓRICOS	SUBCATEGORÍAS	INDICADORES OBSERVABLES	FUENTES / TÉCNICAS
		reconciliación comunitaria; construcción de convivencia	resolución de conflictos; percepciones sobre avances y obstáculos del post-acuerdo	participante en eventos comunitarios
Pedagogía popular	Freire (1969, 1992); Torres Carrillo (2007, 2021); Mejía (2015); Cendales y Mariño (2004); Ghiso (2006)	Diálogo de saberes; educación como acto político; pedagogía del territorio; aprendizaje situado	Metodologías empleadas en la Escuela Popular Itinerante, Teatro por la Paz, Escuela Acordes de Usminia y La Gran Jugada; relación educador-educando; contenidos y materiales pedagógicos	Observación participante en espacios formativos; entrevista semiestructurada; análisis documental de materiales pedagógicos
Economía solidaria	Razeto; Coraggio; Vía Campesina	Autogestión; cooperación; circuitos cortos de comercialización; soberanía alimentaria	Forma organizativa de Café Semilla de Paz, Aromáticas Quinde, Tienda SU+PAZ, Soberanas por la Paz y Finca La Palestina; toma de decisiones colectivas; distribución de excedentes; articulación con redes solidarias	Entrevista semiestructurada; análisis documental (estatutos, registros contables); observación participante
Reexistencia	Albán Achinte (2009)	Resignificación de trayectorias; creación de alternativas dignas; producción cultural y simbólica	Narrativas sobre el tránsito del conflicto a la vida civil; nuevas identidades políticas construidas; producción literaria y artística (<i>Más allá de la paz y la guerra</i> , obras de Teatro por la Paz)	Entrevista semiestructurada (historia de vida); análisis de producción literaria y escénica de la organización
Feminismo comunitario (Emergente)	Paredes (2010); Cabnal (2010); en diálogo con Korol (2015) y Cid (2022)	Cuerpo-territorio; cuidado como práctica política; sostenibilidad de la vida; redistribución del trabajo	Roles sostenidos por mujeres en la logística, la alimentación y la articulación comunitaria; prácticas de cuidado mutuo entre integrantes de Soberanas por la Paz; tensiones entre participación y sobrecarga de trabajo	Grupo focal y conversatorio "El cuidado como acto político" (21/03/2026); entrevista semiestructurada a mujeres firmantes y lideresas; observación participante
Reincorporación comunitaria (Emergente)	Literatura especializada sobre reincorporación colectiva (CINEP; Fundación Ideas para la Paz); documentos de la ARN	Vínculos con comunidades receptoras; construcción de legitimidad local; superación de imaginarios estigmatizantes	Articulación con organizaciones del ecosistema de Usme (Mesa LGBTIQ+, Mesa de Víctimas, Güechas, COLMYEG, Red de Huertas); tensiones en Juntas de Acción Comunal; experiencias de reconocimiento mutuo	Entrevista semiestructurada a firmantes y a integrantes de organizaciones aliadas; observación participante en espacios de articulación; revisión documental institucional (ARN)

En este sentido, la matriz de categorización no solo permitió organizar y sistematizar la información recolectada durante el trabajo de campo, sino también identificar las relaciones, tensiones y ampliaciones conceptuales que emergieron en el desarrollo de la investigación. Esto evidencia el carácter dinámico y flexible del proceso analítico, en el que las categorías iniciales fueron resignificadas y enriquecidas a partir del diálogo con las experiencias territoriales y organizativas de ASOCUNT. Así, el análisis no se limitó a la aplicación rígida de referentes teóricos previos, sino que posibilitó la construcción de una lectura situada sobre las formas de

organización, las prácticas comunitarias y las apuestas de transformación territorial presentes en el contexto investigado en el marco de la recolección de información.

3.1 La Granja Agroecológica Tíbares como escenario pedagógico y productivo

La Granja Agroecológica Tíbares, ubicada en la vereda Chiguaza en la localidad de Usme, no puede ser comprendida únicamente como un proyecto productivo impulsado por firmantes de paz, sino como un espacio complejo donde convergen procesos de territorialización, prácticas de soberanía alimentaria y apuestas de pedagogía popular. Así, más que un lugar físico destinado a la producción agrícola, la granja se configura como un territorio en permanente construcción, donde se articulan dimensiones sociales, políticas, económicas y educativas que permiten analizarla como una experiencia significativa de transformación territorial.

Desde la perspectiva teórica asumida en esta investigación, el territorio no es un soporte neutro, sino una construcción social atravesada por relaciones de poder, prácticas cotidianas y proyectos colectivos. En este marco, la Granja Tíbares se constituye como una expresión concreta de territorialización, en tanto representa un proceso de apropiación y resignificación del espacio por parte de los integrantes de ASOCUNT y las comunidades que participan en sus actividades. A través de sus prácticas productivas, organizativas y pedagógicas, la granja produce nuevas formas de habitar el territorio, disputando sentidos frente a modelos hegemónicos de uso del suelo y generando alternativas basadas en la cooperación, el cuidado y la sostenibilidad.

En este escenario, la producción agroecológica, centrada principalmente en el cultivo de hortalizas, plantas aromáticas y la producción de huevos, no se limita a una función económica,

sino que se integra a un proyecto político más amplio orientado a la soberanía alimentaria y la construcción de paz territorial en Usme. Estas prácticas productivas responden a principios agroecológicos que privilegian el uso de insumos orgánicos, el respeto por los ciclos naturales y la recuperación de saberes campesinos, lo que permite establecer una relación distinta con la tierra, en contraposición a las lógicas extractivistas y mercantilistas predominantes.

Las hortalizas cultivadas en la granja, como lechuga, acelga, espinaca, entre muchas otras, no solo contribuyen al sostenimiento alimentario de los participantes, sino que también fortalecen circuitos cortos de comercialización y dinámicas de economía solidaria en el territorio. De igual manera, el cultivo de plantas aromáticas cumple una doble función: por un lado, aporta a la diversificación productiva y, por otro, recupera conocimientos tradicionales asociados al cuidado, la medicina natural y las prácticas culturales comunitarias. Por su parte, la producción de huevos, mediante la cría de gallinas en condiciones más sostenibles, se integra como una estrategia complementaria que aporta a la seguridad y soberanía alimentaria, al tiempo que fortalece la autosuficiencia del proceso en el marco de la falta de garantías institucionales.

Sin embargo, reducir la granja a su dimensión productiva implicaría desconocer uno de sus elementos más significativos: su carácter pedagógico. La Granja Agroecológica Tíbares opera como un escenario de educación popular en el que el aprendizaje no se da de manera vertical ni institucionalizada, sino a través de la experiencia, el diálogo de saberes y la construcción colectiva de conocimiento. En este espacio, las prácticas agrícolas se convierten en herramientas pedagógicas que permiten reflexionar sobre el territorio, la historia, la memoria y las posibilidades de transformación social articulándolo con ejercicios de reconciliación.

Las jornadas de trabajo en la granja, los talleres, los encuentros comunitarios y las actividades formativas que allí se desarrollan, configuran un proceso educativo continuo en el que participan tanto firmantes de paz como habitantes del territorio, estudiantes, colectivos y organizaciones sociales. Este carácter abierto y participativo convierte a la granja en un punto de encuentro donde se tejen relaciones sociales basadas en la confianza, el reconocimiento del otro y la construcción de proyectos colectivos que beneficien a la localidad y sus habitantes.

Siendo esta, una de las formas en que la pedagogía que se desarrolla en la granja Tíbares se inscribe en los principios de la educación popular, en tanto promueve la participación activa de los sujetos, reconoce los saberes y experiencias desde la diversidad de cada una de las personas que asiste a las actividades, y se orienta hacia la transformación de las condiciones sociales. A través de estas prácticas, los participantes no solo adquieren conocimientos técnicos sobre agroecología, sino que también desarrollan una conciencia crítica sobre las dinámicas territoriales, las desigualdades estructurales y las posibilidades de construir alternativas desde lo comunitario como otra forma de relacionamiento.

Esta dimensión pedagógica adquiere una relevancia particular en el contexto de la reincorporación, ya que la granja se convierte en un espacio donde los firmantes de paz reconstruyen sus proyectos de vida, resignifican sus trayectorias y establecen nuevas formas de relacionamiento con la sociedad civil. En este proceso, la educación no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se articula con procesos de memoria, reconciliación y construcción de paz, permitiendo la generación de nuevas narrativas sobre el conflicto armado y el post-acuerdo.

A su vez, la granja funciona como un escenario de encuentro intergeneracional e intercultural, donde confluyen diferentes actores con trayectorias diversas. Esta interacción posibilita la construcción de puentes entre sectores urbanos y rurales, así como el intercambio de saberes entre distintas generaciones, lo que contribuye a fortalecer el tejido social en el territorio. En este sentido, la Granja Tíbares no solo cumple la función de producir alimentos para consumo y distribución, sino que también posibilita el desarrollo de relaciones, conocimientos y formas de organización que inciden directamente en la transformación territorial.

Las posturas de la comunidad son diversas frente a ello

Yo considero a la granja ASOCUNT como un espacio de encuentro. Yo ahí he conocido a organizaciones sociales que trabajan en contextos muy diferentes al que yo trabajo. He conocido a personas que trabajan con población LGBTQ+, con firmantes de paz, con víctimas del conflicto armado y pues desde que está la organización, pues este como encuentro entre diferentes actores sociales, pues se ha potenciado y ha permitido que se trabaje más en comunidad, que nos conozcamos más, que, pues ya nos invitamos, no sé, como eventos en común. Entonces, pues nada, siento que ese ha sido un potenciador muy grande (Entrevista semiestructurada a Julián Jiménez – Comunidad - Estudiante de Comunicación Social – 18/01/2025)²² .

Dejando claro que la presencia de la Asociación ha sido bastante positiva para la localidad en términos de los procesos de articulación. Un elemento que no puede ser considerado menor dentro del análisis.

²² Véase Anexo K

Cuando el entrevistado señala que este espacio ha posibilitado el encuentro entre actores diversos, no solo describe una experiencia de interacción, sino que da cuenta de un proceso de territorialización en el que el territorio deja de ser un soporte pasivo para convertirse en un escenario activo de construcción de vínculos y acción colectiva. En este sentido, la granja opera como un dispositivo que reorganiza las relaciones sociales existentes, facilitando el tránsito de dinámicas fragmentadas hacia formas más densas de comunidad.

Desde esta lectura, su testimonio da cuenta de la dimensión comunitaria de la granja, destacando su papel como espacio de encuentro y articulación social. La experiencia relatada evidencia cómo las prácticas desarrolladas en Tíbares contribuyen a fortalecer vínculos sociales, generar confianza y promover formas de organización diversas en el territorio.

Por otro lado, también podemos identificar una relación afectiva con el espacio de la granja Tíbares, tal como se evidencia en el siguiente testimonio:

La granja para aquí, para mí en lo personal, ¿qué significa? Una paz, una relajación, dice mi hija. Eh, se siente muy bien porque uno respira aire puro, viene a ver, a contemplar los animales, viene a ver la naturaleza, que se ve un paisaje hermosísimo desde la parte donde estamos y es, es para mí es algo sanador. Es como encontrarme el yo con yo. Entonces es, es muy bonito. Es mirar y venir a revisar, mirar los patos, los gansos, las cabras, las vacas. Entonces es, es algo muy sanador para mí estar en este espacio, salir un poco de la rutina de la localidad. Entonces, para mí es un espacio muy bonito esta parte de la ruralidad y a nivel eh, por ejemplo, para los chicos ellos son

felices de venir los sábados aquí. Ellos son felices, felices. Eh, les gusta el olor a, como a humo, porque se les, se les hace sus alimentos. Entonces, eh, con los chicos es algo muy positivo. Ellos juegan fútbol un rato mientras que están en su tiempo libre, fuera de la escuela de música, eh, en el tiempo de descanso. Entonces uno ve cómo es de bonito y cómo se sienten ellos de bien llegando a la ruralidad. (Entrevista semiestructurada a Angelica Ballen – Víctima del conflicto armado e integrante de ASOCUNT – 06/02/2006)²³.

Así, se determina y sobre todo se destaca la importancia del escenario de la granja como un espacio donde la transformación territorial también se expresa en el plano de lo sensible y lo cotidiano, reconfigurando las formas en que los sujetos habitan y significan el territorio permitiendo evidenciar cómo la experiencia en la granja trasciende la dimensión productiva para convertirse en un proceso de apropiación del territorio.

A través del relato, se puede identificar una relación afectiva y política con el espacio, donde el trabajo agrícola y de escuelas populares se vincula con la construcción de identidad, pertenencia y proyecto colectivo. Asimismo, se observa cómo el sujeto reconoce la granja como un lugar de aprendizaje y transformación personal, lo que refuerza su carácter pedagógico.

La experiencia descrita no se limita a una valoración estética del paisaje, sino que evidencia un proceso de reconexión con la ruralidad que contrasta con las dinámicas urbanas de la localidad, posicionando la granja como un lugar que habilita otras temporalidades, ritmos y

²³ Véase Anexo L

formas de relación con la naturaleza. En este sentido, la idea de lo “sanador” no puede leerse únicamente en clave individual, sino como una manifestación concreta del cómo estos espacios contribuyen a recomponer vínculos fragmentados entre las personas, el entorno y la vida comunitaria como formas de habitar el espacio.

Asimismo, la referencia a la experiencia de niños y niñas sugiere que esta reconfiguración no es aislada, sino que se proyecta generacionalmente, configurando formas de apropiación del territorio que integran el juego, el cuidado y el aprendizaje en un mismo escenario. Desde esta perspectiva, la granja no solo produce alimentos o conocimientos, sino que también produce experiencias que disputan las formas hegemónicas de habitar lo urbano y lo rural, generando sentidos de bienestar y muy importante también, relacionamientos afectivos con el entorno.

La granja, más que consolidarse como un modelo acabado, se configura como un proceso en construcción que revela tanto sus potencialidades como sus límites, situando en el centro la necesidad de sostener estas iniciativas en el tiempo, ampliar su alcance y enfrentar las condiciones estructurales que condicionan su desarrollo. Así, su mayor aporte radica en mostrar que la transformación territorial no es un punto de llegada, sino un proceso que se construye desde prácticas cotidianas, decisiones colectivas y la persistencia de quienes participan y apuestan por reconfigurar sus formas de vida alrededor de las actividades realizadas allí.

Estos elementos permiten afirmar que la Granja Agroecológica Tíbares a través de sus iniciativas tanto pedagógicas y productivas en el que convergen múltiples dimensiones de la vida social. No se trata de un proyecto aislado, sino de una experiencia situada que materializa una

forma de paz territorial, en la medida en que contribuye a transformar las relaciones sociales, promueve la participación comunitaria y genera condiciones para abrir espacios de reconciliación en el territorio. De esta forma Tíbares se posiciona como un espacio donde se ensayan nuevas formas de habitar el territorio, basadas en la cooperación, la autonomía y el cuidado de la vida, superando su función económica exclusivamente para convertirse en un escenario de transformación territorial articulado entre diversas colectividades.

3.2 Proyectos productivos: diversificación económica y economía solidaria

Los firmantes de paz en proceso de reincorporación en ASOCUNT le apuntan a la implementación de estrategias que reflejen la relación entre las ideas iniciales de su lucha revolucionaria como militantes y la diversificación de formas para concretar un proyecto político desde las comunidades. Esto lo han hecho por medio de diversas iniciativas que con el pasar de los años han dejado una serie de aprendizajes y desafíos para la organización, así como también la manera en que se relacionan entre ellos y el territorio de Usme, ya que dentro de su perspectiva no son escenarios aislados y la firma del acuerdo no implica el abandono de las banderas de lucha que defendían dentro de las antiguas FARC EP.

Así lo manifiesta uno de sus integrantes:

Bueno, las motivaciones a ser parte de ASOCUNT es que, una vez firmado el acuerdo, uno dice: "Bueno, tenemos que seguir". O sea, nosotros partimos de la lógica de que, eh, en mi caso particular es que listo, firmamos el acuerdo de paz, se dejan las armas, pero las ideas no. Entonces, nosotros seguimos trabajando por la nueva

Colombia, construir una Colombia digna, justa y soberana. Y en ese sentido, eh, seguir luchando por las transformaciones sociales es crear condiciones para estar juntos, porque de manera individual, pues no se puede hacer nada. Entonces, eh, en el escenario de ASOCUNT, eh, nos permitimos juntarnos, juntarnos de cierta manera con muchos compañeros y compañeras con los que compartimos ideas de cómo construir la nueva Colombia y de cómo generar un espacio para continuar la lucha política por las transformaciones que necesitamos nosotros... a juicio de nosotros necesita Colombia.

(Entrevista semiestructurada a Isai Medina, firmante de paz e integrante de ASOCUNT – 25/10/2025)²⁴.

Dando cuenta del sentido de pertenencia que tienen frente al trabajo comunitario y su percepción de ello, esto en función de sus posibilidades como herramienta motivadora del cambio social dentro de sus prácticas cotidianas y sus apuestas productivas.

Este testimonio, lejos de ser una simple explicación motivacional, permite identificar una reconfiguración de la acción política en el tránsito de la lucha armada hacia formas organizativas civiles, lo que puede ser interpretado desde la categoría de reexistencia. En efecto, la afirmación “se dejan las armas, pero las ideas no” evidencia una continuidad en los horizontes políticos, pero a través de prácticas transformadas, donde la organización comunitaria reemplaza la confrontación armada como medio de acción. De esta forma, se redefine activamente su lugar en el territorio, manteniendo su agencia política para la construcción de paz territorial.

²⁴ Véase Anexo G

Desde esta perspectiva, la Asociación se ha caracterizado por una diversidad bastante amplia de sus procesos tanto productivos como pedagógicos, los cuales buscan sostener el proceso organizativo creado en el territorio, propiciar espacios de formación y cuidado que deriven en la producción de lazos fraternos entre la comunidad y promover escenarios que permitan a los participantes el acceso al arte, la educación, la cultura y el deporte, entre otros.

En el marco de lo productivo se encuentra:

Café Semilla de Paz: Es un café arábico Castillo, que es cultivado a los 1600 m.s.n.m. en la finca San Francisco del municipio de Viotá Cundinamarca, bajo el cuidado labriego de Alex Ortiz, firmante de paz del proceso de ASOCUNT y es otra apuesta por la comercialización de productos generados por actores desmovilizados del conflicto armado en Colombia.

Por ejemplo, este producto representa una apuesta por la resignificación de una mercancía históricamente vinculada a economías campesinas, insertándolo en circuitos de comercialización que resaltan su valor político y simbólico en el contexto del post-acuerdo colombiano. No obstante, esta iniciativa enfrenta tensiones relacionadas con la dependencia de intermediarios para su distribución, las dificultades para posicionarse en mercados más amplios y la competencia con grandes marcas que dominan el sector cafetero. A esto se suma la inestabilidad en la producción y comercialización, derivada de limitaciones logísticas y de acceso a recursos.

Aromáticas Quinde: Este proceso se ha configurado como una iniciativa de carácter agroecológico orientada al cultivo, uso y aprovechamiento de plantas medicinales y aromáticas, enmarcada en procesos de formación, reconciliación y construcción de paz territorial.

Por su parte, esta propuesta se centra en el rescate y la transmisión de saberes tradicionales asociados a las propiedades curativas de las plantas, promoviendo prácticas pedagógicas teórico-prácticas que fortalecen el conocimiento ancestral y su aplicación en el cuidado de la salud. Asimismo, se articula con dinámicas organizativas como la Escuela Agroecológica y los procesos colectivos de siembra y cultivo dentro de la granja. Su nombre “Quinde” significa colibrí en quechua y este producto no solo cumple una función productiva, sino también social y cultural, al contribuir a la autonomía comunitaria.

Esta iniciativa no solo aporta a la diversificación productiva, sino que también fortalece prácticas culturales y comunitarias asociadas al cuidado. Sin embargo, también ha enfrentado limitaciones en torno a la sostenibilidad del proceso ya que depende en gran medida del trabajo no remunerado o subvalorado de sus participantes por la poca ganancia que deja el producto.

Tienda SU+PAZ: Es una iniciativa conformada por reincorporados y víctimas del conflicto que buscan a través de la inclusión social ofrecer sus productos al público. En esta tienda venden todos los productos fabricados por las diversas cooperativas de firmantes de paz y entre ellos se encuentran productos textiles, productos agrícolas, cerveza artesanal, obras de arte, entre muchos otros. El lugar también es utilizado para realizar eventos y conversatorios en relación con la construcción de paz territorial en donde articulan con diversas organizaciones.

Mientras tanto, esta opera como un nodo articulador dentro de este entramado, al funcionar como espacio de comercialización de los productos generados por las distintas iniciativas. Así, cumple un papel clave en la consolidación de circuitos económicos solidarios y en la visibilización de los procesos de reincorporación. Aun así, su sostenibilidad se ve afectada por la limitada capacidad de consumo en el entorno local lo que ha representado una serie de dificultades para mantener un flujo constante de productos y clientes permanentes en el espacio.

Soberanas por la paz: Como menciona una de sus creadoras:

Ya de aquí de ASOCUNT, eh, nace la, la idea y la necesidad de sacar varios emprendimientos para él, el, el sostenimiento económico de las mujeres, eh, y de familias. Entonces, ya nace Soberanas por la Paz, que es un, un proyecto de confecciones que tenemos ubicado en la, en la localidad de Bosa. Y ahí hacemos parte víctimas, firmantes y, bueno, ahí la comunidad (Entrevista semiestructurada a Patricia Piedrahita, firmante de paz e integrante de ASOCUNT – 26/10/2025)²⁵.

Este es uno de los procesos dirigido exclusivamente por mujeres de ASOCUNT que se dedica a la producción textil de prendas de ropa, sobre todo de camisas, buzos y gorras con mensajes relacionados con la paz y la justicia social que nació como una búsqueda de alternativas económicas sostenibles para las firmantes de paz en proceso de reincorporación, como lo son ellas.

²⁵ Véase Anexo F

Asimismo, se ha convertido en un espacio de reunión y encuentro que posiciona las discusiones de género dentro de la Asociación, así como su importancia para continuar creciendo juntos. En tanto colectivo de mujeres, introduce una dimensión fundamental al evidenciar el papel del trabajo femenino en los procesos de reincorporación y economía solidaria. Sus prácticas productivas y organizativas no solo generan ingresos, sino que también cuestionan las relaciones de género y promueven la autonomía económica de las mujeres. No obstante, esta iniciativa enfrenta tensiones asociadas a la sobrecarga de trabajo —productivo, reproductivo y comunitario— que recae sobre sus integrantes, así como a las dificultades para acceder a recursos, financiamiento y espacios de toma de decisión en condiciones de equidad.

Libro más allá de la paz y la guerra: A través de la producción literaria de los diferentes integrantes de ASOCUNT, se ha encontrado una forma de visibilización y divulgación de los relatos escritos por los firmantes de paz, en donde más allá de buscar un reconocimiento económico de su obra por medio de la comercialización, también buscan hacer una contra narrativa que luche frente a la desinformación que existe en algunos lugares sobre las voluntades, los procesos y las luchas que tienen actualmente los firmantes de paz.

En diálogo con lo anterior, estas iniciativas no representan una “superación” del conflicto, sino una reconfiguración de las formas de lucha y resistencia. En lugar de desaparecer, las disputas se transforman y se desplazan hacia otros ámbitos, como el económico y el territorial. En este marco, la autogestión, la economía solidaria y el trabajo colectivo no solo cumplen una función productiva, sino que se constituyen en formas de acción política, mediante las cuales los

sujetos continúan disputando las condiciones de vida, el acceso a recursos, las posibilidades y las limitaciones de sus procesos y de igual forma, los sentidos de desarrollo.

Granja Agroecológica Asocunt Tibares: Este espacio se vincula a la estrategia de proyectos productivos por parte de firmantes de paz en donde realizan experiencias de agricultura sostenible, cultivan hortalizas como kale, espinaca, coliflor y plantas aromáticas, así como la producción de huevos de gallina. De aquí sale la materia prima para muchos de los otros proyectos productivos. Todo lo producido, se realiza de manera orgánica, sin químicos.

Los productos que salen de la granja son utilizados para venta y también para consumo interno de quienes habitan permanentemente el espacio. La granja se ha convertido también en el principal punto de encuentro para realizar los eventos de la Asociación.

Finca la Palestina – Viotá Cundinamarca: Es un espacio para el desarrollo de iniciativas productivas orientadas al fortalecimiento económico de sus asociados. Actualmente, la finca cuenta con cultivos de baja productividad como frijol y habichuela; sin embargo, presenta condiciones agroecológicas favorables para la implementación de un proyecto agrícola tecnificado. En este sentido, la Asociación proyecta desarrollar el cultivo de ají (*Capsicum annum*), específicamente una variedad con demanda en el mercado local y regional, con el objetivo de generar ingresos sostenibles, empleo rural y capacidades productivas en la comunidad, ampliando progresivamente los productos de cultivo.

El uso de la finca está orientado a la producción agrícola con fines comerciales, mediante la adopción de tecnologías como sistemas de riego por goteo y prácticas de manejo técnico del cultivo, lo que permitirá no solo mejorar la productividad, sino también consolidar un modelo de economía solidaria basado en el trabajo colectivo y la autogestión.

Finalmente, la Finca La Palestina se presenta como un espacio productivo que, al igual que la Granja Tíbares, articula dimensiones económicas, territoriales y comunitarias. Su apuesta por prácticas agroecológicas y formas de organización colectiva la posiciona como una experiencia relevante en la construcción de alternativas productivas. No obstante, enfrenta desafíos relacionados con el acceso a la tierra en condiciones estables, la infraestructura necesaria para fortalecer su producción y las barreras para integrarse de manera sostenida a mercados que reconozcan el valor de sus productos no solamente en términos económicos.

Sin embargo, para abordar los proyectos productivos impulsados por ASOCUNT es necesario ir más allá de su descripción funcional para situarlos en el campo de tensiones que atraviesa la **economía solidaria** cuando se intenta materializar en contextos concretos de reincorporación. Lejos de constituirse como una práctica plenamente consolidada, estas iniciativas evidencian las dificultades de traducir principios como la autogestión, la cooperación y la sostenibilidad en condiciones marcadas por la precariedad material, el acceso limitado a mercados y las exigencias de un modelo económico dominante que privilegia la acumulación individual antes que el acceso y distribución equitativa de los alimentos.

En este sentido, más que asumir la economía solidaria como un horizonte ya alcanzado, resulta pertinente analizarla como una apuesta en disputa, atravesada por aprendizajes incompletos, contradicciones internas y desafíos estructurales que tensionan su viabilidad en la práctica cotidiana, esto podemos evidenciarlo a través de los testimonios de sus integrantes.

Justo como lo menciona:

Bueno, pues, eh, la economía solidaria, pues bueno, aquí, eh, como, como nosotros decimos, nosotros somos un, un proceso donde no nos enseñaron-- eh, nos han enseñado sobre la, la, la economía solidaria, pero la teoría, pero no la práctica. Entonces, pues nosotros, nosotros la verdad, pues, eh, le apostamos mucho, por lo menos a los proyectos de económicos, pero, pues no son proyectos que se... que se sostengan solos. O sea, no tenemos sostenibilidad económica. Entonces, pues es, es como más, más una teoría que, que nosotros no hemos logrado llevarlo a la práctica, porque, pues eso más que todo se da en la... en el cooperativismo ya avanzado, en... ¿sí? En ese, en ese tema, pues más bien... Ha sido como, como-- sí, como muy, muy, muy poco, mejor dicho, por decirlo así. (Entrevista semiestructurada a Patricia Piedrahita, firmante de paz e integrante de ASOCUNT – 26/10/2025)²⁶.

De esta forma, evidenciando una de las dificultades del proceso.

El testimonio expuesto permite evidenciar una brecha significativa entre la apropiación discursiva de la economía solidaria y su concreción en la experiencia organizativa. Cuando el

²⁶ Véase Anexo F

participante afirma que han recibido formación “en la teoría, pero no en la práctica”, no solo señala una carencia técnica, sino que pone de relieve una desconexión entre los marcos formativos y las condiciones reales en las que se desarrollan los proyectos. Esta distancia se expresa en la dificultad para alcanzar sostenibilidad económica, lo que sugiere que las iniciativas no logran consolidarse como circuitos autónomos de producción y circulación, permaneciendo en una situación de dependencia o fragilidad desde los campos de trabajo desarrollados.

Desde una lectura más amplia, también es importante destacar que a través de la interpretación del testimonio se puede identificar que la economía solidaria, en este caso, opera más como un horizonte normativo que como una práctica estabilizada, evidenciando la necesidad de procesos más profundos de acompañamiento, fortalecimiento organizativo y construcción de capacidades colectivas. Así, lejos de invalidar la apuesta, esta tensión revela los límites estructurales y formativos que enfrenta su implementación, al tiempo que abre preguntas sobre las condiciones necesarias para que estos proyectos transiten de la intención a la sostenibilidad efectiva, así como el cuestionamiento de las herramientas necesarias.

En conjunto, estas iniciativas evidencian tanto el potencial como las dificultades de las estrategias económicas de reincorporación basadas en la autogestión y la economía solidaria. Por un lado, muestran la capacidad de los firmantes de paz y las comunidades para construir alternativas que articulan producción, organización y sentido político del trabajo. Por otro, ponen en evidencia las tensiones estructurales que enfrentan al insertarse en un sistema económico que no está diseñado para este tipo de experiencias. Asimismo, se identifican desafíos internos

relacionados con la sostenibilidad organizativa, la distribución del trabajo y la consolidación de procesos colectivos en el largo plazo, tras la experiencia ejercida en el territorio.

Desde esta mirada, más que evaluar estas iniciativas en términos de éxito o fracaso, resulta fundamental comprenderlas como procesos en constante transformación, atravesados por contradicciones y disputas constantes. Su importancia radica no solo en los resultados económicos que generan, sino en su capacidad para abrir posibilidades, cuestionar el modelo hegemónico y ensayar formas alternativas de organizar la vida económica desde lo comunitario.

3.3 Apuestas pedagógicas: educación popular, memoria y formación política

Haciendo un recorrido por las practicas realizadas por ASOCUNT, es importante resaltar que el análisis de sus apuestas pedagógicas implica desplazar la mirada hacia los procesos formativos que emergen en la vida organizativa cotidiana, donde enseñar y aprender no constituyen actividades separadas de la producción ni de la acción política, sino que necesariamente son insertadas en la construcción colectiva del proyecto organizativo.

En este sentido, la educación popular, las prácticas de la memoria y la formación política no se presentan como componentes añadidos, sino como ejes estructurantes a través de los cuales se configuran sujetos, se disputan sentidos sobre el pasado, el presente y el futuro, pero también se proyectan horizontes de transformación. Así, más que responder a esquemas formales de educación, estas apuestas se inscriben en dinámicas situadas que articulan experiencia, reflexión crítica y acción, permitiendo comprender la pedagogía como un campo estratégico en la consolidación de procesos organizativos y en la producción de conocimiento desde el territorio.

Ahora bien, resulta fundamental incorporar la dimensión de género para comprender de manera integral estos procesos. La participación de las mujeres firmantes de paz en la construcción y sostenimiento de estos espacios no solo ha sido constante, sino que introduce formas particulares de organización, cuidado y transmisión de saberes que reconfiguran el sentido mismo de lo pedagógico. En muchos casos, analizado y reflexionado a partir de la observación participante, su rol trasciende la ejecución de actividades formativas, situándose en la articulación de vínculos comunitarios, la gestión cotidiana de los procesos y la generación de ambientes de confianza que hacen posible la permanencia de niños, niñas y jóvenes.

No obstante, esta centralidad también visibiliza tensiones asociadas a la distribución desigual del trabajo, donde las mujeres asumen simultáneamente responsabilidades productivas, organizativas y de cuidado, muchas veces sin el reconocimiento correspondiente. En este marco, su participación no solo aporta a la consolidación de las iniciativas, sino que también abre preguntas sobre las transformaciones y persistencias en las relaciones de género dentro del proceso de reincorporación y en la construcción de alternativas desde lo comunitario.

De acuerdo con la observación participante realizada en el marco de los eventos asistidos²⁷ durante la presente investigación, es importante destacar el rol de las mujeres como un eje estructurante en la sostenibilidad material, organizativa y política de los procesos impulsados por ASOCUNT. Más allá de una participación secundaria, se evidencia que son ellas quienes sostienen gran parte de la logística, la alimentación y la articulación comunitaria, al tiempo que lideran iniciativas pedagógicas y procesos de formación, lo que pone de manifiesto la existencia

²⁷ Véase Anexo M

de una economía del cuidado que, aunque históricamente invisibilizada, resulta fundamental para la reproducción de la vida colectiva. En este sentido, sus prácticas cotidianas, organizar, cuidar, sostener y participar, configuran formas concretas de feminismo comunitario en acción, donde el cuidado se posiciona como una práctica política que no solo garantiza la participación, sino que también contribuye a la construcción de paz territorial desde la vida diaria, disputando las formas tradicionales de poder y reconfigurando los sentidos de lo político en el territorio.

En el marco de las iniciativas pedagógicas podemos encontrar:

Escuela Popular Itinerante: Es una propuesta de educación popular que nació en el marco del desarrollo de las Agendas Territoriales de Reincorporación Comunitaria durante el año 2024, esta escuela surge como una apuesta por la unidad entre las comunidades diversas de Usme que realiza módulos de liderazgo, creación artística, arte, cultura y patrimonio, agroecología y soberanía alimentaria dirigido a infancias, jóvenes adultos y organizaciones sociales que quieran fortalecer el tejido social en el territorio para la construcción de paz.

Se caracteriza por su capacidad de desplazarse y adaptarse a distintos espacios del territorio, lo que le permite incidir en una diversidad de actores y contextos. A ello se suma el reto de traducir contenidos complejos en formatos accesibles para poblaciones heterogéneas.

De esta manera, su estructura modular no solo organiza contenidos, sino que habilita la articulación entre dimensiones que usualmente aparecen fragmentadas, generando lecturas integrales del territorio. No obstante, esta misma condición itinerante implica una tensión en

términos de continuidad pedagógica, ya que la movilidad en ocasiones puede dificultar la consolidación de procesos formativos sostenidos con los mismos grupos.

Teatro por la paz: En la Granja Agroecológica ASOCUNT Tíbares existe un espacio en el que los firmantes de paz han estado trabajando para crear un teatro conformado por excombatientes y víctimas en la zona rural. El plan es parte de las iniciativas con las que empezarán a implantarse decisiones de la justicia restaurativa en el marco de la JEP.

Actualmente, con la evolución del proceso y el crecimiento de la Asociación, lo conforman también niños, niñas y adolescentes que se han vinculado de manera paulatina y que, en el ejercicio práctico, han creado distintas obras teatrales como lo es, “La Granja Tíbares en escena” en donde se abordan historias y experiencias vinculadas al territorio de Usme, la vida rural, las tradiciones campesinas y la resistencia comunitaria. El proceso de producción teatral también se ha realizado de manera colectiva entre todos sus participantes.

Esto ha permitido que la creación escénica se convierta en un dispositivo de elaboración colectiva de experiencias que difícilmente encuentran lugar en otros lenguajes. La participación conjunta de firmantes de paz, víctimas y población joven configura un escenario donde se producen narrativas compartidas que reconfiguran las fronteras entre quienes han sido históricamente ubicados en posiciones opuestas. Este proceso permite no solo representar el territorio, sino también reinterpretarlo desde la experiencia vivida, dotando de sentido político las prácticas artísticas. Sin embargo, esta misma potencia abre tensiones importantes: por un lado, la exposición pública de historias sensibles puede generar incomodidades o desacuerdos sobre qué

se cuenta y cómo se cuenta; por otro, la incorporación de marcos como la justicia restaurativa introduce desafíos en la mediación de expectativas institucionales frente a los ritmos propios del proceso comunitario, que como suele ser común no comparten ni los tiempos, ni las formas.

Escuela popular de música Acordes de Usminia: Es un proceso comunitario de formación artística y cultural, orientado a fortalecer las expresiones musicales locales y la participación de niños, niñas y jóvenes. La escuela genera espacios de aprendizaje colectivo y promueve el acceso a la música como herramienta pedagógica, fomentando valores como la solidaridad, la identidad territorial y la convivencia mediante prácticas culturales que recuperan saberes y expresiones propias de la localidad de Usme a través de la resistencia cotidiana.

Haciendo un análisis de esta iniciativa, es importante resaltar como se despliega una apuesta formativa donde la música funciona como lenguaje de transmisión cultural y como herramienta de vinculación territorial. A través de la práctica musical, los participantes no solo adquieren habilidades técnicas, sino que se insertan en dinámicas colectivas donde la escucha, la coordinación y la creación conjunta adquieren centralidad. En este espacio, la recuperación de repertorios locales y expresiones propias permite fortalecer sentidos de pertenencia que trascienden lo artístico. No obstante, ha enfrentado limitaciones relacionadas con la disponibilidad de recursos materiales e instrumentos, así como con la necesidad de garantizar procesos pedagógicos continuos en contextos donde la permanencia de los participantes puede verse afectada por condiciones sociales y económicas. Asimismo, existe el desafío de sostener el interés de las y los jóvenes en el tiempo, en un entorno donde múltiples factores externos compiten por su atención en contextos de delincuencia común y drogadicción.

Escuela de fútbol popular La Gran Jugada: Este es un proceso de formación deportiva que busca promover la participación de los jóvenes de Usme a través del fútbol, más allá del aprendizaje técnico, este espacio se orienta a fortalecer valores como el trabajo en equipo, el respeto, la disciplina y la convivencia, aportando al desarrollo integral de los participantes.

La escuela se configura además como un escenario de encuentro comunitario que posiciona al fútbol como un espacio reivindicativo de lo político también. Ha introducido el deporte como un campo pedagógico que desborda la lógica competitiva convencional. Aquí, el fútbol se resignifica como un espacio de formación en valores y de construcción de vínculos comunitarios, donde el juego se convierte en un medio para tramitar conflictos, fortalecer la convivencia y generar sentido de pertenencia. Sin embargo, una de las dificultades identificadas en esta iniciativa han sido las tensiones vinculadas a la reproducción de dinámicas propias del deporte competitivo, como la rivalidad o la jerarquización de habilidades, que pueden entrar en contradicción con los principios formativos que se buscan promover. A ello se suma la necesidad de sostener procesos organizativos estables en torno a una práctica que, por su naturaleza, tiende a ser intermitente y altamente dependiente de la motivación de los participantes.

Comprender no solo los efectos de las apuestas pedagógicas realizadas por ASOCUNT, sino las condiciones concretas en las que estas se desarrollan y las disputas que atraviesan, es fundamental para la presente investigación. Por esta razón, el siguiente testimonio da cuenta de las transformaciones generadas por uno de los procesos formativos, así como de las tensiones territoriales que emergen en su consolidación:

Después de un tiempo, la escuela pasó de tener doce muchachitos a tener sesenta personas, eh, niños y niñas jóvenes vinculados a la escuela, algunos con problemas de drogadicción. Pero a medida que se fueron sumando, se fueron apartando de esa posibilidad de, de, de caer, por ejemplo, en, en lo que es el, el consumo de estupefacientes y fue tanto la situación de crecimiento de la escuela que una banda de microtráfico declaró objetivo militar al profesor porque le estaba quitando la posibilidad de tener clientes para su olla de microtráfico (Entrevista semiestructurada a Isai Medina, firmante de paz e integrante de ASOCUNT – 25/10/2025)²⁸ .

Quien mediante sus postulados hace mención también de la necesidad de crear espacios de esparcimiento, cuidado y aprendizaje que garanticen escenarios seguros para la juventud. La ampliación de la escuela y la vinculación de jóvenes en situación de riesgo muestran cómo estos espacios operan como alternativas concretas frente a dinámicas de exclusión, generando condiciones para la construcción de nuevos horizontes de vida.

Sin embargo, el testimonio también introduce un elemento clave que complejiza esta lectura: la reacción de actores vinculados al microtráfico frente al crecimiento del proceso. Este hecho permite analizar la experiencia desde la categoría de **paz territorial**, evidenciando que las iniciativas pedagógicas no se desarrollan en escenarios neutros, sino en territorios donde coexisten múltiples actores con intereses en disputa. En este caso, la escuela no solo forma, sino que interviene en las economías ilegales del territorio, afectando directamente sus dinámicas al ofrecer alternativas a potenciales consumidores, lo que desencadena respuestas violentas.

²⁸ Véase Anexo G

Asimismo, al poner en diálogo este relato con las observaciones de campo realizadas durante esta investigación, particularmente la participación activa de jóvenes en espacios como la Escuela de Fútbol Popular y la Escuela de Música permite identificar una tendencia común: la generación de espacios de contención y proyección para las juventudes, que disputan su vinculación a procesos organizativos frente a las dinámicas de violencia. Por medio de esta triangulación es posible afirmar que los procesos pedagógicos no solo tienen un impacto individual, sino que inciden en la reconfiguración de relaciones sociales en el territorio.

Por otro lado, este testimonio también pone en evidencia una limitación estructural: la falta de garantías de seguridad para quienes lideran estos procesos. El hecho de que un docente sea declarado objetivo militar revela las condiciones de vulnerabilidad en las que se desarrollan estas iniciativas, así como la ausencia de mecanismos efectivos de protección. Esto plantea una tensión central entre el potencial transformador de las apuestas pedagógicas y los riesgos que enfrentan las personas que las sostienen, este factor implica la generación de un conflicto bastante grave, ya que condiciona también su permanencia en el territorio.

En este punto, y a partir de la observación del rol que han asumido las mujeres dentro de los procesos organizativos y pedagógicos de ASOCUNT, resulta necesario trascender una lectura centrada únicamente en su participación para situar estas experiencias en un marco interpretativo mucho más apropiado de acuerdo con sus actividades. En este sentido, las prácticas identificadas en el territorio relacionadas con el cuidado, la sostenibilidad de la vida, la transmisión de saberes y la dinamización de espacios, permiten ser leídas desde el **feminismo comunitario**, entendido

no solo como una corriente teórica, sino como una apuesta política y territorial que emerge desde las experiencias colectivas de las mujeres en contextos de desigualdad, conflicto y resistencia.

Desde esta perspectiva, el feminismo comunitario plantea una crítica a las formas tradicionales de organización social y política que han invisibilizado históricamente el trabajo de las mujeres, especialmente en ámbitos rurales y populares. A diferencia de enfoques más institucionalizados del género, esta propuesta sitúa en el centro la defensa de la vida, el cuerpo-territorio y las relaciones comunitarias como ejes fundamentales para la transformación social. En el caso analizado, esto se traduce en prácticas concretas donde las mujeres no solo participan, sino que sostienen y reproducen las dinámicas organizativas, pedagógicas y productivas, muchas veces desde lugares no formalmente reconocidos, como lo es la cocina/tulpas o los escenarios de limpieza general, pero profundamente estructurantes para el funcionamiento colectivo.

De acuerdo con los testimonios recogidos en los espacios colectivos, el cuidado emerge no solo como una práctica cotidiana sino como un posicionamiento político que reconfigura las relaciones dentro del territorio. En palabras de las participantes, el cuidado se expresa en acciones como *“acompañarnos entre nosotras, garantizar que todas podamos estar, organizarnos para cuidar a los hijos y poder participar”* (**Conversatorio el cuidado como un acto político ASOCUNT - 21/03/2026**)²⁹ lo cual evidencia que estas acciones, tradicionalmente relegadas al ámbito privado, son resignificadas como condiciones necesarias para la vida organizativa y la construcción de paz. En este sentido, el feminismo comunitario no aparece como una categoría enunciada explícitamente por las mujeres, sino como una práctica situada

²⁹ Véase Anexo C

que se manifiesta a través de diversas acciones, como lo son, por ejemplo, la redistribución del cuidado, la construcción de redes de apoyo y la disputa por la palabra.

Se plantea una crítica a las formas tradicionales de organización social y política que han invisibilizado históricamente el trabajo de las mujeres, especialmente en ámbitos rurales y populares. A diferencia de enfoques más institucionalizados del género, esta propuesta sitúa en el centro la defensa de la vida, el cuerpo-territorio y las relaciones comunitarias como ejes fundamentales para la transformación social. De esta forma, más que un marco teórico externo, el feminismo comunitario se configura desde la experiencia misma de las mujeres de ASOCUNT, quienes, a través de sus resistencias cotidianas, transforman el cuidado en una estrategia de sostenimiento de la vida y en un eje central de la paz territorial. Así, el cuidado deja de ser un elemento invisible para convertirse en una dimensión central de la acción política.

No obstante, es importante evitar una lectura romantizada de estos procesos. Si bien las mujeres desempeñan un papel central en la construcción de tejido social, también enfrentan cargas desproporcionadas de trabajo y limitaciones en el acceso a espacios de decisión. Esto evidencia que, aunque existen prácticas que pueden ser interpretadas desde el feminismo comunitario, estas coexisten con estructuras que aún reproducen desigualdades de género.

En este horizonte, el feminismo comunitario permite comprender que las transformaciones impulsadas por las mujeres de ASOCUNT no se limitan a su participación en espacios organizativos, sino que reconfiguran las formas de habitar, relacionarse y construir lo común en el territorio. Desde allí, se consolidan prácticas que disputan silenciosamente las

jerarquías heredadas del conflicto y del orden social dominante, abriendo caminos para formas más horizontales de convivencia. Así, estas experiencias no solo aportan a la sostenibilidad de los procesos colectivos, sino que también proyectan otras maneras de entender la paz, ancladas en la interdependencia, la dignidad y la posibilidad de construir futuro desde lo cotidiano.

Así es como, la noción de feminismo comunitario permite leer estas experiencias más allá de un enfoque de género institucional y poco contextualizado, en tanto invisibiliza cómo, desde las prácticas cotidianas de las mujeres populares se tejen formas propias de acción política que transforman los vínculos, los cuidados y la participación en el territorio.

Leídas de forma integral, estas experiencias se comprenden como expresiones de una **pedagogía popular situada**, en tanto emergen de las condiciones concretas del territorio y se configuran en diálogo con las trayectorias, saberes y disputas de quienes participan en ellas. En sintonía con lo planteado por Alfonso Torres Carrillo, estos procesos no solo producen aprendizajes, sino que fortalecen la organización y la acción colectiva desde abajo; a su vez, como advierte Marco Raúl Mejía, se trata de prácticas que desbordan la escuela y se inscriben en múltiples escenarios de la vida social, donde lo educativo se entrelaza con lo político y lo cultural. Finalmente, en clave de Ghiso, estas experiencias pueden leerse como procesos de producción de conocimiento desde la práctica, donde la reflexión crítica sobre la experiencia permite comprender y transformar la realidad. De este modo, las apuestas pedagógicas de ASOCUNT no responden a modelos abstractos, sino que se construyen como prácticas vivas.

Más que entender estas condiciones como obstáculos externos, es posible leerlas como parte constitutiva de los procesos pedagógicos mismos, en la medida en que obligan a una adaptación constante y a la búsqueda de estrategias situadas para sostener la formación en contextos complejos, ensayando en su propio desarrollo, formas de hacer frente a las condiciones que atraviesan el territorio, configurándose como espacios donde se aprende también a persistir, reorganizarse y proyectarse colectivamente bajo unas necesidades comunes.

3.4 Articulaciones territoriales: ASOCUNT y el ecosistema organizativo de Usme

Para comprender el alcance de los procesos impulsados por ASOCUNT, resulta necesario situarlos en relación con el entramado organizativo del que hacen parte, ya que es en esa interacción donde se configuran gran parte de sus posibilidades y límites. Abordar las articulaciones territoriales permite desplazar la mirada de lo interno hacia las dinámicas relacionales que inciden en la proyección, legitimidad y sostenibilidad de la organización.

El análisis de estas articulaciones exige situar su accionar como un escenario que configura el ecosistema social y político de Usme. De esta forma, el interpretar las relaciones que establece con los diversos procesos organizativos no puede entenderse únicamente como alianzas instrumentales, sino como expresiones de una territorialidad colectiva en construcción que enfrenta una serie de desafíos diversos, reconociendo que ninguna iniciativa se desarrolla de manera aislada. En este sentido, analizar estas conexiones no solo amplía la comprensión del proceso, sino que permite identificar cómo se construyen, negocian y tensionan las formas de acción colectiva en un territorio atravesado por múltiples actores, intereses y trayectorias.

Así, el desarrollo de estas articulaciones a lo largo del tiempo que la Asociación lleva en el territorio da cuenta de los esfuerzos por tejer agendas comunes en torno a la memoria, la defensa del territorio, la soberanía alimentaria y la inclusión social; sin embargo, también es necesario resaltar que están atravesadas por tensiones derivadas de diferencias organizativas, disputas por el reconocimiento, asimetrías en la participación y limitaciones en la sostenibilidad de los procesos como particularidades de los procesos colectivos.

Las principales organizaciones con las que trabaja la Asociación son las siguientes:

La **Mesa LGBTIQ+ de Usme** que se configura como un espacio de articulación para la defensa de derechos, el reconocimiento de identidades diversas y la generación de acciones frente a las múltiples violencias que atraviesan estas poblaciones. En este marco, la relación con ASOCUNT puede interpretarse como una apuesta por ampliar los horizontes de inclusión dentro del proceso de reincorporación, incorporando perspectivas de diversidad que históricamente han sido marginalizadas. Esta articulación responde a la necesidad de construir una paz territorial que no sea homogénea, sino que reconozca las diferencias y promueva escenarios de encuentro donde lo comunitario también sea un espacio seguro para todas las identidades.

Por su parte, la **Mesa Local de Víctimas de Usme** centra su accionar en la memoria, la exigibilidad de derechos y los procesos de reparación en el territorio. Integrado por una diversidad poblacional bastante amplia que la compone, ha encontrado una relación con ASOCUNT que, con el tiempo en medio del desarrollo de trabajo mancomunado, ha adquirido una particular bastante densa, en tanto articula dos sujetos históricamente situados en orillas

distintas del conflicto. Esta interacción no está exenta de tensiones, pero se convierte en un escenario concreto de construcción de paz territorial, donde el diálogo, el reconocimiento y la acción conjunta permiten transitar hacia formas de reconciliación que se materializan en prácticas compartidas a través de eventos y actividades desarrolladas.

De igual manera, otra de sus articulaciones más importante es la **Mesa de Patrimonio Usme** que trabaja en la defensa de la identidad cultural, las tradiciones y la memoria histórica del territorio. Tras la amplia herencia indígena que tiene la localidad de Usme y el hallazgo de grandes vestigios arqueológicos, el patrimonio ha sido una de las disputas centrales de las organizaciones sociales que residen en este territorio. Siendo así, un campo de posibilidades que inicio la articulación con ASOCUNT y que en la actualidad puede leerse como un proceso de anclaje territorial, en el que los firmantes de paz se vinculan a las narrativas históricas de Usme como lo hemos evidenciado con anterioridad a través de sus testimonios, no como actores externos, sino como parte de un proceso de resignificación. Esta relación contribuye a consolidar sentidos de pertenencia y a disputar las formas en que se construye la identidad local.

En el caso del colectivo **Güechas Hijxs de Usminia**, un proceso emergente del Estallido Social del año 2021 cuyo énfasis ha girado entorno de procesos juveniles, memoria y resistencia cultural por medio de ejercicios de educación popular. Se destaca los puntos de convergencia con las apuestas pedagógicas y organizativas de ASOCUNT. Permitiendo la articulación principalmente en el fortalecimiento del tejido social a través de prácticas formativas, donde la juventud se posiciona como sujeto político que busca alternativas de construcción popular que hagan frente a las problemáticas sociales que viven los jóvenes de Usme.

Así como con las organizaciones ya antes mencionadas, el grupo de mujeres que hacen parte del **Comité Operativo Local de Mujer y Equidad de Género - COLMYEG** desarrolla procesos centrados en el cuidado, la organización comunitaria y las luchas de género. A través de su relación con ASOCUNT, esta articulación ha permitido visibilizar y fortalecer la participación de las mujeres en escenarios más amplios, al tiempo que introduce una perspectiva crítica frente a las desigualdades persistentes. Esta articulación responde a la necesidad de transversalizar el enfoque de género en los procesos organizativos evidenciando las dificultades permanentes.

Ahora bien, dentro del campo de la agroecología existe un racionamiento bastante destacado y es con la **Red de Huertas Comunitarias** con los cuales ASOCUNT articula en iniciativas agroecológicas orientadas a la soberanía alimentaria y la producción local. Su relación se vincula directamente con su apuesta productiva, especialmente en torno a los espacios desarrollados en la Granja Tibares, generando espacios de intercambio de saberes, semillas y prácticas. Esta articulación fortalece la dimensión económica y ambiental del proceso, aunque enfrenta limitaciones relacionadas con la sostenibilidad y el acceso a recursos.

Por último, la articulación con la **Coordinadora Regional Campesina Sumapaz–Cruz Verde** se posiciona como un actor clave en la defensa del territorio rural, los derechos campesinos y la producción agraria. Como parte de los ejes de trabajo fundamentales de ASOCUNT, su articulación puede interpretarse como una convergencia política en torno a la defensa del territorio y la construcción de espacios con capacidad de discusión amplia que hagan frente a la expansión urbana y la delimitación de los espacios de reserva campesina dentro de los

páramos. Esta relación ha fortalecido la incidencia regional materializada en acciones de hecho para la defensa campesina, pero también implica desafíos en términos de coordinación.

Desde la perspectiva de los propios actores, estas relaciones oscilan entre la cooperación y el conflicto, configurando un campo dinámico donde se negocian sentidos, se construyen vínculos y se redefinen constantemente las formas de hacer lo colectivo en el territorio. Estas tensiones no pasan desapercibidas en el ecosistema organizativo de Usme que no se configuran en un escenario neutral ni exento de disputas, más bien se convierten en un escenario atravesado por memorias del conflicto, percepciones diferenciadas y relaciones de poder que inciden directamente en la posibilidad de construir vínculos sostenidos y en la forma de relacionamiento.

En este sentido, si bien existen experiencias de cooperación, encuentro y construcción colectiva con distintas organizaciones y liderazgos comunitarios, también emergen resistencias que evidencian los límites de la integración en el territorio. Estas tensiones se expresan con particular fuerza en escenarios como las Juntas de Acción Comunal, donde se ponen en juego no solo decisiones organizativas, sino también imaginarios sociales sobre los firmantes de paz, su lugar en la comunidad y la legitimidad de su participación en procesos locales.

Encontrando posturas como las de:

Como creo que se ha dado la integración, la presencia, pues ha sido compleja y hay muchas personas que tienen como todavía ese ejercicio de estigmatización, de que donde llegan, van a hacer problemas, van a desviarse de sus cosas y van a generar

conflicto. Entonces, pues sí ha sido como complejo ver, o por lo menos en mi caso, otras juntas de acción comunal que le hacen a uno el llamado de no le preste el espacio, usted para que se presta para esas personas, le han hecho daño al país, pero no reconocen que todos los seres vivos pueden cambiar y que ya después de reconocer hechos que sucedieron y de saber que no pueden volver a repetirse, ellos están haciendo la difusión de ese cambio, que debido a sus experiencias pueden ayudarnos a transformar vidas para no repetir errores del pasado (Entrevista semiestructurada a Dina Montaña – Comunidad - Presidenta JAC Villa Nelly – 13/02/2025)³⁰.

Permitiendo identificar tensiones sociopolíticas persistentes en los procesos de reincorporación y construcción de paz territorial, particularmente en lo relacionado con la estigmatización hacia ciertos actores sociales. En este caso, específicamente hacia los firmantes de paz no solo como un fenómeno residual, sino una dinámica activa que condiciona las posibilidades de participación y de territorialización reproduciendo dinámicas de exclusión.

La advertencia de “no prestar el espacio” no solo refleja una desconfianza individual, sino que evidencia cómo ciertos sectores comunitarios reproducen narrativas que fijan a estos actores en su pasado, negando la posibilidad de transformación. Esto configura una tensión central, mientras que ASOCUNT apuesta por el reconocimiento, la participación y la construcción colectiva, persisten discursos que disputan su legitimidad en el territorio.

³⁰ Véase Anexo N

Sin embargo, el mismo testimonio también abre una fisura en esa lógica, al reconocer la capacidad de cambio y el potencial pedagógico de las experiencias vividas, lo que permite interpretar que el territorio se convierte en un espacio de disputa simbólica donde coexisten la exclusión y la posibilidad de reconfigurar las relaciones sociales. De igual manera, esta intervención también refleja una disputa constante por la legitimidad y el reconocimiento dentro del territorio, demostrando así que más allá de las buenas intenciones es necesario pedagogizar.

Esta situación pone en evidencia la necesidad de fortalecer procesos de reconciliación orientados a contrarrestar las dinámicas de estigmatización presentes. Dichos procesos resultan fundamentales para promover la lectura de los otros actores dentro de los procesos organizativos como sujetos de transformación, para así superar imaginarios de exclusión violentos, generar condiciones que favorezcan la convivencia y la construcción de confianza.

En el entramado de relaciones que ASOCUNT ha tejido con diversas organizaciones del territorio, no solo se configuran alianzas funcionales para el desarrollo de actividades conjuntas, sino que también se ponen en juego procesos más profundos de integración social que desbordan lo organizativo. Estas interacciones evidencian que la reincorporación no puede entenderse únicamente como un tránsito institucional o económico, sino como una construcción situada que depende del reconocimiento mutuo, la participación activa y la reconstrucción de la confianza en escenarios comunitarios concretos como los ya antes mencionados.

En este sentido, las articulaciones territoriales permiten observar cómo los firmantes de paz no se insertan pasivamente en el territorio, sino que disputan, negocian y co-construyen su

lugar dentro de él, dando paso a lo que puede interpretarse como procesos de **reincorporación comunitaria**, donde el vínculo con otros actores sociales se convierte en condición fundamental para la sostenibilidad de sus apuestas y para la transformación de las dinámicas locales.

En este punto, resulta pertinente profundizar al respecto, la noción de reincorporación comunitaria, entendida no únicamente como una política pública orientada a la reintegración de excombatientes, sino como un proceso relacional y territorial en el que confluyen firmantes de paz, comunidades receptoras y organizaciones sociales en la reconstrucción del tejido social. Desde esta perspectiva, la reincorporación trasciende los enfoques individuales tradicionales y se sitúa en el plano de lo colectivo, como una condición fundamental para la convivencia efectiva. Esta categoría permite interpretar estas dinámicas no solo como procesos de integración, sino como formas situadas de reconstrucción del tejido social que emergen desde lo local.

En Colombia existen varios procesos de reincorporación comunitaria en las regiones, la mayoría de ellos desarrollados en los antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), los cuales ahora son llamados Áreas Especiales de Reincorporación Colectiva (AERC). Son espacios donde se realizan actividades de capacitación y reincorporación temprana para exmiembros de las FARC-EP y facilitar el proceso de adaptación de los firmantes de paz expandiendo la oferta de reincorporación tanto dentro como fuera de ellos. De esta manera, se pretende garantizar que el proceso de paz se construya desde los territorios.

Según el último reporte de la Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN) en agosto de 2025 en la ciudad de Bogotá D.C se encuentran 2.578 personas en proceso de

reintegración, 101 en proceso de reintegración especial y 663 en proceso de reincorporación para un total de 3.342 personas actualmente atendidas por la institución (ARN, 2025). La atención que está ofreciendo para los vinculados se da en vía de 5 términos: El desarrollo de habilidades para la vida, la formación para el trabajo, el beneficio de la inserción económica, el acceso y la atención de derechos fundamentales y finalmente, la estrategia comunitaria que responde a la construcción de confianza entre firmantes de paz y habitantes de las comunidades que los acogen para generar espacios de convivencia, reconciliación y prevención del reclutamiento.

Entendido esto, si bien a nivel institucional entidades como la Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN) han estructurado modelos que buscan fortalecer la reincorporación de los firmantes de paz a través de diversas iniciativas en aras de solventar lo ya mencionado, estos proyectos propuestos e implementados en varias regiones que, aunque relevantes, resultan insuficientes para comprender la complejidad de los procesos vividos en los territorios. Por esta razón, asumir la reincorporación únicamente desde esta lógica implica invisibilizar las tensiones, resistencias y disputas simbólicas que atraviesan la vida cotidiana de los firmantes de paz, particularmente en lugares como Usme, así como las percepciones y posicionamientos de las comunidades que los acogen, matices sumamente importantes para el análisis en consideración de los escenarios donde se desarrollan.

Más allá de los marcos institucionales que definen la reincorporación en términos programáticos, la experiencia territorial evidencia que este proceso no se despliega de manera lineal, ni suficiente desde la acción estatal, sino que se reconfigura en la práctica a partir de iniciativas colectivas que emergen ante sus propias limitaciones.

En función de ello, la reincorporación comunitaria, leída desde ellos procesos organizativos como ASOCUNT, no puede entenderse únicamente como una política implementada, sino como una construcción social situada que responde a vacíos estructurales, tensiones persistentes y a la necesidad de sostener las iniciativas desarrolladas en condiciones de incertidumbre. Son los propios firmantes de paz, en articulación con comunidades locales, quienes producen formas concretas de integración, convivencia y proyección territorial que desbordan los marcos institucionales, evidenciando que la paz, más que un resultado garantizado, es una transición que no puede darse por sentada.

En ese horizonte, la evidencia recogida en el trabajo de campo permite identificar que la reincorporación comunitaria, en el caso de ASOCUNT, se configura a partir de prácticas concretas de articulación territorial, donde los vínculos con organizaciones locales, colectivos sociales y espacios comunitarios operan como mediaciones fundamentales para la inserción social. Estas relaciones no solo facilitan el desarrollo de iniciativas productivas y pedagógicas, sino que también habilitan escenarios de encuentro en los que se disputan estigmas y se construyen formas situadas de legitimidad en el territorio a través de la diversidad de experiencias materiales que constituye la vida de cada uno de los participantes del espacio.

No obstante, este proceso dista de ser lineal o exento de conflictos. Como se ha evidenciado en apartados anteriores, persisten dinámicas de desconfianza que limitan la participación plena de los firmantes en ciertos espacios comunitarios, lo que pone en tensión las apuestas institucionales de reconciliación. En este escenario, la reincorporación comunitaria se revela como un proceso inacabado, atravesado por contradicciones, donde coexisten avances

significativos en términos de integración y construcción colectiva, junto con barreras sociales que reproducen lógicas de exclusión. De esta manera, más que entender la reincorporación como una fase posterior al conflicto, es posible interpretarla como un proceso de construcción territorial que se da de manera continua, en el cual experiencias como la del presente objeto de investigación permiten evidenciar que la sostenibilidad de la paz depende, en gran medida, de la capacidad de generar vínculos comunitarios sólidos.

Así, el reconocer las diferencias y disputar activamente las narrativas que históricamente han marginado a ciertos actores sociales, nos permite determinar que la reincorporación comunitaria se posiciona como una categoría analítica clave para comprender cómo se materializan —y también se tensionan— los procesos de construcción de paz en lo local.

De esta forma, la reconciliación no solo implica el reconocimiento de los hechos del pasado, sino también la apertura a nuevas formas de relacionamiento social basadas en el respeto, la inclusión y en algunos casos la reparación y la no repetición, contribuyendo así a la consolidación de escenarios más justos y participativos en contextos de postconflicto.

Desde la categoría emergente de reincorporación comunitaria, este proceso puede ser comprendido no solo como una política de integración, sino como una apertura colectiva que, en contextos territoriales específicos, es resignificada por los propios sujetos a través de prácticas organizativas, económicas y relacionales que trasciende los sentidos institucionales de la paz.

3.5 Análisis de la transformación territorial

Abordar la transformación territorial en el caso de ASOCUNT implica la necesidad de alejarse de lecturas totalizantes, para situarse en una comprensión más compleja donde las transformaciones son parciales, constantes y profundamente condicionadas por el contexto. En este sentido, más que evidenciar una ruptura estructural con las dinámicas históricas del territorio, lo que se observa es la emergencia de prácticas que tensionan, reconfiguran y, en algunos casos, disputan las formas tradicionales de habitar, producir y relacionarse en Usme.

El análisis comienza desde una descripción densa y sustanciosa realizada a lo largo de este capítulo que permite comprender este proceso no como un resultado homogéneo, sino como una reconfiguración progresiva de las relaciones sociales, económicas, políticas, culturales y simbólicas que estructuran el territorio. Por esta razón y siguiendo la línea de investigación del presente trabajo, más que hablar de “impactos” en términos cuantificables, resulta pertinente abordar la transformación como un conjunto de cambios situados que se gestan por medio de la interacción entre actores diversos que antes no se encontraban en la localidad, los procesos organizativos desarrollados, las prácticas colectivas y finalmente, las discusiones por el sentido de pertenencia del territorio en el contexto del post-acuerdo cuando se ponen a dialogar entre sí.

Las metodologías empleadas combinan actividades prácticas, dinámicas de integración y reflexión que favorecen tanto el desarrollo de capacidades individuales como la construcción de vínculos comunitarios fraternos. Evidenciando, como estos procesos adquieren una dimensión sociopolítica al constituirse como estrategias de organización que promueven la participación de sujetos pluriculturales de todos los rangos etarios, fortaleciendo las redes de apoyo local y

contribuyendo a la construcción de paz territorial a través de las iniciativas desarrolladas. De esta manera, también es importante destacar el cómo estos escenarios colectivos han estado orientados al bienestar comunitario desde cada una de las apuestas generadas en territorio.

En esta primera línea, una de las expresiones de cambio más significativas se ubica en las formas de apropiación del espacio, particularmente a partir de experiencias como la Granja Agroecológica Tíbares. Allí no solo se desarrollan actividades productivas, sino que determinan otras maneras de vincularse con la tierra, el entorno y la ruralidad. Estas prácticas, leídas desde la noción de territorialización, permiten identificar procesos en los que el territorio es resignificado a partir de acciones concretas que desbordan su dimensión física, incorporando sentidos sociales, políticos y culturales. No obstante, estas apuestas conviven con dinámicas estructurales que continúan limitando su alcance, lo que impide hablar de una transformación consolidada.

De manera articulada, se evidencian modificaciones en las relaciones sociales que atraviesan el territorio. Las redes construidas entre ASOCUNT y otras organizaciones dan cuenta de esfuerzos por fortalecer vínculos, generar espacios de interlocución y ampliar las formas de participación. Aunque no siempre estas relaciones se configuran en un escenario armónico, sino en medio de tensiones persistentes, especialmente asociadas a los imaginarios colectivos dirigidos hacia los firmantes de paz. En este punto, la categoría de reincorporación comunitaria resulta pertinente para interpretar cómo estos procesos no se reducen a esquemas institucionales desconectados de las realidades, sino que se despliegan en el terreno de lo cotidiano, donde la aceptación, el reconocimiento y la construcción de legitimidad siguen siendo aspectos en disputa.

Por otra parte, en segundo lugar, uno de los ejes de análisis principales de esta investigación es el cómo las apuestas pedagógicas impulsadas por la Asociación permiten identificar transformaciones en el territorio, esto se puede identificar a través del plano de lo político y lo formativo. Por medio de escenarios de educación popular, como los desarrollados por las escuelas que ha realizado la Asociación se generan procesos que no solo transmiten conocimientos, sino que inciden en la manera en que los sujetos comprenden su lugar en el territorio y su capacidad de agencia transformadora.

Sostener las apuestas pedagógicas impulsadas por procesos como ASOCUNT resulta fundamental en un contexto como el colombiano, donde las brechas educativas y las desigualdades territoriales limitan el acceso a escenarios formativos críticos, especialmente en localidades como Usme. En este sentido, la educación cumple una función más que necesaria, se configura como un espacio clave para la formación política de los sujetos, en tanto posibilita la comprensión del contexto y la problematización de las realidades sociales. Así, la continuidad de estas iniciativas no solo aporta a la construcción de capacidades individuales, sino que incide directamente en la consolidación de procesos organizativos y en la proyección de alternativas educativas que brinden mayores posibilidades de formación para los barrios populares.

En este marco, otro elemento importante para el análisis de la transformación territorial, se evidencia por medio de la incorporación del feminismo comunitario como categoría emergente en tanto posibilita reconocer que estas transformaciones no son neutras, sino que están atravesadas por relaciones de género que, en algunos casos, son cuestionadas y reconfiguradas desde las prácticas mismas de las mujeres, atravesadas por la inmensa diversidad de experiencia

que convergen en las narrativas de firmantes de paz, lideresas comunitarias, madres cabezas de hogar y la multiplicidad de profesionales que habitan el proceso. Así, el cuidado, la organización y la sostenibilidad de los proyectos adquieren un carácter político que amplía la comprensión tradicional de la participación y que expone las necesidades particulares en materia de derechos, desigualdades sociales y acceso a servicios que enfrentan las mujeres y disidencias sexuales.

Desde esta perspectiva, un tercer elemento de análisis se da en relación con los proyectos productivos impulsados por ASOCUNT, es posible determinar que su contribución a la transformación territorial se sitúa como una herramienta para la generación de alternativas económicas que, aunque limitadas en términos de sostenibilidad, abren espacios para la construcción de economías populares desde lo comunitario. En concordancia con el primer objetivo específico, estas iniciativas permiten caracterizar formas de organización del trabajo que se sostienen en la cooperación, la autogestión y la articulación con otros actores del territorio, evidenciando un impacto que trasciende lo estrictamente económico.

Por su parte, frente al segundo objetivo, si bien estos proyectos no logran consolidar plenamente modelos de economía solidaria en términos estructurales, sí promueven prácticas vinculadas a la soberanía alimentaria y al fortalecimiento de capacidades colectivas, aportando a la construcción de paz en la medida en que generan condiciones mínimas de estabilidad, participación y permanencia en el territorio. No obstante, su alcance se ve restringido por factores como la dependencia de apoyos externos, la inestabilidad de los ingresos y las dificultades para su proyección a largo plazo, lo que evidencia las tensiones entre la apuesta organizativa y las condiciones materiales en las que se desarrolla.

Ahora bien, si se observan estas dinámicas en conjunto, es posible señalar que las iniciativas desarrolladas por ASOCUNT sí inciden en la transformación territorial en tanto influyen en las condiciones materiales de quienes participan en este proceso y se han acercado a las actividades realizadas, aunque no en los términos amplios o estructurales que suelen plantearse desde discursos institucionales. Su aporte se expresa más bien en la posibilidad de sostener procesos organizativos en el tiempo, generar escenarios de interlocución entre actores diversos y fortalecer capacidades para la gestión colectiva del territorio, lo que contribuye a ampliar márgenes de acción frente a condiciones estructurales adversas. Esto resulta coherente con una lectura de paz territorial entendida no como un estado, sino como un proceso en construcción que depende de la capacidad de los actores para que en articulación con las redes de apoyo generadas en el territorio puedan profundizar la materialización de las iniciativas.

Evidenciando así, el cómo estas apuestas han encontrado su lugar por medio de ASOCUNT y quienes conforman la Asociación para seguir construyendo un país que lleve las banderas históricas de la justicia social sin embargo, en ese camino han encontrado una serie de obstáculos a los que se han tenido que enfrentar como lo es la estigmatización, la persecución paramilitar y judicial, las barreras económicas, las brechas institucionales, la exclusión política y en algunas ocasiones la falta de oportunidades dignas para habitar la ruralidad por la falta de garantías del gobierno nacional para llevar a cabalidad los puntos del proceso de la Firma del Acuerdo de Paz y su debida implementación dentro del territorio nacional.

A estas dificultades se suman las limitaciones estructurales que persisten en los territorios, donde la presencia estatal continúa siendo insuficiente y fragmentada, lo que

profundiza las condiciones de vulnerabilidad de quienes le apostaron a la reincorporación y en donde los procesos organizativos deben desenvolverse en medio de esas tensiones.

Así lo menciona también otra de las integrantes de la Asociación:

Tristemente los principales desafíos han sido la institucionalidad un poco arcaica todavía, todavía sin entender las dinámicas de la comunidad, la estigmatización que trata de meterse por todos lados y básicamente son y bueno pues el... la violencia, el paramilitarismo que sigue acechando todo el tiempo a los compañeros y compañeras firmantes de paz, entonces ellos y ellas cada rato están publicando en sus grupos con mucha tristeza que un compañero más se ha perdido, un compañero más ha sido asesinado en alguna parte del territorio nacional y eso es profundamente doloroso verles como continúan con él trabajo aún con todas esas dificultades. Entonces primero como la seguridad, segundo la falta de garantías frente a los acuerdos con las entidades y las instituciones, tercero la estigmatización que continúa presente y cuarto, por supuesto la desfinanciación que surge pues porque estos procesos pese a que la opinión pública tiene como que a la paz le invirtieron, la realidad es que nada completo de lo que está plasmado en el acuerdo de paz ha sido completamente aterrizado a su ejecución
(Entrevista semiestructurada a Karo Usmeke, integrante de ASOCUNT y mediadora territorial)³¹.

³¹ Véase Anexo Ñ

Quien reafirma por medio de su postura y experiencia las dificultades encontradas durante la realización de la presente investigación en relación con las problemáticas del proceso.

De acuerdo con este testimonio, se hace necesario destacar, que las experiencias formativas no se desarrollan de manera aislada de las dinámicas económicas, sino que dialogan con ellas al propiciar espacios de aprendizaje situados. De este modo, las iniciativas pedagógicas y productivas se configuran como dimensiones interdependientes que contribuyen a la reproducción de la vida comunitaria que se ha posicionado fuertemente como una disputa permanente contra la globalización y el sistema capitalista que no ha puesto en el centro de la discusión sobre la paz a las comunidades, ni a sus necesidades.

En relación con la pregunta de investigación, puede afirmarse que las iniciativas desarrolladas por ASOCUNT inciden en la transformación territorial en la medida en que habilitan formas concretas de permanencia, organización y proyección en el territorio de Usme. Más que producir cambios generalizados, estas experiencias operan en escalas locales, personales y cotidianas donde se reconfiguran prácticas de trabajo, aprendizaje y relacionamiento, permitiendo a los actores involucrados disputar las condiciones en las que se construye la vida en el post-acuerdo desde su capacidad de acción.

En correspondencia con el primer objetivo, esto permite reconocer que dichas iniciativas se sostienen a partir de entramados organizativos y vínculos construidos en la práctica del hacer, mientras que, frente al segundo objetivo, se evidencia que su aporte radica en la generación de

condiciones que favorecen la autonomía, la participación, la creatividad y la continuidad de procesos colectivos desde diversas líneas de trabajo. Sin embargo, estas contribuciones no eliminan las limitaciones estructurales del contexto, sino que coexisten con ellas y desarrollan sus ejes de trabajo colectivo en medio de ese ejercicio, dando cuenta de una transformación que se construye de manera situada y bajo condiciones de permanente tensión.

Por otro lado, la transformación territorial promovida por ASOCUNT no se restringe a las modificaciones visibles en el uso del espacio o a la consolidación de iniciativas organizativas concretas, sino que también se expresa en procesos menos evidentes vinculados a la reconfiguración de formas de percepción, interpretación y relación entre quienes participan en sus escenarios colectivos. Desde esta perspectiva, las experiencias formativas y comunitarias impulsadas por la Asociación generan condiciones para la construcción de nuevas disposiciones frente al encuentro con otras trayectorias, memorias y formas de habitar el territorio.

A través de las voces de los participantes de sus actividades se manifiesta que:

Justamente el comprender otras distintas realidades, hacen justamente cambiar una perspectiva de cómo se entiende una realidad al comprender otras distintas.

Entonces siento que la Asociación ha impactado en el sentido de no solo aprender las metodologías o simplemente el escuchar, el escuchar creo que es parte fundamental de no tratar de entender y comprender, sino solo saber escuchar **(Entrevista**

semiestructurada a Juanita Sandoval – Participante – 04/02/2026)³²

³² Véase Anexo O

En ese sentido, conocer que uno de los efectos más significativos de estas dinámicas radica en la ampliación de horizontes interpretativos desde los cuales los sujetos se aproximan a la realidad social. La apertura hacia otras experiencias no opera únicamente como intercambio de información, sino como posibilidad de descentramiento frente a marcos previos de comprensión, habilitando formas distintas de relación con la diferencia y con la construcción de sentidos múltiples. En esta clave, la escucha emerge como una práctica política que trasciende su dimensión comunicativa para constituirse en condición de posibilidad para el reconocimiento mutuo y la elaboración compartida de lecturas territoriales.

Así, la transformación territorial puede leerse también como un proceso de reconfiguración subjetiva mediante el cual se producen nuevas maneras de situarse frente al territorio, sus conflictividades y sus posibilidades de acción colectiva.

Con esto, el capítulo permite reconocer que las experiencias analizadas no solo aportan elementos para comprender las dinámicas territoriales en Usme, sino que también evidencian la complejidad de los procesos de construcción de paz territorial. Lejos de presentar resultados concluyentes o definitivos, el análisis desarrollado en este apartado muestra un escenario en constante configuración, donde las iniciativas de ASOCUNT abren posibilidades y se deja planteados los principales aprendizajes que orientan la reflexión posterior, en la medida en que sitúan la experiencia como un referente pertinente para pensar propuestas de transformación.

Capítulo IV — Cultivar esperanza como acto pedagógico para la paz

4.1 Fundamentos de la propuesta: ¿Qué enseñan los hallazgos?

Los hallazgos desarrollados en el capítulo anterior permiten reconocer que las experiencias impulsadas por ASOCUNT no solo constituyen prácticas organizativas y productivas situadas, sino que configuran un conjunto de saberes, metodologías y formas de relación con el territorio que pueden ser leídas en clave pedagógica. Por esta razón, la propuesta formativa que aquí se presenta no surge como un ejercicio externo o impuesto, sino como una construcción derivada de dichas experiencias, en la medida en que estas evidencian posibilidades concretas para pensar la enseñanza de las Ciencias Sociales desde contextos de post-acuerdo.

Es importante señalar que la presente propuesta no se deriva únicamente del análisis desarrollado en esta investigación, sino también de los ejercicios de intervención realizados en el marco del trabajo de campo con ASOCUNT durante el pilotaje realizado en mayo del año 2025 y el cronograma de talleres³³ ejecutado entre el mes octubre del año 2025 hasta febrero del año 2026. Estas experiencias permitieron no solo poner en práctica algunos de los principios de la educación popular, sino también identificar, a partir de sus resultados, necesidades formativas concretas, dinámicas de participación y formas de apropiación del conocimiento por parte de los integrantes de la organización. De igual manera, la propuesta recoge los intereses expresados por la Asociación en relación con el fortalecimiento de su proceso organizativo.

³³ Véase Anexo P

Durante el desarrollo del cronograma³⁴ a través de 4 sesiones: *1. Soberanía Alimentaria y Territorio Vivo 2. Género, Mujeres y Resistencias Cotidianas 3. Formación política desde lo popular 4. Educación popular para la vida y la esperanza* fue posible acceder a narrativas, prácticas, reflexiones y dinámicas relacionales que permitieron realizar una comprensión más profunda de las apuestas pedagógicas y productivas de la Asociación, al igual que de las necesidades formativas manifestadas por sus miembros desde su despliegue en el territorio.

Esto implica reconocer a sus miembros no solo como participantes, sino como sujetos activos en la construcción de los contenidos y orientaciones pedagógicas, en relación con los principios de la IAP y la sistematización de experiencias que se planteó en la metodología del presente ejercicio investigativo. De esta forma, la propuesta se configura como una apuesta situada que articula investigación e intervención, en coherencia con el enfoque del estudio.

A partir de este proceso de análisis articulado, es posible identificar una serie de aprendizajes que no solo emergen de la experiencia de ASOCUNT, sino que orientan de manera concreta la construcción de la presente propuesta formativa.

Uno de los principales aprendizajes que fundamenta esta propuesta es la comprensión del territorio como un espacio pedagógico. A partir de lo observado en la Granja Agroecológica Tíbares y en las distintas iniciativas desarrolladas por ASOCUNT, el territorio deja de ser entendido como un contenido abstracto para convertirse en un escenario vivo donde se producen conocimientos a partir de la experiencia, la interacción, el error, los aciertos y la práctica. Esto

³⁴ Véase Anexo Q

permite cuestionar enfoques tradicionales de enseñanza que reducen el territorio a una categoría descriptiva, abriendo paso a una perspectiva en la que los sujetos no solo estudian el espacio, sino que lo habitan, lo transforman y lo interpretan críticamente.

De igual manera, las apuestas pedagógicas desarrolladas por la organización evidencian que la educación popular no solo funciona como un enfoque metodológico, sino como una práctica política orientada a la formación de sujetos críticos. Los procesos de formación en arte, cultura, deporte y agroecología analizados muestran que el aprendizaje se construye a partir del diálogo de saberes, la participación activa y la problematización de la realidad, lo que resulta especialmente pertinente para el área de Ciencias Sociales. En este sentido, la propuesta retoma estos elementos para plantear una forma de enseñanza que trascienda la transmisión de contenidos y se oriente hacia la comprensión crítica del contexto social.

A través de esa línea de análisis interpretativo, otro elemento fundamental que sustenta la propuesta proyectada es la articulación entre pedagogía y memoria. Las experiencias de ASOCUNT permiten identificar que los procesos educativos no se desligan de las trayectorias de vida de quienes participan, especialmente en contextos atravesados por el conflicto armado. En este marco, la memoria se convierte en un recurso pedagógico que posibilita reflexionar sobre el pasado, lo que resulta clave para la construcción de paz territorial desde el ámbito educativo.

Asimismo, la incorporación de la categoría de reincorporación comunitaria como hallazgo emergente permite ampliar la comprensión de los procesos de enseñanza en contextos de posconflicto. Por medio de los ejercicios de observación participante y las entrevistas

semiestructuradas, es posible afirmar que la reincorporación se evidencia como un proceso que se construye a través de prácticas colectivas, vínculos sociales y espacios de participación. Esto implica que la formación en Ciencias Sociales tiene la posibilidad y puede contribuir a problematizar estas dinámicas, reconociendo las tensiones, estigmas y disputas que atraviesan estos procesos, al tiempo que visibiliza las experiencias que buscan transformarlos.

Por su parte, el feminismo comunitario, también identificado como categoría emergente, aporta una dimensión fundamental a la propuesta en tanto permite visibilizar el papel de las mujeres en la construcción de estos procesos y cuestionar las desigualdades de género presentes en el territorio. Desde esta perspectiva, la educación no puede ser neutral, sino que debe incorporar enfoques que reconozcan las relaciones de poder y promuevan prácticas más equitativas. En este sentido, la propuesta formativa integra esta mirada como un componente transversal que permite analizar el territorio desde una perspectiva crítica de género.

Por medio de la triangulación de todos los recursos utilizados durante la presente investigación, estos elementos permiten afirmar que la experiencia de ASOCUNT constituye un recurso pedagógico legítimo para el área de Ciencias Sociales, en tanto ofrece contenidos, metodologías y enfoques que emergen de la realidad territorial y que resultan pertinentes para la formación en contextos de escenarios educativos, tanto formales como informales, dada la urgencia inminente de continuar fortaleciendo los ejercicios de educación para la paz.

Por esta razón, lejos de ser un caso aislado, se configura como una experiencia que permite problematizar categorías centrales de la disciplina y generar procesos de enseñanza situados, críticos y comprometidos con la transformación social.

La propuesta se sustenta en la necesidad de construir puentes entre los procesos comunitarios y las instituciones educativas, reconociendo que gran parte de los aprendizajes significativos se producen fuera del aula. En este sentido, se plantea una apuesta que puede ser implementada tanto en escenarios escolares como en espacios organizativos, permitiendo que el conocimiento circule entre distintos contextos y contribuya a fortalecer procesos educativos que respondan a las realidades territoriales.

En síntesis, los saberes y aprendizajes que enseñan los hallazgos de la sistematización con ASOCUNT no se agotan en un diagnóstico social o en una descripción documental; por el contrario, se constituyen en la base epistemológica y metodológica de la apuesta formativa que aquí se plantea. Sistematizar la experiencia permitió identificar que las prácticas de soberanía alimentaria, la defensa de los proyectos productivos/pedagógicos realizados por la Asociación en un área periurbana y la memoria colectiva de la organización son, en sí mismas, dispositivos pedagógicos populares. En consecuencia, el diseño de la propuesta formativa que se detalla a continuación no es una formulación externa ni abstracta, sino un ejercicio material y concreto de devolución de saberes que traduce de forma operativa y didáctica las tensiones, potencias y necesidades territoriales identificadas durante el proceso investigativo.

4.2 Diseño de la propuesta formativa

El desarrollo de la presente propuesta formativa se encuentra directamente articulado con el proceso de devolución de saberes a ASOCUNT, entendido como un momento ético, político y pedagógico propio de la investigación de enfoque participativo. En este sentido, la propuesta no se limita a un ejercicio académico, sino que se materializa en un recurso pedagógico concreto: una cartilla *“Tejiendo territorio: experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT”*³⁵ que recoge, organiza y proyecta los aprendizajes construidos a lo largo del proceso investigativo.

Dicha cartilla integra elementos centrales del recorrido de la organización, sus enfoques de trabajo y el desarrollo de las mediaciones pedagógicas aquí planteadas, con el propósito de que puedan ser apropiadas, adaptadas e implementadas por sus integrantes en distintos escenarios formativos. De esta manera, la propuesta se configura como un dispositivo que articula producción de conocimiento y acción pedagógica, reconociendo a ASOCUNT no solo como objeto de estudio, sino como sujeto activo en la construcción, circulación y continuidad de los saberes generados en aporte a sus procesos organizativos posteriores.

Para garantizar la coherencia metodológica interna, propia de la Investigación-Acción Participativa (IAP), el diseño de la propuesta formativa y la estructura metodológica de la cartilla pedagógica realizada como una herramienta que retome los principios de la educación popular para ofrecer instrumentos metodológicos de diagnóstico y autogestión, garantizando que el saber sistematizado retorne al territorio transformado en capacidades instaladas para que los participantes diseñen sus propias propuestas comunitarias. Así, la cartilla opera como un puente

³⁵ Véase Anexo R
https://drive.google.com/drive/folders/1__Mc5PfsOzZjdgWvI1SN2gSGAAkoyVym?usp=drive_link

reflexivo e inescindible entre la memoria de la experiencia de ASOCUNT y la praxis pedagógica en el área de Ciencias Sociales que pueda ser adecuada en escenarios particulares.

Enfoque epistemológico y pedagógico

La propuesta formativa se fundamenta en los principios de la educación popular como corriente pedagógica, entendida no solo como una metodología, sino como una perspectiva político-educativa. En este sentido, se asume el territorio como eje articulador del proceso formativo para la enseñanza de las Ciencias Sociales a través de contenidos mixtos.

Desde esta perspectiva, la propuesta se orienta hacia la construcción de procesos educativos situados que articulan reflexión y práctica, promoviendo el diálogo de saberes entre los participantes. Asimismo, retoma elementos del feminismo comunitario como enfoque transversal, en la medida en que permite problematizar las relaciones de poder, visibilizar el rol de las mujeres y cuestionar las desigualdades presentes en el territorio, las instituciones y la sociedad en general como eje estructurante que de igual manera, se complementa al incorporar la reincorporación comunitaria como componente de análisis que comprende las dinámicas relacionales del post-acuerdo en Colombia desde la experiencia de los actores involucrados.

En este marco, la propuesta formativa no se limita a un modelo rígido, sino que se configura como una mediación pedagógica flexible, adaptable tanto a escenarios de educación formal, como instituciones educativas públicas y privadas como a espacios organizativos populares y comunitarios, permitiendo su implementación en contextos diversos sin perder su carácter disciplinar con componentes históricos/geográficos, críticos y participativos.

En síntesis, el enfoque epistemológico que orienta esta propuesta se inscribe en la tradición de la educación popular latinoamericana, retomando los aportes de Paulo Freire, Alfonso Torres Carrillo, Marco Raúl Mejía, Alfredo Ghiso y Lola Cendales quienes permiten comprender la educación como un proceso situado, crítico y orientado a la transformación social.

Población destinataria

La propuesta está dirigida principalmente a jóvenes, estudiantes, organizaciones sociales y participantes de procesos comunitarios en general, reconociendo que los procesos de formación en torno al territorio, la memoria y la construcción de paz no son temas exclusivos de actores directamente vinculados al conflicto armado. En este sentido, se asume que la implementación del acuerdo de paz y la transformación territorial requieren de la participación amplia de la sociedad, lo que implica la necesidad de generar espacios formativos que convoquen a distintos sectores sociales. Si bien la propuesta dialoga con experiencias como las de ASOCUNT, en las que participan firmantes de paz, víctimas y procesos organizativos, no se limita a estos actores.

De acuerdo con ello, la propuesta pedagógica busca ampliar el alcance de la formación hacia otros sujetos que habitan el territorio, incluyendo estudiantes de educación media, colectivos juveniles y comunidad en general. Esto permite reconocer la construcción de paz como un proceso colectivo que involucra múltiples miradas, experiencias y responsabilidades.

En el ámbito de la educación formal, la propuesta puede ser implementada en instituciones educativas como parte del área de Ciencias Sociales, contribuyendo a la formación crítica de los estudiantes frente a las dinámicas territoriales y sociales.

En escenarios no formales, se orienta a procesos comunitarios abiertos, donde la participación no está restringida por trayectorias específicas, sino por el interés en comprender y transformar el territorio. De esta manera, se promueve una apuesta formativa incluyente que reconoce la diversidad como un elemento central para la construcción de paz.

Esta ampliación de la población está directamente relacionada con la lectura de la categoría de paz territorial como un proceso colectivo, tal como se problematizó en el marco teórico, y se evidenció en los hallazgos derivados de esta investigación.

Objetivo formativo

Fortalecer la comprensión crítica del territorio y de las dinámicas sociales que lo configuran, promoviendo procesos de formación política, participación comunitaria y construcción de paz, a partir de la articulación entre experiencias organizativas, saberes comunitarios y prácticas pedagógicas situadas.

Metodología

La propuesta se fundamenta en una metodología participativa de carácter cualitativo, orientada por los principios de la educación popular y el enfoque de aprendizaje situado. En este sentido, se privilegian estrategias pedagógicas que articulan reflexión y práctica, permitiendo que el conocimiento no sea transmitido de manera vertical, sino construido colectivamente a través de la interacción entre sujetos con trayectorias y conocimientos diversos.

La metodología integra herramientas como la cartografía social, los recorridos territoriales, los talleres de memoria, los círculos de palabra y las actividades de creación colectiva, las cuales facilitan la lectura crítica del territorio y la comprensión de sus dinámicas sociales, políticas y culturales. Asimismo, se plantea una lógica flexible que posibilita su implementación tanto en escenarios de educación formal como en espacios comunitarios, adaptándose a las características de cada contexto sin perder su intencionalidad formativa.

De esta manera, la propuesta no se orienta únicamente a la apropiación de contenidos, sino al fortalecimiento de capacidades para la participación, la reflexión crítica y la construcción colectiva de posicionamientos frente al entendimiento de los procesos de paz.

Estructura operativa de la propuesta

Con el propósito de sintetizar la estructura operativa de la propuesta pedagógica construida a partir de la experiencia organizativa de ASOCUNT, se presenta la siguiente matriz. Esta recoge los ejes temáticos, categorías de análisis, propósitos formativos, mediaciones pedagógicas propias de la educación popular y los productos esperados garantizando su aplicabilidad en distintos escenarios formativos que orientan la implementación de la cartilla *“Tejiendo territorio: experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT”*. De esta forma, la matriz permite visualizar de manera articulada la relación entre los hallazgos investigativos y su proyección pedagógica en escenarios comunitarios y educativos.

EJE TEMÁTICO	CATEGORÍA DE ANÁLISIS ARTICULADA	PROPÓSITO FORMATIVO	CONTENIDOS CLAVE	MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	PRODUCTO / RESULTADO ESPERADO	DURACIÓN ESTIMADA	ESCENARIO DE IMPLEMENTACIÓN
I. Territorio y vida cotidiana	Territorialización	Reconocer el territorio como una	Territorio vivido, ruralidad-urbanidad, lectura	Cartografía social participativa y diálogo colectivo	Mapa colectivo del territorio con	3 horas	Formal y no formal; en contexto escolar se

EJE TEMÁTICO	CATEGORÍA DE ANÁLISIS ARTICULADA	PROPÓSITO FORMATIVO	CONTENIDOS CLAVE	MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	PRODUCTO / RESULTADO ESPERADO	DURACIÓN ESTIMADA	ESCENARIO DE IMPLEMENTACIÓN
		construcción social configurada a partir de experiencias, prácticas cotidianas y relaciones comunitarias.	crítica del contexto, dinámicas territoriales de Usme.	sobre experiencias y problemáticas territoriales.	identificación de tensiones, fortalezas y formas de apropiación territorial.		adapta como salida pedagógica
2. Prácticas productivas y sostenimiento de la vida	Economía solidaria y reexistencia.	Comprender las prácticas productivas comunitarias como formas de organización colectiva, sostenimiento de la vida y construcción territorial.	Agroecología, soberanía alimentaria, economía solidaria, trabajo colectivo, autogestión.	Recorrido pedagógico guiado por la Granja Agroecológica Tibares; conversación con firmantes de paz integrantes del proyecto productivo; ejercicio práctico de siembra, cosecha o transformación; reflexión colectiva sobre lo observado	Relatoría colectiva sobre aprendizajes y tensiones identificadas; identificación grupal de principios de economía solidaria aplicables al contexto propio	5 horas	Preferentemente no formal (Granja Tibares); adaptable a contexto escolar mediante visita pedagógica
3. Memoria y construcción de paz	Paz territorial / Reincorporación comunitaria	Reflexionar sobre las memorias del conflicto armado y su relación con el territorio, reconociendo experiencias de reincorporación y construcción de paz.	Memoria histórica, conflicto armado, estigmatización, reincorporación, justicia restaurativa, narrativas territoriales.	Círculo de palabra con metodología de escucha activa; análisis colectivo de testimonios (audios, fragmentos escritos, producción literaria de ASOCUNT); construcción de relatos desde la experiencia propia y la del territorio	Narrativas colectivas (orales, escritas o audiovisuales) que den cuenta de distintas memorias del territorio; producto susceptible de integrarse al archivo pedagógico de la cartilla	4 horas	Formal y no formal, con ajustes: en contexto escolar se requiere acompañamiento en el manejo de contenidos sensibles
4. Género y organización comunitaria	Feminismo comunitario	Problematizar las relaciones de género en los procesos organizativos, reconociendo el cuidado como práctica política y visibilizando el rol de las mujeres en la construcción de paz	Feminismo comunitario, cuerpo-territorio, cuidado como acción política, división sexual del trabajo, participación de mujeres en ASOCUNT	Círculo de diálogo con preguntas problematizadoras sobre experiencias de mujeres en el territorio; análisis de una experiencia concreta (Soberanas por la Paz); identificación colectiva de roles, tensiones y acuerdos posibles en el propio contexto	Reflexión colectiva sistematizada o carta de acuerdos sobre prácticas más equitativas, adaptada al contexto del grupo	3 horas	Formal y no formal; en contexto escolar puede articularse al componente de Ciencias Sociales de grado décimo u once
5. Acción colectiva y territorio	Territorialización + Paz territorial (eje de cierre)	Fortalecer la capacidad de proyección de acciones colectivas en el	Organización social, participación comunitaria, construcción	Trabajo en grupos para identificar problemáticas locales concretas; construcción de	Propuesta colectiva situada (viable y contextualizada)	3 horas	Forman y no formal, se pueden revisar actores institucionales y comunitarios en tanto a

EJE TEMÁTICO	CATEGORÍA DE ANÁLISIS ARTICULADA	PROPÓSITO FORMATIVO	CONTENIDOS CLAVE	MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	PRODUCTO / RESULTADO ESPERADO	DURACIÓN ESTIMADA	ESCENARIO DE IMPLEMENTACIÓN
		territorio, articulando los aprendizajes de los ejes anteriores	colectiva, diseño participativo de propuestas	propuestas sencillas de acción con criterios de viabilidad; presentación y retroalimentación colectiva), con ruta básica de implementación y actores aliados identificados		la cercanía de los actores, es adaptable.

Se presenta una síntesis de la estructura de la propuesta; la versión completa³⁶ junto con los materiales necesarios para su desarrollo se encuentra en la tabla de anexos.

La propuesta formativa se estructura a partir de cinco ejes temáticos articulados que organizan el recorrido pedagógico en una secuencia progresiva orientada a la comprensión crítica del territorio y la proyección colectiva de acciones transformadoras. El primer módulo, **Territorio y vida cotidiana**, introduce una lectura situada del espacio habitado desde las experiencias concretas de las y los participantes; el segundo, **Prácticas productivas y sostenimiento de la vida**, profundiza en la agroecología, la soberanía alimentaria y la economía solidaria como alternativas organizativas; el tercero, **Memoria y construcción de paz**, aborda las huellas del conflicto armado, los procesos de reincorporación y las disputas por la memoria territorial; el cuarto, **Género y organización comunitaria**, problematiza las relaciones de cuidado, participación y construcción colectiva desde una perspectiva feminista comunitaria; finalmente, el quinto módulo, **Acción colectiva y territorio**, articula los aprendizajes construidos para la formulación de propuestas situadas orientadas al fortalecimiento organizativo y la incidencia territorial. En conjunto, estos módulos configuran una ruta pedagógica que transita de la comprensión crítica hacia la acción transformadora situada.

³⁶ Véase Anexo S
https://drive.google.com/drive/folders/19I3JvXVohlWRV2ehrmPeGRR1zXDvvAe1?usp=drive_link

Los ejes propuestos se derivan directamente de las categorías de análisis trabajadas en la investigación, articulando tanto las categorías apriorísticas como las emergentes, en coherencia con los procesos identificados en el desarrollo de actividades realizadas por ASOCUNT. Todo su desarrollo y presentación se encuentra planteado en la cartilla pedagógica realizada.

Evaluación

La evaluación de la propuesta se concibe desde un enfoque cualitativo y participativo, en coherencia con los principios de la educación popular, priorizando el proceso de aprendizaje sobre la medición de resultados estandarizados. Para ello se realiza la siguiente matriz:

Dimensión 1. Comprensión territorial crítica

CRITERIO	EN INICIO	EN PROCESO	CONSOLIDADO
1.1 Lectura crítica del territorio	Reconoce elementos visibles del territorio desde una perspectiva principalmente descriptiva pero aun no logra identificar las relaciones que lo atraviesan.	Identifica tensiones, relaciones y problemáticas presentes en el espacio habitado.	Analiza el territorio de forma crítica como construcción histórica y relacional, reconociendo disputas, memorias y posibilidades de transformación.
1.2 Relación entre experiencia y categorías de análisis	Establece conexiones limitadas entre su experiencia y los contenidos trabajados.	Relaciona parcialmente vivencias propias con las discusiones desarrolladas.	Articula de manera consciente su experiencia territorial con las categorías abordadas en el proceso formativo.
1.3 Cuestionamiento de estigmas y narrativas naturalizadas	Reproduce explicaciones hegemónicas sin problematizarlas.	Comienza a identificar tensiones y lecturas alternativas del problema.	Construye interpretaciones complejas que interpelan discursos dominantes sobre territorio, paz y reincorporación.

Dimensión 2. Construcción colectiva del conocimiento

CRITERIO	EN INICIO	EN PROCESO	CONSOLIDADO
2.1 Escucha activa y diálogo horizontal de saberes	Participa de forma limitada en los intercambios colectivos.	Reconoce otros saberes y dialoga con ellos de manera parcial.	Integra activamente diversas perspectivas, favoreciendo la construcción compartida de sentido y el dialogo entre participantes.
2.2 Producción colectiva de reflexiones	Su participación se centra en aportes aislados.	Contribuye a la construcción grupal de ideas y reflexiones.	Impulsa procesos de elaboración colectiva, articulando aportes y promoviendo síntesis críticas para las discusiones.
2.3 Cuidado del espacio formativo	Participa sin involucrarse en la sostenibilidad del espacio común.	Reconoce la importancia del cuidado compartido participando de manera voluntaria si identifica alguna necesidad grupal.	Assume el cuidado como práctica política y contribuye activamente a sostener condiciones participativas para el bienestar colectivo.

Dimensión 3. Proyección transformadora

criterio	En inicio	En proceso	Consolidado
3.1 Identificación crítica de desafíos territoriales	Reconoce problemáticas de manera general sin abordar sus causas o implicaciones.	Delimita tensiones concretas presentes en el territorio de acuerdo a sus condiciones materiales.	Analiza críticamente problemáticas situadas y sus implicaciones organizativas.
3.2 Formulación de acciones colectivas	Propone ideas generales sin articulación práctica.	Construye propuestas con orientación situada del territorio.	Diseña iniciativas contextualizadas, viables y articuladas con procesos comunitarios existentes.
3.3 Proyección organizativa de los aprendizajes	Los aprendizajes permanecen en el plano reflexivo individual.	Reconoce posibilidades de aplicación futura.	Traduce los aprendizajes en apuestas concretas de incidencia, articulación o fortalecimiento territorial.

En este sentido, se orienta a valorar la capacidad de los participantes para reflexionar críticamente sobre su realidad, dialogar con otros saberes y construir comprensiones situadas del territorio. Para ello, también se hace necesario promover estrategias como la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación colectiva, a través de herramientas como relatorías, diarios de campo, socializaciones y producciones grupales, las cuales permiten evidenciar no solo la apropiación de contenidos, sino también los niveles de involucramiento, el fortalecimiento de la conciencia crítica y la capacidad de proyección en el territorio. De esta manera, la evaluación se configura como un momento más del proceso pedagógico, articulado a la reflexión y la acción, y no como una instancia aislada o exclusivamente calificativa.

Este enfoque evaluativo responde a la perspectiva crítica de la educación desarrollada en el marco teórico y se articula con los procesos observados en el campo, donde el aprendizaje se construye colectivamente y no se reduce a la medición de resultados individuales.

Recurso pedagógico elaborado

Cartilla pedagógica: “Tejiendo territorio: experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT”

TEJIENDO TERRITORIO: EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS Y ORGANIZATIVAS DESDE ASOCUNT



EDUCACIÓN POPULAR Y APRENDIZAJE SITUADO

La educación popular constituye el eje central de esta propuesta pedagógica, en tanto permite comprender la formación como un proceso colectivo, participativo y orientado a la transformación social.

En este marco, el aprendizaje no se concibe como la apropiación pasiva de contenidos, sino como una construcción que emerge del diálogo entre saberes, experiencias y contextos.

El carácter situado del aprendizaje implica que los procesos formativos se desarrollan a partir de las realidades concretas de los participantes, lo que supone reconocer el territorio como un escenario fundamental de producción de conocimiento. De esta manera, las experiencias organizativas y comunitarias no son entendidas únicamente como prácticas, sino como fuentes legítimas de saber que pueden ser analizadas, problematizadas y resignificadas en el proceso pedagógico.

Fotos tomadas durante las intervenciones realizadas en el proyecto de investigación

7

MÓDULOS PEDAGÓGICOS Y ACTIVIDADES

Los módulos pedagógicos y actividades que se presentan a continuación constituyen el núcleo práctico de la cartilla y se derivan tanto de los referentes teóricos que orientan la propuesta como de los hallazgos construidos en diálogo con la experiencia organizativa de ASOCUNT. En este sentido, cada módulo articula un eje temático con una serie de actividades diseñadas para promover procesos de reflexión crítica, intercambio de saberes y construcción colectiva de conocimiento, en coherencia con los principios de la educación popular.

Estos módulos pueden ser desarrollados de manera flexible, adaptándose a las características del grupo, el contexto y los objetivos formativos de cada espacio. Así, las actividades no buscan ser aplicadas de forma mecánica, sino servir como mediaciones pedagógicas que posibiliten la problematización de la realidad, el reconocimiento de las experiencias territoriales y la proyección de acciones colectivas situadas.



Imagen: Diálogo de mujeres contra la estigmatización durante el IV de Agosto de ASOCUNT en el campo #11, en diálogo con la comunidad del barrio

10

GÉNERO Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

Actividad 4: Identificación de roles y desigualdades en la sociedad - Experiencias sobre género

Propósito:
Analizar las relaciones de género en el territorio y su incidencia en los procesos organizativos y en el sostenimiento de la vida cotidiana.

Duración:
3 horas

Materiales:
Cartulina o papel periódico, marcadores, hojas blancas, esferos o lápices, cinta o pegante, tarjetas o post-it (opcional), plastilina, lana, pinceles, pinturas, escucha, etc.



1. Apertura

Pregunta inicial: ¿Qué papel cumplen las mujeres en el territorio, en su familia y en las organizaciones?

2. Trabajo en grupos

Se pide identificar:

- Roles que desempeñan mujeres y hombres comúnmente
- Espacios de participación
- Desigualdades existentes

3. Creación collage colectivo

Cada grupo comparte sus reflexiones. Se construye por medio de una actividad práctica un collage colectivo con los materiales solicitados previamente que incluya palabras, imágenes, productos que representen esos roles de género.

4. Diálogo colectivo

Se problematiza:

- ¿Qué cambios son necesarios?
- ¿Cómo se pueden transformar estas dinámicas?

Resultado esperado: Collage colectivo que represente las desigualdades de género. Reflexión crítica sobre género y organización comunitaria.

17

“Es un deber responder al llamado de la historia. Tenemos que hacer que Colombia responda. Cada vez son mas amplios los horizontes de libertad, de justicia y de paz”

María de los Ángeles Cano Márquez



CARTILLA PEDAGÓGICA REALIZADA POR SARA MILENA GARMONA RAMOS
LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

18

Se presenta una síntesis del recurso pedagógico elaborado de acuerdo con la estructura operativa antes mencionada; como resultado de la propuesta plenamente expuesta y desarrollada en este apartado, la versión completa³⁷ se encuentra en la tabla de anexos.

³⁷ Véase Anexo R

Este material recoge y sistematiza los principales aprendizajes derivados del trabajo de campo, las reflexiones teóricas y las experiencias organizativas identificadas, traduciéndolos en una propuesta formativa estructurada a partir de módulos y actividades orientadas a la comprensión crítica del territorio. La cartilla no se plantea como un instrumento cerrado, sino como una herramienta flexible que puede ser apropiada y adaptada en distintos escenarios, tanto educativos como comunitarios, permitiendo el desarrollo de procesos de formación política y acción colectiva. De esta manera, el recurso pedagógico trasciende la función instrumental para posicionarse como un dispositivo que articula conocimiento y práctica como un producto entregable por medio de la devolución de saberes para el fortalecimiento de dinámicas organizativas y la proyección de acciones situadas en contextos como el de ASOCUNT.

4.3 Posibilidades y límites de la propuesta en el contexto actual

El presente apartado tiene como propósito problematizar las condiciones en las cuales la propuesta pedagógica puede ser implementada, reconociendo que su desarrollo no depende únicamente de su coherencia teórica o metodológica, sino de los contextos institucionales, curriculares y territoriales en los que se inserta. En este sentido, se asume que toda propuesta formativa se encuentra atravesada por múltiples factores que pueden facilitar o restringir su alcance, lo que hace necesario un ejercicio de reflexión crítica que permita identificar tanto sus potencialidades como sus limitaciones. Esta lectura resulta especialmente relevante al tratarse de una propuesta pensada para operar en escenarios diversos —formales y no formales—, donde las condiciones de implementación varían significativamente y exigen ajustes que garanticen su pertinencia y viabilidad dentro de todos los espacios donde sea llevada.

La propuesta pedagógica planteada presenta un conjunto de posibilidades relevantes en relación con la formación crítica y la construcción de procesos colectivos en el territorio, en la medida en que se sustenta en experiencias concretas y en dinámicas organizativas existentes.

Su principal potencial radica en la articulación entre saberes comunitarios, prácticas territoriales, contenidos teóricos y herramientas pedagógicas a través de un dialogo crítico, lo que permite que los procesos formativos no se desarrollen de manera abstracta, sino en estrecha relación con la realidad social de los participantes. En este sentido, el hecho de tomar como referencia la experiencia de ASOCUNT posibilita construir una propuesta situada, que reconoce trayectorias organizativas, aprendizajes acumulados y formas propias de habitar el territorio, fortaleciendo así su pertinencia tanto en escenarios comunitarios como educativos.

Asimismo, la propuesta amplía el alcance de la formación en torno a la construcción de paz, al no restringirla a poblaciones directamente vinculadas al conflicto armado, sino al asumirla como una responsabilidad colectiva de la educación en Colombia. Esto permite generar espacios de encuentro entre actores diversos, favoreciendo el reconocimiento de múltiples experiencias y la construcción de lecturas más complejas sobre el territorio. De igual manera, la integración de enfoques como la educación popular, el feminismo comunitario y la reincorporación comunitaria aporta a la construcción de una propuesta pedagógica que no solo transmite contenidos, sino que promueve la reflexión crítica, la participación y la proyección de acciones en contextos concretos como lo es la escuela o los procesos sociales.

No obstante, la propuesta también enfrenta una serie de límites que es necesario reconocer. En primer lugar, su implementación depende en gran medida de las condiciones materiales y organizativas de los espacios donde se desarrolle, lo que puede afectar la continuidad de los procesos formativos, especialmente en contextos donde existen restricciones de tiempo, recursos o participación sostenida al no poder garantizar un ejercicio continuo que permita su desarrollo. En segundo lugar, las tensiones identificadas en torno a la economía solidaria, la estigmatización hacia firmantes de paz y las desigualdades de género pueden incidir en el desarrollo de las actividades, evidenciando que los procesos pedagógicos no se despliegan en escenarios neutros, sino atravesados por relaciones de poder y conflictos preexistentes, lo que implica hacer un análisis previo en términos de seguridad para determinar cuáles son los escenarios más apropiados para que sea llevada a cabo la propuesta.

Adicionalmente, aunque la propuesta busca ser flexible y adaptable, su apropiación por parte de los participantes no está garantizada, ya que implica procesos de disposición, interés y compromiso que no siempre se sostienen en el tiempo y que como todo escenario pedagógico esta influenciado por la recepción de los participantes a quienes llega la iniciativa. Esto se relaciona con el hecho de que las transformaciones que se pretenden promover no dependen únicamente de la implementación de mediaciones pedagógicas, sino de condiciones estructurales más amplias que exceden el alcance de la propuesta. En este sentido, resulta necesario comprender que su contribución se ubica en el plano de lo formativo y lo relacional, sin que ello implique transformaciones inmediatas o generalizables en el territorio.

Por medio de estos elementos, es importante destacar que estas posibilidades y límites permiten situar la propuesta en un horizonte realista, reconociendo tanto su potencial para fortalecer procesos de formación y organización, como las condiciones que pueden restringir su alcance. De esta manera, se evita una lectura idealizada de su implementación, posicionándola más bien como una herramienta situada que, en diálogo con los actores del territorio, puede aportar a la construcción de procesos colectivos en contextos específicos.

Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de la presente investigación permite afirmar que las iniciativas productivas y pedagógicas impulsadas por ASOCUNT han incidido en la construcción de formas situadas de transformación territorial en la localidad de Usme, configurando escenarios de construcción de paz que desbordan los marcos convencionales desde los cuales suele comprenderse la reincorporación en Colombia. La experiencia estudiada evidencia que, cuando estos procesos se articulan a dinámicas organizativas de base y se construyen desde el arraigo territorial, adquieren la capacidad de producir reconfiguraciones sociales, políticas y comunitarias que exceden la dimensión instrumental del post-acuerdo.

La investigación permite concluir que dicha incidencia se expresa en la consolidación de prácticas colectivas orientadas al fortalecimiento de vínculos comunitarios, la apertura de espacios de interlocución entre actores históricamente distanciados y la construcción de horizontes organizativos sostenidos en principios de solidaridad, memoria y acción compartida. Estas dinámicas han favorecido la emergencia de procesos de resignificación territorial que permiten comprender la paz no como un estado alcanzado, sino como una construcción cotidiana que se disputa y materializa en experiencias concretas de organización comunitaria.

En este sentido, el caso de ASOCUNT permite sostener que la transformación territorial y la construcción de paz en contextos urbanos y periurbanos dependen, en gran medida, de la capacidad de las organizaciones para traducir las apuestas de reincorporación en prácticas colectivas capaces de producir identidades, reconocimiento, territorialidades y proyección política. Desde esta perspectiva, la experiencia analizada aporta evidencias para comprender la

reincorporación como un proceso relacional cuya potencia transformadora se configura en la interacción permanente entre producción material, formación política y construcción comunitaria que se complementan gracias a la diversidad poblacional, étnica, sexual e ideológica.

Ahora, la caracterización realizada de las apuestas pedagógicas y proyectos productivos desarrollados por ASOCUNT en respuesta al primer objetivo específico, permitió identificar que su principal potencia radica en la articulación entre dimensiones que tradicionalmente han sido abordadas de forma fragmentada dentro de los procesos de reincorporación. En lugar de constituirse como iniciativas aisladas orientadas exclusivamente a la sostenibilidad económica o al desarrollo formativo de sus participantes, estas experiencias configuran un entramado organizativo mediante el cual producción, formación política, memoria territorial y acción comunitaria se integran en una apuesta colectiva de construcción territorial situada.

El análisis evidenció que el impacto sociopolítico de estas iniciativas no se limita a sus resultados inmediatos, sino que se expresa en su capacidad para activar redes de articulación entre actores rurales y urbanos, fortalecer procesos de organización comunitaria y generar escenarios de encuentro que amplían las posibilidades de interlocución territorial. En conjunto, estas experiencias permiten reconocer que la transformación promovida por ASOCUNT se sustenta en la construcción de vínculos, en la circulación de saberes y en la consolidación de espacios colectivos desde los cuales se disputan formas alternativas de habitar y proyectar el territorio que se constituyen a través del relacionamiento entre pares pese a que las trayectorias y experiencias de cada uno no sean iguales, en el hacer encuentran un diálogo.

Desde esta lectura, las apuestas desarrolladas por la Asociación permiten concluir que los procesos organizativos de firmantes de paz adquieren mayor potencia transformadora cuando logran articular prácticas materiales de sostenimiento con procesos pedagógicos orientados a la producción colectiva de sentido. Esto evidencia que la construcción de paz territorial no depende únicamente de la permanencia de proyectos específicos, sino de la capacidad de estos para consolidarse como mediaciones que fortalezcan la organización, la apropiación territorial y la construcción compartida de horizontes políticos.

La identificación de las formas en que las iniciativas pedagógicas y productivas promovidas por ASOCUNT fortalecen la soberanía alimentaria, las economías solidarias y el empoderamiento comunitario permitió concluir que estos procesos no operan como dimensiones accesorias del proceso de reincorporación, sino como condiciones estructurales para su sostenibilidad territorial y política. El análisis evidenció que dichas apuestas configuran escenarios desde los cuales se producen formas concretas de reconfiguración de vínculos comunitarios y construcción de alternativas organizativas frente a lógicas individualizantes que históricamente han atravesado las políticas institucionales de reincorporación.

Las categorías analíticas desarrolladas a lo largo de la investigación posibilitaron comprender esta experiencia desde una lectura relacional que permitió reconocer la estrecha articulación entre territorialización, paz territorial, pedagogías populares, economía solidaria y reexistencia como dimensiones constitutivas de una misma apuesta organizativa. Desde esta perspectiva, el caso estudiado muestra que la transformación territorial no se produce

exclusivamente mediante intervenciones materiales sobre el espacio, sino a través de procesos de resignificación colectiva que no necesariamente tienen que ver con cambios físicos en el espacio.

Particularmente, las categorías emergentes de feminismo comunitario y reincorporación comunitaria aportaron claves interpretativas fundamentales para complejizar la comprensión del proceso analizado y evidenciar dimensiones que no resultaban plenamente visibles desde las categorías inicialmente previstas, lo cual aporta bastantes elementos para la triangulación de la información de los fenómenos observados a través de los ejercicios de IAP y sistematización de experiencias frente al contraste de fuentes y la recolección de información.

En el caso del feminismo comunitario, esta categoría permitió reconocer que buena parte de las dinámicas organizativas observadas se sostienen en prácticas cotidianas de cuidado, acompañamiento mutuo, escucha, sostenimiento afectivo y reproducción colectiva de la vida que, aunque frecuentemente invisibilizadas dentro de las lecturas tradicionales sobre organización política, constituyen condiciones esenciales para la permanencia y proyección de las apuestas comunitarias. Su emergencia analítica permitió comprender que la construcción territorial de paz no se produce únicamente mediante acciones explícitamente reconocidas, sino también a través de relaciones cotidianas que disputan formas históricas de jerarquización, promueven vínculos más horizontales y habilitan otras maneras de concebir la organización.

Por su parte, la reincorporación comunitaria permitió ampliar críticamente las aproximaciones convencionales al proceso de reincorporación, generalmente centradas en indicadores institucionales asociados a estabilización económica, formalización productiva o

integración individual. Esta categoría hizo posible interpretar la experiencia de ASOCUNT desde una perspectiva relacional, evidenciando que la reincorporación se construye en la interacción permanente con actores territoriales diversos, mediante procesos de reconocimiento mutuo, construcción compartida de legitimidad social y producción colectiva de pedagogía. Desde esta lectura, reincorporarse no implica únicamente insertarse en un orden social preexistente, sino participar activamente en la configuración de nuevas formas de relación territorial, social y política. La emergencia de esta categoría permitió identificar que, en contextos urbanos y periurbanos como Usme, la sostenibilidad del proceso depende en gran medida de la capacidad organizativa para producir arraigo, articulación comunitaria y proyección territorial compartida.

La elaboración de la cartilla pedagógica *Tejiendo Territorio: Experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT* permitió materializar los aprendizajes conceptuales y metodológicos construidos durante el proceso investigativo en un recurso orientado al fortalecimiento de las apuestas formativas de Asociación. Su construcción evidenció que la producción académica adquiere mayor sentido cuando logra traducirse en herramientas pedagógicas apropiables por los propios procesos organizativos, favoreciendo la circulación social del conocimiento y la devolución situada de los saberes construidos colectivamente.

El pilotaje de actividades realizado para reconocer intereses y el posterior desarrollo de un cronograma de intervenciones permitió identificar la pertinencia de una propuesta formativa construida desde referentes territoriales concretos, así como la importancia de metodologías flexibles capaces de dialogar con las dinámicas, necesidades y trayectorias de quienes participan en estos espacios. En este sentido, la cartilla se configura no solo como producto derivado de la

investigación, sino como dispositivo abierto a resignificaciones futuras, con potencial para fortalecer procesos organizativos, pedagógicos y comunitarios tanto al interior de la Asociación como en otros escenarios territoriales de formación popular.

Esta investigación aporta, en primer lugar, a la ampliación de los estudios sobre reincorporación en Colombia al situar el análisis en un contexto urbano y periurbano como se propuso desde la justificación al reconocer el vacío académico existente, ámbito que ha recibido menor atención frente a la centralidad que han tenido los antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación en buena parte de la producción académica reciente. El caso de ASOCUNT permite evidenciar que los procesos de reincorporación desarrollados en territorios como Usme presentan dinámicas específicas asociadas a formas particulares de articulación comunitaria, disputa territorial y construcción organizativa, lo que plantea la necesidad de complejizar los marcos analíticos desde los cuales se ha comprendido este fenómeno.

En segundo lugar, el trabajo ofrece un aporte metodológico derivado de la articulación entre sistematización de experiencias, Investigación-Acción Participativa y técnicas etnográficas, evidenciando las posibilidades de construir lecturas situadas de procesos organizativos activos desde metodologías comprometidas con la reflexividad, la producción colectiva de conocimiento y la devolución social de los hallazgos. Esta articulación permitió desarrollar una aproximación analítica sensible a las tensiones, transformaciones y complejidades propias de una experiencia territorial viva, evitando lecturas externas o descontextualizadas.

Finalmente, la investigación aporta al fortalecimiento organizativo de ASOCUNT mediante la construcción de un recurso pedagógico que emerge de sus propias prácticas, necesidades y horizontes colectivos para que sea utilizado como consideren. En coherencia con el enfoque participativo que orientó el proceso, este resultado trasciende la lógica extractiva que históricamente ha caracterizado múltiples ejercicios investigativos sobre organizaciones sociales, al traducir el ejercicio académico en una herramienta concreta orientada al fortalecimiento de procesos pedagógicos y comunitarios construidos desde el territorio.

Una de las principales limitaciones identificadas durante el desarrollo de esta investigación estuvo relacionada con las tensiones existentes entre los tiempos, exigencias y lógicas propias del trabajo académico y los ritmos organizativos que caracterizan los procesos comunitarios. La estructura temporal delimitada por los requerimientos institucionales de la investigación no siempre resulta plenamente compatible con los tiempos de maduración, transformación y construcción colectiva que demandan experiencias territoriales vivas como las desarrolladas por ASOCUNT. Esta tensión implicó ajustes permanentes en la planeación metodológica y evidenció los desafíos que persisten para construir ejercicios investigativos verdaderamente articulados con las dinámicas comunitarias.

En este sentido, futuras investigaciones podrían profundizar en metodologías más flexibles y sostenidas en el tiempo, así como avanzar en estudios que permitan acompañar longitudinalmente procesos de reincorporación comunitaria. Del mismo modo, resulta pertinente continuar explorando las formas en que la producción académica puede dialogar de manera más

situada con las necesidades, temporalidades y apuestas políticas de las organizaciones territoriales sin limitar, minimizar, descalificar o descartar los elementos que surgen de ellos.

Desarrollar esta investigación junto a ASOCUNT permitió reconocer que estudiar procesos organizativos de firmantes de paz implica, necesariamente, interrogar las formas en que el país continúa disputando el sentido mismo de la paz, la reincorporación y la transformación territorial. Lejos de constituirse como un proceso concluido o garantizado por disposiciones institucionales, la construcción de paz aparece aquí como una práctica inacabada que se sostiene en esfuerzos cotidianos individuales y colectivos de organización, cuidado, afectos, formación política y producción comunitaria desplegados en medio de condiciones estructurales marcadas por tensiones, incertidumbres y profundas desigualdades territoriales.

La experiencia analizada evidencia que reincorporarse no significa únicamente transitar hacia escenarios de legalidad formal. En este horizonte, las apuestas impulsadas por ASOCUNT muestran que la paz territorial se construye también desde prácticas aparentemente pequeñas, pero profundamente transformadoras: sembrar colectivamente, enseñar, escuchar, organizarse, sostener vínculos y producir comunidad. Desde esta perspectiva, investigar desde la educación junto a procesos como este reafirma la necesidad de una academia capaz de dialogar críticamente con las luchas territoriales y de asumir que la producción de conocimiento no puede desvincularse de las disputas concretas por la dignidad, la memoria y la posibilidad de imaginar futuros compartidos. Si algo deja este recorrido investigativo, es la certeza de que allí donde comunidades y organizaciones insisten en construir colectivamente otras formas de habitar el territorio, persisten también posibilidades reales de seguir tejiendo paz desde las bases.

Bibliografía

- Alban, A. (2009). PEDAGOGÍAS DE LA RE-EXISTENCIA: Artistas indígenas y afrocolombianos. En A. A. Achinte, *Arte y estética en la encrucijada descolonial* (pág. 28). Buenos Aires : Ediciones del signo . Recuperado el 24 de Mayo de 2025
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.* (2016). Recuperado el 12 de Abril de 2024, de Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.: <http://www.usme.gov.co/content/resena-historica>
- ARN, A. p. (16 de Septiembre de 2025). *Agencia para la Reincorporación y la Normalización - ARN*. Recuperado el 20 de Febrero de 2025, de Agencia para la Reincorporación y la Normalización - ARN: <https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Paginas/ARN-en-cifras.aspx>
- Arribas, Á. (2011). La paz liberal y sus críticas. *Relaciones Internacionales*, 24. Recuperado el 19 de Febrero de 2025
- Barrera Rivas, D. I. (2022). La agroecología como apuesta para la construcción de paz de los firmantes del acuerdo de La Habana pertenecientes a ASOCUNT: una mirada desde los procesos de la Granja Agroecológica Tíbares en la vereda Chiguaza-Usme. *Margen*, 17.
- Borda, O. F. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Testimonio*, 18.
- Casas, J. (2020). *Usme: Los Rastros de la Guerra*. Bogotá: Redbooks Sas. Recuperado el 18 de Enero de 2026
- Castrillón, T. G., & Cadavid, R. H. (2018). Proceso de paz entre gobierno colombiano y las FARC-EP: camino hacia la reincorporación de combatientes. *Entramado*, 18. Recuperado el 2026 de Abril de 27

- Cendales, L., & Mariño, G. (2004). *Educación No Formal y Educación Popular: Hacia una pedagogía del diálogo cultural*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría.
Recuperado el 25 de Marzo de 2026
- Cendales, L., Mejía, M. R., & Muñoz, J. (2016). *Pedagogías y metodologías de la educación popular "Se hace camino al andar"*. Bogotá: Desde abajo. Recuperado el 22 de Marzo de 2024
- Cid, d. V., & Korol, C. (2022). *Educación popular feminista: antipatriarcal, antirracista, anticolonial, anticapitalista*. Ciudad de Panamá: Consejo de educación popular de América Latina y el Caribe - CEAAL. Recuperado el 18 de Febrero de 2024
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *Colombia adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado. Dinámicas urbanas de la guerra*. Bogotá: Comisión de la Verdad. Recuperado el 2026 de Mayo de 4
- Corbin, J., & al., e. (2016). *La Teoría Fundamentada: una metodología cualitativa*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes. Recuperado el 28 de Abril de 2026
- Criado, M. (2017). *La paz en el territorio: Poder local y posconflicto en Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Recuperado el 5 de Junio de 2025
- De Sousa Santos, B., & Meneses, M. P. (2014). *Epistemologías del Sur (perspectivas)*. Madrid: Akal, S. A.
- Dussel, E. (2013). *Filosofía de la Liberación*. Buenos Aires: Docencia. Recuperado el 13 de Febrero de 2024
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA. Recuperado el 4 de Junio de 2025

- Fals Bord, O., & Anisur Rahman, M. (1991). *ACCIÓN Y CONOCIMIENTO: Como romper el monopolio con investigación-acción participativa*. Bogotá: Cinep. Recuperado el 11 de Junio de 2025
- Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva. Recuperado el 13 de Marzo de 2024
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI Editores. Recuperado el 13 de Marzo de 2024
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Recuperado el 10 de Marzo de 2024
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Bakeaz. Recuperado el 11 de Marzo de 2025
- Garduño, E., Vargas, H., & Moctezuma, S. (2023). *Soberanía alimentaria: Una reflexión educativa desde la transdisciplinariedad, la agroecología y los mercados alternativos*. Ciudad de México: Ediciones Comunicación Científica. Recuperado el 8 de Octubre de 2025
- Ghiso, A. (2014). *TEMAS DE NUESTRO TIEMPO: Pistas para comprender el contexto de los proyectos y propuestas educativas de hoy*. Bogotá: Derrama Magisterial. Recuperado el 19 de Marzo de 2024
- Gramsci, A. (1988). *La alternativa pedagógica*. México: Fontamara. Recuperado el 4 de Febrero de 2024
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

- Holliday, J. O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Bogotá: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. Recuperado el 13 de Junio de 2025
- Hooks, B. (2021). *Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad*. Madrid : Capitán Swings Libros. Recuperado el 2 de Febrero de 2024
- Jelin, E. (2002). *LOS TRABAJOS DE LA MEMORIA*. Madrid: Siglo XXI España. Recuperado el 20 de Febrero de 2026
- Korol, C. (2015). La educación popular como creación colectiva de saberes y de haceres. *Polifonías Revista de Educación*, 22. Recuperado el 18 de Diciembre de 2025
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L.
- Martinez, E., Navarro, M., Rincon, J., & Mola, E. (2024). *Economía Solidaria en cifras: Caracterización socioeconómica de un sector que transforma a Colombia*. Bogotá: Superintendencia de la Economía Solidaria. Recuperado el 10 de Febero de 2026
- Mejía, M. R. (2015). LA EDUCACIÓN POPULAR EN EL SIGLO XXI. UNA RESISTENCIA INTERCULTURAL DESDE EL SUR Y DESDE ABAJO. *Praxis & Saber*, 33. Recuperado el 7 de Junio de 2025
- Mondragon, G., & Ghiso, A. (2006). *Pedagogía Social*. Santiago de Cali: Universidad del Valle. Recuperado el 09 de Diciembre de 2025
- Porto-Gonçalves, C. (2009). De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, 16. Recuperado el 23 de Enero de 2026
- Raffestein, C. (2015). *Por Una Geografía del Poder*. México D.F: El Colegio de Michoacán .

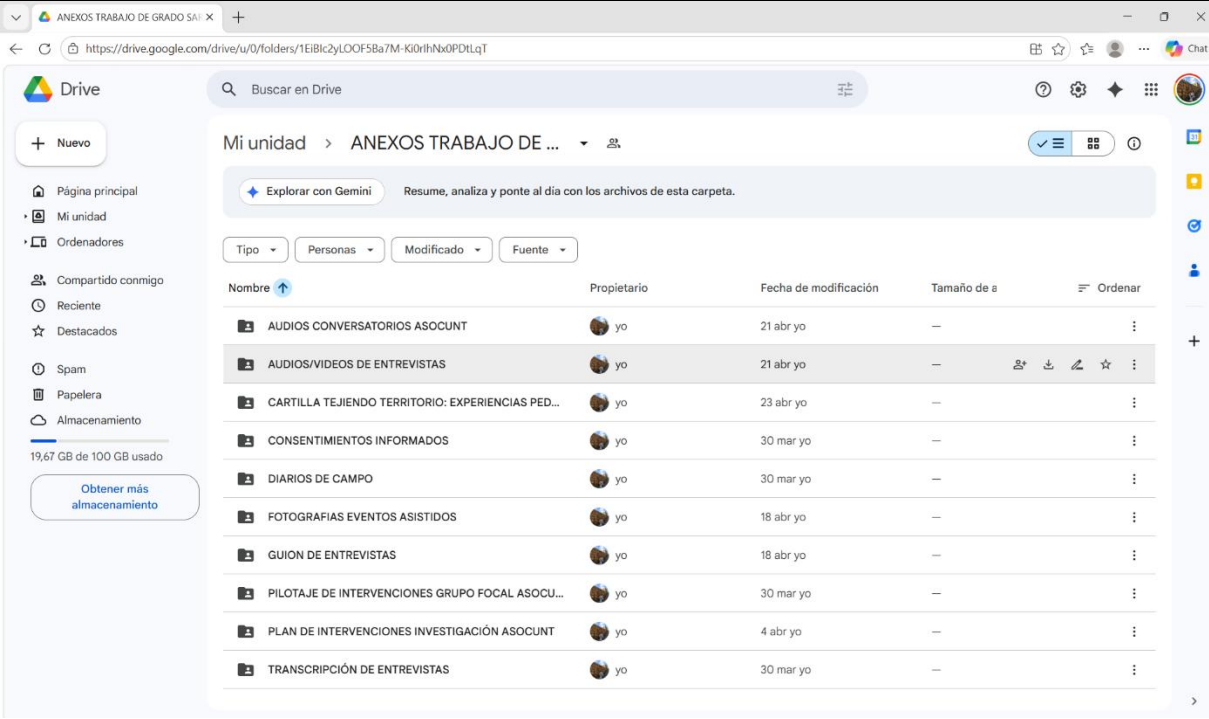
- Rojas, A. d. (2006). Usme, Nido de imaginarios sociales. *Revista de Arquitectura*, 5. Recuperado el 31 de Marzo de 2026
- Rossel, N. (2016). *SOBERANÍA, JUSTICIA SOCIAL Y AMBIENTAL, DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS, PAZ: un movimiento de educadores y educadoras populares para el siglo XXI*. Ciudad de Panamá: CEAAL. Recuperado el 18 de Febrero de 2024
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza Del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Barcelona: Ariel, S.A. Recuperado el 3 de Junio de 2025
- Torres, A. (2007). *Educación Popular, trayectoria y actualidad*. Bogotá: Dimensión Educativa. Recuperado el 5 de Marzo de 2024
- Torres, A. (2021). Escenarios, prácticas y debates de la educación popular en el siglo XXI. *Algarrobo-MEL*, 27. Recuperado el 03 de Abril de 2024
- Usminia, H. d. (15 de Marzo de 2022). *SCRIBD*. Recuperado el 3 de agosto de 2024, de SCRIBD: <https://es.scribd.com/document/580141602/Hijxs-de-Usminia>
- Úsuga-Orrego, J. L., & al, e. (2025). Reintegración y reincorporación en Colombia: una mirada psico jurídica. *Revista CES Derecho*, 21. Recuperado el 2026 de Abril de 28
- Vasquez, O. (16 de Junio de 2017). *Festival de la Chicha y del Maíz en Usme*. Recuperado el 18 de Agosto de 2024, de Bogotá.gov.co: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/usme/festival-de-la-chicha-y-del-maiz-en-usme>
- Walsh, C. (2013). *PEDAGOGÍAS DECOLONIALES Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Quito: Abya-Yala. Recuperado el 16 de Febrero de 2024

Anexos

Anexo A – Enlace de instrumentos utilizados

Los anexos completos del presente trabajo de grado los podrá consultar en el siguiente enlace de drive³⁸. Estos incluyen todos los instrumentos utilizados durante el desarrollo de la investigación para el respectivo análisis de la información

REFERENCIA



The screenshot shows a Google Drive interface with a folder named 'ANEXOS TRABAJO DE ...'. The folder contains the following files:

Nombre	Propietario	Fecha de modificación	Tamaño de a	Ordenar
AUDIOS CONVERSATORIOS ASOCUNT	yo	21 abr yo	—	⋮
AUDIOS/VIDEOS DE ENTREVISTAS	yo	21 abr yo	—	⋮
CARTILLA TEJIENDO TERRITORIO: EXPERIENCIAS PED...	yo	23 abr yo	—	⋮
CONSENTIMIENTOS INFORMADOS	yo	30 mar yo	—	⋮
DIARIOS DE CAMPO	yo	30 mar yo	—	⋮
FOTOGRAFIAS EVENTOS ASISTIDOS	yo	18 abr yo	—	⋮
GUIÓN DE ENTREVISTAS	yo	18 abr yo	—	⋮
PILOTAJE DE INTERVENCIONES GRUPO FOCAL ASOCU...	yo	30 mar yo	—	⋮
PLAN DE INTERVENCIONES INVESTIGACIÓN ASOCUNT	yo	4 abr yo	—	⋮
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS	yo	30 mar yo	—	⋮

ANEXO COMPLETO

Enlace en el pie de página

³⁸ https://drive.google.com/drive/folders/1EiB1c2yLOOF5Ba7M-Ki0rIhNx0PDtLqT?usp=drive_link

Anexo D – Guion de entrevistas semiestructuradas

Herramientas diseñadas y utilizadas durante el proceso de investigación como instrumento de recolección de información cualitativa⁴² para orientar el diálogo con los participantes, permitiendo explorar sus experiencias, percepciones y conocimientos de manera flexible y profunda favoreciendo la expresión de los entrevistados y la construcción de relatos.

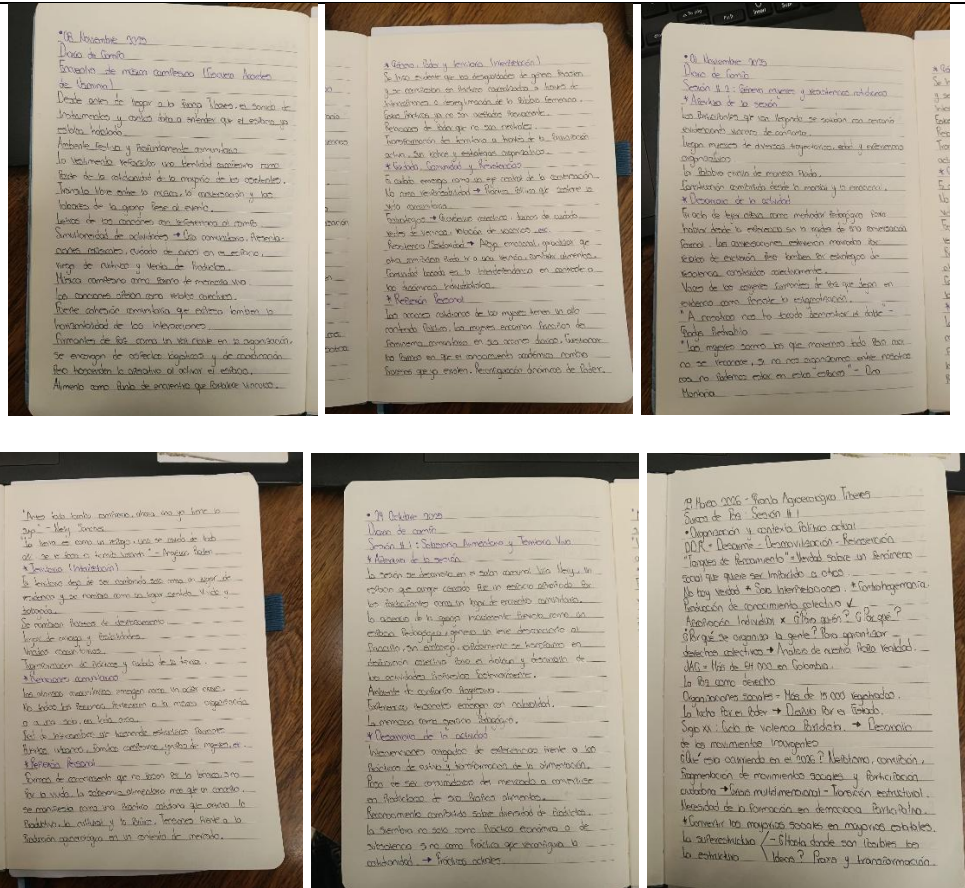
REFERENCIA		
<p>SARA MILENA CARMONA RAMOS CODIGO 202120969 LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</p> <p>GUION DE ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS ASOCUNT ASOCIADOS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo fue el proceso desde su individualidad para llegar a hacer parte de ASOCUNT en la comunidad y que es el concepto conceptual de la asociación? 2. ¿Cuáles son los aspectos de carácter político pedagógico que han surgido por parte de la organización desde su formación? 3. ¿Cuáles son las percepciones que ha logrado identificar por parte de los exantagonistas locales sobre los cambios generados en el territorio a partir de la implementación de estos sujetos productivos y multiplicadores? 4. ¿Qué impacto ha tenido la asociación en el crecimiento de paz y reconciliación en el territorio? 5. ¿De qué manera la coexistencia solidaria ha influido en el desarrollo de las actividades de la asociación? 6. ¿Cómo se coordinan el trabajo entre los diferentes grupos que conforman la asociación (autogestivos, vitales y cooperativos)? 7. ¿Cuáles han sido los principales desafíos y logros en la implementación y desarrollo del rol de transformación social (¿Cuáles son los ejes centrales que desde su visión exemplifican la construcción de paz y en ese sentido, cómo opera ASOCUNT y cómo a futuro se ve esta organización)? 8. ¿Cuáles fueron sus motivaciones para involucrarse hacia parte de una colectividad y que influencia ha tenido el territorio de Urena para el desarrollo de sus actividades? 9. ¿Cuáles han sido los retos más grandes que han enfrentado tras la firma de los acuerdos de paz en 2016? 	<p>SARA MILENA CARMONA RAMOS CODIGO 202120969 LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</p> <p>GUION DE ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS ASOCUNT COMUNIDAD</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué conoce usted sobre las actividades que realiza ASOCUNT en su localidad? 2. ¿Cómo percibe el trabajo que realiza la asociación en beneficio en la comunidad? 3. ¿Ha tenido alguna interacción con los productos o servicios ofrecidos por la asociación? ¿Cuál ha sido su experiencia? 4. ¿Qué cambios ha observado en su comunidad desde que ASOCUNT comenzó a trabajar en la zona? 5. ¿Cómo cree que la promesa de la memoria ha influido en la apropiación social de la comunidad? 	<p>SARA MILENA CARMONA RAMOS CODIGO 202120969 LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</p> <p>GUION DE ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS ASOCUNT PARTICIPANTES</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo se involucró usted a las actividades de Asocunt y qué le motivó a participar? 2. ¿Qué beneficios se obtienen a través de las acciones de la asociación? 3. ¿Cómo desarrolló el proceso de distribución y acceso a los productos generados por Asocunt? 4. ¿De qué manera las actividades de la asociación han impactado su vida cotidiana? 5. ¿Qué sugerencias tiene para mejorar los servicios y el alcance de la asociación?
ANEXO COMPLETO		
Enlace en el pie de página		

⁴² https://drive.google.com/drive/folders/12KW6Jc_O8NJ0zLLsPICKdQ1s4tuKrlZu?usp=drive_link

Anexo E – Diarios de campo

Registros sistemáticos de observaciones, experiencias y reflexiones durante el trabajo de campo, utilizados para documentar y analizar el proceso investigativo.⁴³

REFERENCIA



ANEXO COMPLETO

Enlace en el pie de página

⁴³ https://drive.google.com/drive/folders/13XLJv8pNbCetLkjoJ3Bp3vHvwlnxbFVa?usp=drive_link

Anexo F – Entrevista a Patricia Piedrahita (Firmante de paz) ASOCUNT ASOCIADOS

Relatos obtenidos de integrantes de ASOCUNT que permiten comprender sus experiencias, procesos organizativos y perspectivas frente al proceso de construcción de paz.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Cuáles son las percepciones que ha logrado identificar por parte de las comunidades locales sobre los cambios generados en el territorio a partir de la implementación de estos proyectos productivos y pedagógicos?</p> <p>RESPUESTA: “Bueno, las percepciones es como todo, ¿no? Tanto hay gente que, que quiere seguirle apostando, que nos quiere seguir apoyando en que sigamos este, este proceso de, de, de reincorporación, como también hay de pronto entidades del gobierno y población aún, que no, que no están como muy afines del, de lo que nosotros o de nuestros pensamientos, a pesar de que nosotros ya nos reintegramos a la vida civil y pues que vinimos a eso, a hacer un trabajo político, social, económico, porque, pues, de todas maneras, de aquí parte de que nosotros no podemos decir que vamos también a hacer un proceso económico cuando nosotros necesitamos nuestra tierra, nuestra vivienda, nuestro, nuestra... O sea, una vida digna, por decirlo así, una educación digna. Entonces, pues, eh, hay percepciones de que hay gente que sí, que sí nos apoya, pero, pues, también hay una que tenemos que con el tiempo concientizarla de que nosotros sí le estamos apostando a la paz.”</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁴⁴ y las transcripciones ⁴⁵ de los conversatorios en el pie de página

⁴⁴ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkabv-jPCt?usp=drive_link

⁴⁵ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxCHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo G – Entrevista a Isai Medina (Firmante de paz) ASOCUNT ASOCIADOS

Relatos obtenidos de integrantes de ASOCUNT que permiten comprender sus experiencias, procesos organizativos y perspectivas frente al proceso de construcción de paz.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Cuáles son las percepciones que ha logrado identificar por parte de las comunidades locales sobre los cambios generados en el territorio a partir de la implementación de estos proyectos productivos y pedagógicos?</p> <p>RESPUESTA: “Una de las percepciones que, que uno nota y que la comunidad nota es que, es que empieza a generarse mucha más confianza entre la comunidad y nosotros como firmantes que llegamos al territorio. Entonces, esa confianza va, una confianza política y, y, y, y a construirse lazos que son de fraternidad y de solidaridad con muchas organizaciones acá en el territorio. Y eso es una percepción positiva de lo que hay. Entonces, también existe la otra percepción de que se empiezan a romper los mitos, de que llegaron los reincorporados y son los malos del paseo, de que llegaron los reincorporados y van a empezar a generar problemas en el territorio.</p> <p>Entonces, se empiezan a romper todos esos mitos también que se han sido impulsados, porque mucha gente de la derecha en este país dice que una persona reincorporada, pues ya no tiene arreglo para ello y que deslegitiman el trabajo que hace la reincorporación. Entonces, esa relación y esa afinidad con, con organizaciones dentro del territorio, pues empiezan a, a, a desmoronarse en esos mitos uno a uno y con el trabajo, obviamente, que desarrollamos, que tiene que ser un trabajo muy responsable, que es, que es un trabajo que requiere de tiempo, de paciencia y de persistencia para poder irnos juntando y mejorar los procesos de articulación que tenemos.”</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁴⁶ y las transcripciones ⁴⁷ de los conversatorios en el pie de página

⁴⁶ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁴⁷ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo H – Entrevista a Felipe Sánchez (Estudiante/Fotógrafo popular) ASOCUNT

PARTICIPANTES

Narrativas recogidas de personas vinculadas a las actividades del proceso investigativo, que reflejan percepciones, aprendizajes y experiencias vividas durante su desarrollo.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Qué beneficios ha recibido a través de las iniciativas de la Asociación?</p> <p>RESPUESTA: Es justamente eso, el reconocimiento del territorio. Generalmente, pues yo como habitante de la localidad, uno solamente ve la parte urbana, si uno solamente conoce Usme es los 3, 4 barrios que uno conoce, pero desconoce mucho pues lo grande que llega a ser Usme, ¿no? Entonces Subir lo que es todas las veredas, pues es como una apertura de mente, no sé, le abre a uno mucho su propio conocimiento que tiene sobre el territorio que uno supuestamente conocía. Entonces siento que ese ha sido un beneficio muy importante que me ha dado en ese aspecto.</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁴⁸ y las transcripciones ⁴⁹ de los conversatorios en el pie de página

⁴⁸ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁴⁹ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxCHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo I – Entrevista a Mechas (Gestor de diálogo social) ASOCUNT COMUNIDAD

Testimonios de actores del entorno comunitario que aportan miradas externas sobre la presencia de ASOCUNT, sus dinámicas territoriales y los procesos de convivencia.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Cómo percibe el trabajo que realiza la Asociación en beneficio de la comunidad?</p> <p>RESPUESTA: “Como percibo el trabajo que ellos realizan, super bien, pues porque hay como una estigmatización en lo que ellos hacen o lo que fue, como los grupos revolucionarios acá en Colombia y pues hay un estigma por temas del medio civil y eso y pues ellos lo que hacen es demostrar pues que también son seres humanos, son seres que tuvieron que vivir una guerra de frente, pues acá en el territorio demuestran como son la realidad de lo que se viven en los territorios colombianos.”</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁵⁰ y las transcripciones ⁵¹ de los conversatorios en el pie de página

⁵⁰ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁵¹ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdcHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo J – Registro desarrollo pilotaje grupo focal ASOCUNT

Fotografías, audios y materiales como insumo fundamental para el análisis cualitativo del estudio, al aportar información contextual y significativa sobre el proceso investigativo.⁵²

REFERENCIA



ANEXO COMPLETO

Enlace en el pie de página

⁵² https://drive.google.com/drive/folders/11n_RTx2ibn011qp0r8kxLn_knr6F2tMS?usp=drive_link

Anexo K – Entrevista a Julián Jiménez (Estudiante de Comunicación Social) ASOCUNT COMUNIDAD

Testimonios de actores del entorno comunitario que aportan miradas externas sobre la presencia de ASOCUNT, sus dinámicas territoriales y los procesos de convivencia.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Qué cambios ha observado en su comunidad desde que ASOCUNT comenzó a trabajar en la zona?</p> <p>RESPUESTA: “Yo considero a la granja ASOCUNT como un espacio de encuentro. Yo ahí he conocido a organizaciones sociales que trabajan en contextos muy diferentes al que yo trabajo. He conocido a personas que trabajan con población LGBTQ más, con firmantes de paz, con víctimas del conflicto armado y pues desde que está la organización, pues este como encuentro entre diferentes actores sociales, pues se ha potenciado y ha permitido que se trabaje más en comunidad, que nos conozcamos más, que, pues ya nos invitemos, no sé, como eventos en común. Entonces, pues nada, siento que ese ha sido un potenciador muy grande que ha estado desde la granja, como que ha permitido que nos reunamos, a hablar en torno de la paz, de cómo lo queremos, de cómo nos imaginamos un mejor futuro. Entonces, pues la granja, yo siento que ha permitido eso y que desde que, desde su existencia hasta hoy ha visto, ha potenciado las organizaciones sociales y el encuentro entre ellas.”</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁵³ y las transcripciones ⁵⁴ de los conversatorios en el pie de página

⁵³ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkabh-jPCt?usp=drive_link

⁵⁴ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxCHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo L – Entrevista a Angelica Ballen (Víctima del conflicto armado) ASOCUNT

ASOCIADOS

Relatos obtenidos de integrantes de ASOCUNT que permiten comprender sus experiencias, procesos organizativos y perspectivas frente al proceso de construcción de paz.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Cómo fue el proceso desde su individualidad para llegar a hacer parte de ASOCUNT en la actualidad y que rol desempeña usted dentro de la asociación?</p> <p>RESPUESTA: Buenas para todos y todas, mi nombre como lo dice Sarita es Angélica María Ballén Muñoz y vengo del departamento de La Guajira, departamento del César. Bueno, a raíz del proceso de los TOAR, que fue el plan piloto que se hizo en la localidad de Usme, comencé a distinguir y a conocer a los firmantes de Paz. Ha sido un proceso bastante fuerte desde el principio, pero gracias a Dios con el pasar de los tiempos, casi cuatro años, puedo estarlo diciendo desde en este momento llevamos, ya pertenezco a la asociación de ASCOCUNT, por medio del proceso que hicimos, como lo dije anteriormente, los TOAR, al principio entré alrededor como de la tulpa, a consignar, a hacer procesos organizativos aquí en la asociación, aquí en la granja y desde ahí comencé pues a hacer varios procesos organizativos, como víctimas del conflicto armado y otras organizaciones sociales.</p> <p>En este momento pertenezco a la junta directiva, tengo el cargo de todo lo que tiene que ver con enfoque de género y en este momento tengo a cargo con otras compañeras, un proyecto de música, aunque se está dividiendo en dos partes. Este es el proceso que llevamos en este momento con la asociación de ASOCUNT.</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁵⁵ y las transcripciones ⁵⁶ de los conversatorios en el pie de página

⁵⁵ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁵⁶ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdcHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo M – Fotografías eventos asistidos

Registros visuales⁵⁷ de participación en eventos relacionados con el proceso investigativo, que documentan aprendizajes, aportes y contextos relevantes para el análisis del estudio.

REFERENCIA		
		
		
ANEXO COMPLETO		
Enlace en el pie de página		

⁵⁷ https://drive.google.com/drive/folders/1hxK2MAS7vhVQcx5ihxZ6dRfouYJZrV5j?usp=drive_link

Anexo N – Entrevista a Dina Montaña (Lideresa comunitaria) ASOCUNT COMUNIDAD

Testimonios de actores del entorno comunitario que aportan miradas externas sobre la presencia de ASOCUNT, sus dinámicas territoriales y los procesos de convivencia.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Ha tenido alguna interacción con los productos o servicios ofrecidos por la Asociación? ¿Cuál ha sido su experiencia?</p> <p>RESPUESTA: “Con los huevitos, con los huevitos, que tienen los gallinitos allá, que pues es producido pues de una manera como lo hacían las mamitas en el campo sin químicos, sin darles engordía a las gallinitas ni nada, eso si no pues de una manera limpia, sana, saludable. Con las planticas, el romero, en algún momento me llegó un romero que estaba necesitando para hacer cremitas y ungüentos y me pues muy agradablemente me lo facilitaron. También el hecho de que por ahí me llegó un libro, me parece algo tan bonito, o sea, todos los ejercicios que ellos tienen allá son bonitos y son en base como al respeto de la vida, tanto en las producciones que hacen, en la agroecología. En el libro también se hace como un honor a la vida.</p> <p>Tengo relacionado todos los procesos, los productos, lo que se da, incluso hasta las camisetas que sacan las mujeres, de la organización que están ahí. Todas tienen una voz de vida, transmiten vida, en pro de la vida. Eso es lo que creo para mí que es la experiencia que da la interacción, que ofrece el mensaje que comunican, de una manera u otra, la vida, todo por la vida.”</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁵⁸ y las transcripciones ⁵⁹ de los conversatorios en el pie de página

⁵⁸ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁵⁹ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo Ñ – Entrevista a Karo Usmeke (Mediadora Territorial) ASOCUNT ASOCIADOS

Relatos obtenidos de integrantes de ASOCUNT que permiten comprender sus experiencias, procesos organizativos y perspectivas frente al proceso de construcción de paz.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Cómo fue el proceso desde su individualidad para llegar a hacer parte de ASOCUNT en la actualidad y que rol desempeña usted dentro de la asociación?</p> <p>RESPUESTA: “Bueno mi proceso para vincularme a ASOCUNT fue conocerlos en espacios de participación de USME, ahí nos conocimos en 2022 y desde allí comenzamos a trabajar de manera conjunta en varios espacios y en varias actividades. Comenzamos a proponer el tema de soberanía alimentaria, llegamos a través de un diciembre popular y campesino que son actividades que realiza el colectivo y un poco en la afinidad política que hemos encontrado pues nos hemos ido vinculando con fortalecimiento. Para un tema puntual de la SAE ellos nos sirven como organización sombrilla pero uno de sus integrantes no puede estar en la Junta Directiva pues porque la SAE lo rechazo, entonces ahí entró yo a formar parte de la Junta Directiva como secretaria suplente para poder pues como salear esos documentos que hacía falta, igual ya me lo habían propuesto los compañeros y compañeras y pues digamos que el rol que ejerzo es de apoyo a las actividades que realice ASOCUNT para la visibilización del proceso conjunto y a la visibilización del trabajo que llevan las y los firmantes de paz en el territorio.”</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁶⁰ y las transcripciones ⁶¹ de los conversatorios en el pie de página

⁶⁰ https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁶¹ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo O – Entrevista a Juanita Sandoval (Trabajadora Social) ASCOCUNT

PARTICIPANTES

Narrativas recogidas de personas vinculadas a las actividades del proceso investigativo, que reflejan percepciones, aprendizajes y experiencias vividas durante su desarrollo.

REFERENCIA
<p>PREGUNTA: ¿Cómo describiría el proceso de distribución y acceso a las ayudas/productos gestionados por Asocunt?</p> <p>RESPUESTA: Pues he estado más que todo como en actividades en los que se han hecho con diferentes colectivos o la misma comunidad, entonces no sé cómo sería bien esa distribución. Pero pues estuve en un mercado cuando se repartió como de distintas, como la comida, ¿no? Cómo entender también la soberanía alimentaria dentro del territorio. Entonces creo que esa puede ser una parte de cómo se comprende también la distribución.</p>
ANEXO COMPLETO
Enlace de los audios ⁶² y las transcripciones ⁶³ de los conversatorios en el pie de página

⁶² https://drive.google.com/drive/folders/1yhgo5OP8l3P9_ng2D2W30mKkav-jPCt?usp=drive_link

⁶³ https://drive.google.com/drive/folders/1TeHdxHiFcZBAP9q9DH3li1bZ8Aq08nY?usp=drive_link

Anexo P – Plan de intervenciones investigación ASOCUNT

Documento⁶⁴ que organiza y describe las acciones, actividades y estrategias desarrolladas con ASOCUNT, orientadas a fortalecer procesos comunitarios, de reincorporación y construcción de paz desde un enfoque territorial una vez identificadas las líneas de acción.

REFERENCIA

CRONOGRAMA DE INTERVENCIONES ASOCUNT EUME

INTEGRANTES GRUPO LOCAL
Kara Thonka (Hijos de Terrores) Angel (Mesa 1 CRTQ) Rosa Prudencia (Fuerzas de Paz) Insi (Fuerzas de Paz) Angella Ballesteros (Mesa de Verdad) Angélica Cincio (Desplazados) Julia Alvarez (Comunidad Convivencia Social) - Quiénes se suman.

FASES DE TRABAJO DE CAMPO

FASE 1: Observación participante Durante octubre/noviembre 2023, acompañamiento a actividades comunitarias (acrobacias, juegos, encuentros productivos, actividades en general de ASOCUNT). Registro en bitácora y apoyo de equipo literario.

FASE 2: Grupos focales - Desarrollo de las 4 sesiones detalladas en el cronograma.

FASE 3: Entrevistas semiestructuradas individuales - Entre el 18 de octubre y el 15 de noviembre de 2023, se entrevistó a 9 personas con criterios de diversidad de rol, edad, género y experiencia en ASOCUNT (Hombres, mujeres, jóvenes, líderes, comunitarios).

FASE 4: Sistematización participativa - Devolución de hallazgos preliminares a ASOCUNT (mes de noviembre) para validación colectiva y formalización.

NOTA: Los grupos focales se complementarán con entrevistas individuales y observación participante, para el análisis de similitudes y contraste de perspectivas entre la población objetivo y las herramientas para hacer un análisis integral de la información.

FASE	OBJETIVO PRINCIPAL	TÉCNICAS	CRITERIOS DE SELECCIÓN	INDICADORES
Observación participante	Registro sistemático de actividades comunitarias de la Asociación.	Bitácora, registros, fotografías	Edad, rol, experiencia por ASOCUNT	Ubicación de campo, presencia de actividades, frecuencia, calidad.
Grupos focales	Identificación colectiva sobre experiencias, ideas, observación propia y pública.	Taller de historias	Miembros activos de ASOCUNT	Indicadores: Retenido de las historias.

ACTIVIDAD PRINCIPAL:
"De la escuela al plato" - Recorrido guiado por la huerta. Cada participante elige una planta o animal (significativo y conecta sus historias relacionadas con la comida, la tierra o el cuidado). Tiempo de conversación con el "Maga del momento digno": ¿Qué sentimientos? ¿Que ocupaciones? ¿Qué historias asociadas juegan?

PREGUNTAS GUÍA:
¿Qué productos cultivas hoy que antes comprabas o conseguías fuera de la comunidad?
¿Qué transformaciones han estado en la forma de alimentarse desde que participas en la huerta?
¿Qué aprendizajes han surgido al compartir semillas, recetas o conocimientos entre ustedes?
¿Cómo ha cambiado su relación con la tierra o con el territorio a partir de las prácticas agroecológicas?
¿Qué historias o aprendizajes comunicados han fortalecido su soberanía alimentaria?

RECURSOS: Papel kraft, marcadores, semillas locales, cuasos, plátano, fotografías, recipientes reutilizables para la actividad final.

CIERRE: Compartir en silencio preparado colectivamente (dicha, macorona o paupero como símbolo de comunidad y reciprocidad).

SESIÓN 2: GÓNICOS, SENSORES Y REPRESENTACIONES COLECTIVAS (HORA) EAME
LUGAR: GRANJA AGRICOLA ECOLOGICA IBERGAS FECHA: 25 OCTUBRE

PROPÓSITO: Validar las representaciones, actores y escenarios de las acciones en los procesos comunitarios y de paz, reconociendo las desigualdades de género y la forma territorialización del estado y la vida cotidiana.

DIMENSIÓN INVESTIGATIVA: Se recopilarán relatos personales y fotografías del lugar colectivo, representado como las mujeres y ciudadanía representan sus historias de lucha y cuidado. Se analizarán narrativas sobre desigualdad, organización y poder en la vida cotidiana. *Categorías analíticas:* feminismo comunitario, resistencias cotidianas y

RECURSOS: Papel kraft, marcadores, tizas impregnadas, lana, pintura, objetos simbólicos (semillas, libros, fotos).

CIERRE: Para cerrar el proceso, se propone compartir un mural colectivo que reúna las reflexiones, frases y aprendizajes que surgieron durante la sesión. Esta actividad busca fortalecer la idea de que la atención popular no termina en un taller, sino que se vive y multiplica en comunidad.

SISTEMATIZACIÓN EN MEMORIA

Después de cada sesión se elaborará un análisis preliminar general de los datos recogidos (notas, fotografías, memo, reflexiones individuales). Dicho análisis se elaborará a relación la memoria con la estrategia teórica de soberanía alimentaria, feminismo comunitario, educación popular y pensamiento político. Este proceso se documentará en una bitácora efectiva para facilitar la triangulación entre los grupos focales, las entrevistas y la observación participante.

Fases del método

- Recuperación del proceso vivido:** Recolección de los materiales producidos en cada sesión: mapas, espaldas, minutos, frases, dibujos, etc. Registro fotográfico y audiovisual (previo consentimiento informado). Relatos individuales por sesión (historias, cuentos, poemas, relatos, canciones, etc.).
- Organización del material:** Organización preliminar de contenidos según las fases del proceso con la con Mónica - Organización - Para territorial - Intervención popular - preguntas, dudas y conclusiones en donde se detalla cada análisis en relación a los contenidos expuestos, relatos simbólicos, sucesos observados, entre otros.
- Interpretación colectiva:** Se presenta un resumen narrativo del proceso (línea de tiempo, collage de fotos, canciones, poemas). Luego participamos en bitácora, cuestionario, talleres o reuniones de presentación. Se incluyen sus comentarios documentados en los resultados como parte del análisis.
- Análisis crítico-reflexivo:** Para la sistematización es necesario analizar el proceso a partir de las territorializaciones vividas, al potencial transformado de las

ANEXO COMPLETO

Enlace en el pie de página

⁶⁴ https://drive.google.com/drive/folders/1kvJXYibvjK-Mjpc0pEJ0yPLMp-pHvY4L?usp=drive_link

Anexo Q – Registro desarrollo plan de intervenciones investigación ASOCUNT

Fotografías, audios y materiales del desarrollo de las sesiones de intervención realizadas⁶⁵ en ASOCUNT como insumo para el análisis cualitativo del estudio.

REFERENCIA



ANEXO COMPLETO

Enlace en el pie de página

⁶⁵ https://drive.google.com/drive/folders/1kvJXYibvjK-Mjpc0pEJ0yPLMp-pHvY4L?usp=drive_link

Anexo R – Cartilla pedagógica: “Tejiendo territorio: experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT”

Cartilla pedagógica⁶⁶ elaborada como recurso de apoyo en el trabajo de grado en coherencia con el ejercicio de devolución de saberes, que aborda procesos territoriales y comunitarios en Usme a partir de la experiencia de ASOCUNT.

REFERENCIA		
<p>TABLA DE CONTENIDOS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1 Presentación. 2 ¿Quiénes somos? ASOCUNT 3 ¿Cómo usar esta cartilla? 4 Enfoque pedagógico de la propuesta. <ol style="list-style-type: none"> 4.1 Educación popular y aprendizaje situado. 4.2 Diálogo de saberes y construcción colectiva. 4.3 Formación política y territorio. 5 Módulos pedagógicos y actividades <ol style="list-style-type: none"> 5.1 Territorio y vida cotidiana. <p>Actividad 1: Cartografía social y lectura del contexto.</p> 	<p style="font-size: small;">“PORQUE SOMOS REVOLUCIONARIOS, CREEMOS EN LA PAZ”</p> <p>PRESENTACIÓN</p> <p style="font-size: x-small;">Le presente cartilla pedagógica, “Tejiendo territorio: experiencias pedagógicas y organizativas desde ASOCUNT”, surge como resultado de un proceso investigativo desarrollado en la localidad de Usme por Sara Milena Carmona Ramos, estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, en articulación con la Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT).</p> <p style="font-size: x-small;">Esta cartilla se entiende como parte de un ejercicio de devolución de saberes, en el que los aprendizajes construidos colectivamente durante la investigación se organizan y proyectan en forma de herramientas pedagógicas orientadas al fortalecimiento de procesos comunitarios.</p>	<p style="text-align: center;">¿QUIÉNES SOMOS? ASOCUNT</p> <p style="font-size: x-small;">La Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT) es un proceso organizativo ubicado en la localidad de Usme pero que desarrolla trabajo organizativo en varias partes del territorio nacional, como Viotá, que articula a firmantes de paz, líderes y lideresas sociales, víctimas del conflicto armado, sectores LGBTQ+, comunidades indígenas, habitantes del territorio y diversos actores sociales en torno a la construcción de iniciativas productivas, pedagógicas y comunitarias para la construcción de paz territorial.</p> <p style="font-size: x-small;">Su trabajo se desarrolla principalmente en la ruralidad de la localidad, en espacios como la Granja Agroecológica Tibares, desde donde se impulsan prácticas que buscan fortalecer la organización colectiva, el trabajo comunitario y la relación con el territorio.</p> <p style="font-size: x-small;">ASOCUNT surge en el marco del proceso de reincorporación, pero ha trascendido esta condición inicial para consolidarse como una experiencia organizativa que dialoga con distintos sectores del territorio, incluyendo procesos campesinos, colectivos y organizaciones locales. En este sentido, su accionar no se limita a la implementación de proyectos productivos, sino que se proyecta como una apuesta más amplia de construcción de comunidad, en la que convergen distintas trayectorias, saberes y experiencias.</p>
ANEXO COMPLETO		
<p>Enlace en el pie de página</p>		

⁶⁶ https://drive.google.com/drive/folders/1_Mc5PfsOzZjdgWvI1SN2gSGAAkoyVym?usp=drive_link

Anexo S – Estructura Operativa de la Propuesta Formativa

La presente matriz⁶⁷ sintetiza los ejes temáticos, categorías articuladas, propósitos formativos, contenidos, mediaciones pedagógicas y productos esperados que orientan la propuesta pedagógica construida a partir de la experiencia organizativa de ASOCUNT. Su finalidad es evidenciar la relación entre los hallazgos investigativos y su proyección pedagógica en escenarios comunitarios y educativos desde una perspectiva de educación popular y territorial.

REFERENCIA								
EJE TEMÁTICO	CATEGORÍA DE ANÁLISIS ARTICULADA	PROPÓSITO FORMATIVO	CONTENIDOS CLAVE	MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	PRODUCTO / RESULTADO ESPERADO	DURACIÓN ESTIMADA	ESCENARIO DE IMPLEMENTACIÓN	MATERIALES
1. Territorio y vida cotidiana	Territorialización	Reconocer el territorio como una construcción social configurada a partir de experiencias, prácticas cotidianas y relaciones comunitarias.	Territorio vivido, ruralidad-urbanidad, lectura crítica del contexto, dinámicas territoriales de U'same.	Cartografía social participativa y diálogo colectivo sobre experiencias y problemáticas territoriales.	Mapa colectivo del territorio con identificación de tensiones, fortalezas y formas de apropiación territorial.	3 horas	Formal y no formal, en contexto escolar se adapta como salida pedagógica	Cartulina o papel periódico, marcadores, colores.
2. Prácticas productivas y sostenimiento de la vida	Economía solidaria y resistencia.	Comprender las prácticas productivas comunitarias como formas de organización colectiva, sostenimiento de la vida y construcción territorial.	Agroecología, soberanía alimentaria, economía solidaria, trabajo colectivo, autogestión.	Recorrido pedagógico guiado por la Granja Agroecológica Tibares; conversación con simpatizantes de paz integrantes del proyecto productivo; ejercicio práctico de siembra, cosecha o transformación; reflexión colectiva sobre lo observado	Relatoría colectiva sobre aprendizajes y tensiones identificadas; identificación grupal de principios de economía solidaria aplicables al contexto propio	5 horas	Preferentemente no formal (Granja Tibares), adaptable a contexto escolar mediante visita pedagógica	Cuaderno o libreta, esfero o lápiz, celular (opcional, para registro fotográfico o de audio), grabadora (opcional), formato de preguntas guía para orientar el recorrido (si el facilitador lo prepara).
3. Memoria y construcción de paz	Paz territorial / Reincorporación comunitaria	Reflexionar sobre las memorias del conflicto armado y su relación con el territorio, reconociendo experiencias de reincorporación y construcción de paz.	Memoria histórica, conflicto armado, estigmatización, reincorporación, justicia restaurativa, narrativas territoriales.	Círculo de palabra con metodología de escuela activa; análisis colectivo de testimonios (audios, fragmentos escritos, producción literaria de ASOCUNT); construcción de relatos desde la experiencia propia y la del territorio	Narrativas colectivas (orales, escritas o audiovisuales) que den cuenta de distintas memorias del territorio; producto susceptible de integrarse al archivo pedagógico de la cartilla	4 horas	Formal y no formal, con ajustes: en contexto escolar se requiere acompañamiento en el manejo de contenidos sensibles	Testimonios impresos (o en formato digital) pueden ser testimonios de la Comisión de la Verdad u otras fuentes, hojas blancas o cuaderno, esferos o lápices, elementos simbólicos para el círculo de palabra (opcional: vela, objeto, piedra, etc.)
ANEXO COMPLETO								
Enlace en el pie de página								

⁶⁷ https://drive.google.com/drive/folders/1913JvXVohlWRV2ehrmPeGRR1zXDvvAe1?usp=drive_link